

“Estructuración de núcleos familiares biculturales en México durante las primeras décadas del siglo XX”

UNIVERSIDAD IBEROAMERICANA



**ESTRUCTURACIÓN DE NÚCLEOS FAMILIARES
BICULTURALES EN MÉXICO DURANTE LAS
PRIMERAS DÉCADAS DEL SIGLO XX**

T E S I S

Que para obtener el grado de
Doctora en Ciencias Sociales

P r e s e n t a

Shulamit Goldsmit Brindis

Director de tesis
Dra. Patricia Eugenia de los Ríos Lozano

Lectores
Dra. Carmen Bueno Castellanos
Dr. Moisés González Navarro

INDICE

Introducción	Pág. 3
Capítulo I	Pág. 14
Marco teórico	
Capítulo II	Pág. 30
Situación social y política de las comunidades Ashkenazitas en Polonia, país expulsor. Breves antecedentes históricos. Condiciones receptoras en México.	
Capítulo III	Pág. 73
Situación política y económica de México en las primeras décadas del siglo XX. Antecedentes históricos nacionales y estatales.	
Capítulo IV	Pág. 102
Estudio de caso	
Capítulo V	Pág. 148
Otras familias biculturales. Diez entrevistas.	
Capítulo VI	
Conclusiones	Pág. 198
Bibliografía y obras consultadas	Pág. 205

INTRODUCCIÓN

Actualidad y pertinencia de los estudios muticulturales

Las ciencias sociales se abocan a estudiar los procesos que suceden en el ámbito que les corresponde; se interesan, por lo tanto, en lo que acontece a actores sociales en un medio social. Sin embargo; no se limitan a este campo; incluyen necesariamente la revisión de aspectos concernientes a otras ciencias como son la política, la economía y la historia. Se entiende, por lo tanto, que la comprensión de un fenómeno social particular requiere de un análisis del contexto general en el que se desarrolla.

El estudio de procesos multiculturales y pluriétnicos, actualmente se encuentra en el centro de las ciencias sociales. Estos procesos no son nuevos ni privativos de un tiempo ni de un espacio específicos; se han dado a través de los siglos y en todo el orbe. Cada periodo histórico puede presentar condiciones diferentes, en ocasiones positivas, que permiten y estimulan la fusión de culturas y el consecuente crecimiento y enriquecimiento de las sociedades, o negativas que impiden u obstaculizan dichos procesos.

Investigaciones sobre la posibilidad de desarrollo de estos procesos en un momento histórico y un ámbito geográfico determinados, permiten llegar al conocimiento y el análisis de sus estructuras sociales y políticas.

Sin que ello conduzca necesariamente a conclusiones únicas o definitivas, analizar la estructuración de núcleos familiares biculturales en México durante las primeras décadas del siglo XX, resulta útil para acercarse a una situación específica vivida en nuestro país en ese momento determinado y detectar su

continuidad o rompimiento con la realidad mexicana en la actualidad. El estudio se enriquece con las aportaciones de otros casos.

¿Continuidad o cambio?

En los inicios del tercer milenio, la nación mexicana ha vivido ya cerca de un siglo con una constitución igualitaria e incluyente, lo cual resulta especialmente pertinente en los tiempos presentes, en los que se reconoce como una sociedad multiétnica y pluricultural.

En encuestas recientes realizadas en diversas ciudades del país, incluyendo la capital, sin embargo, un 60%¹ de los encuestados declaró su tajante oposición a aceptar en su casa personas de ‘raza’, color, religión distinta a la propia. Esta cifra muestra a un alto número de mexicanos como intolerantes, xenófobos y/o racistas.² Por otra parte, grupos fundamentalistas en la actualidad han radicalizado sus creencias, han angostado sus niveles de aceptación y tolerancia obstaculizando e impidiendo la convivencia, la integración y el respeto a la otredad.

Este horizonte social presentan una profunda diferencia con el que vivieron los inmigrantes judíos que llegaron, provenientes de países de Europa Oriental a la República Mexicana en la tercera década del siglo pasado; quienes venían en busca de una ciudadanía plena y constructiva y la posibilidad de mantener sin restricciones su identidad judía. Llegaron con la idea de encontrar en el nuevo continente un futuro que en sus países de origen no vislumbraban; y en esta nación no encontraron las trabas y obstáculos que conocieron en su tierra de

¹ 1ª. Encuesta nacional sobre discriminación en México realizada por el Consejo nacional para prevenir la discriminación y la Secretaría de desarrollo social. Mayo 2005

² La situación de indiferencia política, de intolerancia y marginación social y cultural que vive la población indígena del país, parece avalar esta percepción

origen. Desde su arribo los recién llegados radicaron libremente en los espacios que encontraron adecuados a sus necesidades y posibilidades, ya fuera en la capital o en el interior del país. Ninguna ley coartó sus actividades comerciales, sus aspiraciones culturales o sus demandas religiosas. Ni sus afinidades afectivas. Detonador de procesos multiculturales fue la situación que vivió el continente europeo en el periodo de entreguerras, entre los años veinte y treinta del siglo pasado. La aguda crisis provocada por el constante y continuo deterioro de las condiciones políticas y económicas en países de Europa Oriental repercutió negativamente en los ámbitos sociales y religiosos; provocó hostilidad, hostigamiento y violencia entre la propia población y principalmente hacia grupos minoritarios, lo cual redundó en un flujo migratorio masivo.

Estados Unidos de América era el punto anhelado para estos emigrantes; sin embargo, con argumentos proteccionistas hacia el obrero y el ciudadano norteamericano, fuerzas de índole racista y radical lograron, a partir de 1924, cerrar sus fronteras, principalmente a polacos e italianos.

Por otra parte, la República Mexicana, que para esas fechas emergía de un largo y sangriento periodo revolucionario, buscaba la modernización y el progreso, reiteró una antigua invitación a la inmigración europea. Ya en el periodo de la Reforma, uno de los objetivos indirectos de las leyes juaristas fue abrir las puertas a la inmigración e inversión extranjeras, convocatoria que no fue atendida por las condiciones poco seguras que ofrecía el país.

En las últimas décadas del siglo xix, esta invitación fue confirmada por el general Porfirio Díaz, quien veía en la inmigración europea una herramienta indispensable para la modernización del país; sin embargo, el proceso

revolucionario no sólo frenó cualquier intento de esta índole sino que propició el éxodo de europeos y norteamericanos que habitaban temporal o permanentemente en México.

En la década de los años veinte del siglo pasado las condiciones receptoras de la legislación mexicana (ver Capítulo II) frente a la situación expulsora de países de Europa oriental, presentaron la coyuntura para que aquella invitación fuera escuchada y aprovechada por cientos de jóvenes judíos, provenientes de Rusia y Polonia, en busca de nuevos y mejores horizontes vitales.

Una legislación receptora, una economía en ciernes y una sociedad hospitalaria y abierta fueron factores que en esos años, permitieron y estimularon la integración de estos inmigrantes judíos a todos los ámbitos de la vida nacional y gozar de derechos ciudadanos plenos, como son libertad de trabajo, de residencia y de asociación social y familiar.

La mayor parte de estos inmigrantes se unieron en matrimonio a mujeres europeas, judías, con historias de vida no muy alejadas de las suyas; un pequeño porcentaje, sin embargo, contrajo nupcias con mujeres mexicanas, de religión católica, con antecedentes culturales diferentes a los propios y formaron núcleos familiares biculturales, en los que, por sobre la materna, prevalecieron la fe y la tradición paternas; en ocasiones en situación de armonía y otras de conflicto.

Objetivos

El objetivo central de esta tesis doctoral es hacer el análisis de una estructura familiar bicultural en el contexto mexicano en los años veinte del siglo pasado, así como de su desarrollo a través de ocho décadas que comprende a cuatro generaciones.

Objetivos particulares:

- Definir teóricamente el concepto de biculturalidad.
- Conocer los elementos que conforman un núcleo bicultural.
- Entender la importancia del momento histórico y de los contextos, polaco y mexicano, que posibilitaron el proceso.
- Abordar una zona geográfica propicia para el inmigrante judío no estudiada anteriormente (estado de Tabasco).
- Referir las historias de vida de los actores sociales involucrados en el estudio de caso.
- Entrevistar a miembros de otras familias con características semejantes,- núcleo familiar formado por padre judío, inmigrante a México y madre mexicana de religión católica-. para llegar a conclusiones de mayor alcance social.

Selección del tema

Al hacer la selección del tema de tesis, la Dra. Patricia de los Ríos Lozano, profesora del posgrado y directora de este trabajo, me aconsejó abordar un tema que me fuera verdaderamente apasionante. Sometí el proyecto de estudio al Consejo Técnico un proceso social que siempre despertó mi admiración e interés; el caso de los inmigrantes judíos que llegaron a México, contrajeron matrimonio con mujeres mexicanas católicas que hicieron un compromiso vital al convertirse al judaísmo, para formar familias que se gestaron, desarrollaron y continuaron dentro de una única religión y una herencia bi o multicultural.

El proceso no debe ni puede idealizarse; en unas ocasiones se dio en armonía y en otras, en conflicto ya que existen elementos nacionalistas y religiosos, juicios,

prejuicios en los ámbitos intra y extrafamiliares, subvaloración y/o devaluación de conceptos.

Justificación

He sido consciente de la biculturalidad desde muy pequeña. Obviamente, no a través de conceptos teóricos, pero sí a través de vivencias familiares. Viví siempre con mis padres y hermanos en un medio familiar, educativo y social judío ashkenazi (Vid Capítulo II) tradicionalista; mis tíos, primos, amigos y condiscípulos eran profesantes de la misma fe, guardaban, por lo tanto, las mismas festividades, íbamos todos a la misma escuela; nos movíamos dentro de un único círculo social con pautas culturales semejantes. Destacaban, sin embargo, en ese horizonte otras figuras relevantes, las de mi familia materna. que me aportaban elementos diferentes y novedosos. Gradualmente absorbí las bondades y las carencias de esta doble herencia. Por una parte, agradecía y gozaba de la innata alegría del sureste mexicano, personalizado en mi madre; su persona emanaba siempre un delicioso aroma, llenaba nuestro hogar con música, canto, poesía, flores y mimos, nos instaba a ser valientes, atrevidos y no amilanarnos ante nada ni nadie. Por la otra, apreciaba la asertividad paterna, su pragmatismo y el rol patriarcal que le era conferido por ambas partes de la familia.

Sin contradicciones ni conflicto, la educación escolar en los colegios israelitas combinaba el programa oficial de lengua nacional, geografía y demás materias requerido por la Secretaría de Educación Pública, con estudios de lengua idish, biblia en hebreo, historia, literatura y música judía. Se rendían honores a las banderas de México e Israel.

Ocasionalmente, sin embargo, dependiendo del ámbito social en el que me encontrara, escuchaba comentarios en contra de los judíos o en contra de los ‘*goyim*’³ lo cual hería bipolarmente mi sensibilidad. Decidí desde pequeña conocer a profundidad ambas culturas, interesarme en sus entretelas, y reconocer la riqueza de ambos legados.

Es de rigor aclarar que el presente estudio se refiere a un inmigrante de familia ashkenazi, (Vid Capítulo II) por lo que sus costumbres y tradiciones provienen de los judíos de Europa Oriental, específicamente de Polonia.

Tengo plena conciencia que el tema, si bien me es caro y conocido, resulta cargado de riesgos por mi pertenencia y cercanía afectiva, lo que podría inclinarme a carecer de objetividad e imparcialidad; sin embargo, mi propio legado de biculturalidad ha actuado como balanza justiciera para evitar la idealización o la satanización en una u otra direcciones

A continuación presento en líneas generales la estructura general de la tesis y una síntesis del contenido de cada uno de los capítulos. Se inicia con el sustento nodal de un marco teórico (capítulo I), seguida por reseñas de las condiciones socio-históricas y las circunstancias políticas de los dos contextos geográficos involucrados en la investigación ((Polonia, capítulo II; y México, capítulo III) y posteriormente el propio estudio de caso, (capítulo IV). El capítulo V reproduce las entrevistas e historias de vida de miembros de familias biculturales con características básicas semejantes a las del estudio de caso. Finalmente, toda la estructura teórica, socio-política e histórica, aunada a las percepciones y opiniones que derivadas del capítulo V permiten perfilar conclusiones de mayor

³ Goyim: significa, no judío.

amplitud que pretenden ser de utilidad a esta rama de las ciencias sociales (capítulo VI).

Capítulo I. Marco teórico

Consciente del riesgo de caer en la idealización del proceso se echó mano de herramientas metodológicas y conceptos teóricos que impidieran, en la medida de lo posible, un enfoque parcial y carente de objetividad. Se buscó en este capítulo dar un sólido marco teórico y una conceptualización de los elementos pertinentes en este trabajo, tales como sociedad, cultura e identidad. Se utilizan, con este objetivo los aportes de científicos sociales que han definido el concepto de cultura y estudiado los procesos de integración a contextos sociales distintos a los originarios. Al citar estos aportes, se nombra al autor y el año de publicación de la obra. En las ocasiones en que se cita textualmente, se encomilla la cita y se menciona el número de página. Se buscó la vinculación del trabajo con algunas ideas de Jurgen Habermans sobre las identidades nacionales, las de Niklas Luhmann que destaca el concepto histórico de la cultura así como la interpretación que de su trabajo hace Giancarlo Corsi, y las de Clifford Geertz sobre la interpretación de las culturas Se consultaron diversos trabajos de Larissa Lomnitz de Adler, de José María Mardones. Peter Burke y Guillermo Zermeño, entre otros, que estudian la creación de redes comunitarias de apoyo, la relación entre familia y red social, el multiculturalismo como factor de modernidad social y la relación entre teoría social e historia:

Capítulo II. Situación social y política de las comunidades judías en Polonia, país expulsor. Breves antecedentes históricos. Condiciones receptoras en México.

Este capítulo aborda las condiciones que imperaron en la vida judía desde sus primeros asentamientos en territorio polaco alrededor del siglo XIII, hasta el XX. Innumerables comunidades judías habitaron en países de Europa Oriental y a pesar de la marginación en la que vivieron, tanto por rechazo de la sociedad cristiana circundante como por encierro interno, lograron conformar una clase media de artesanos y pequeños comerciantes. A la vez, mantuvieron su identidad, mediante la religión, la lengua y la creación de una cultura propia. Esta breve revisión de los antecedentes históricos de Polonia nos explica su papel constante y creciente como país expulsor que propicia la emigración del 15% de su población. Finalmente, explora los primeros pasos de los emigrantes en su nuevo destino en la república mexicana, nación receptora.

Capítulo III. Situación social, política y económica de México. Antecedentes históricos nacionales y estatales.

Como contraparte, en el capítulo III se estudia el fenómeno inverso; es decir, las condiciones favorables, en el ámbito legal, político y económico que estimulan la inmigración a México durante esas mismas décadas. Después de un turbulento siglo XIX, una dictadura de tres décadas y un sangriento levantamiento revolucionario, en la segunda década del XX, la nación mexicana inicia un proceso de reestructuración política, económica y social que propicia una integración fluida y pacífica a la vida nacional.

Al instalarse en diversos estados del país, los inmigrantes judíos configuraron paulatinamente una clase media urbana y un cambio económico a través de los usos de venta, compra y pagos. A diferencia de la situación que vivieron sus antecesores polacos, revisada en el capítulo anterior, vivieron auspiciados y protegidos por la ley, aprendieron el idioma del país, determinaron por voluntad propia su ocupación, su lugar de residencia y la configuración de su vida afectiva. Se subraya aquí la situación específica del estado de Tabasco, el cual debido a su trayecto histórico y religioso de características diferentes a las del resto del país, resulta el espacio que permite este proceso de biculturalidad.

Capítulo IV. Estudio de caso.

Este capítulo estudia la configuración del proceso consecuente con las condiciones imperantes en ambos contextos. Recurre a las historias de vida de actores sociales procedentes de espacios geográficos, históricos y culturales distintos y distantes; hace un seguimiento de su trayectoria vital a través de sus respectivas vivencias infantiles y juveniles tanto en el ámbito familiar como en el social para explicar las condiciones que permitieron y estimularon la estructuración de un núcleo familiar bicultural.

Para determinar la especificidad de esta formación social, de acuerdo a los lineamientos historiográficos de Georges Duby, en este capítulo se hace una minuciosa revisión de sus prácticas religiosas, tradicionales, educativas y culturales, entre las que se incluyen las preferencias literarias, musicales, gastronómicas, los usos y costumbres y todo lo que se desarrolla dentro de la vida cotidiana.

Capítulo V. Entrevistas a miembros de otras familias biculturales

La investigación de un único estudio de caso no permite sacar conclusiones válidas para las ciencias sociales; se buscó, por lo tanto, a través de una entrevista escrita y una sesión de historia de vida, la colaboración de miembros de familias con las mismas características.

Este capítulo reproduce las entrevistas y la percepción que tienen los entrevistados sobre su propia especificidad y herencia cultural.

Capítulo VI. Conclusiones

Inicialmente se hacen conclusiones particulares cuantitativas y cualitativas, del estudio de caso y de los diez casos adicionales. Finalmente se hace un intento de conclusiones generales.

Bibliografía

CAPÍTULO I. MARCO TEÓRICO

Para establecer el marco conceptual en el que se desarrolla este estudio de caso se revisaron planteamientos de diversos autores, a través de los cuales se busca dar un sustento teórico al proceso de integración de una familia nuclear con raíces biculturales, dentro de una óptica social, política y cultural. Los conceptos y sus implicaciones teóricas pertinentes en esta investigación son: cultura, identidad, familia y multiculturalismo. Al final del presente capítulo, así como en el IV, se busca articular dichos conceptos teóricos con la realidad que presenta el estudio de caso.

¿Qué es cultura?

La cultura no es una entidad, algo a lo que pueda atribuirse de manera causal una diversidad de acontecimientos sociales, modos de conducta, instituciones o procesos sociales; la cultura es un contexto dentro del cual pueden describirse todos esos fenómenos de manera inteligible, accesible y los coloca en el marco de sus propias trivialidades y disipa su opacidad. Comprender la cultura de un pueblo supone captar su carácter general sin reducir su particularidad.

El carácter público de la cultura radica en su significación; es decir, las acciones se realizan justamente porque se sabe lo que significan en ese contexto.

El concepto de cultura a partir de la perspectiva antropológica que aborda Clifford Geertz en su texto *La interpretación de las culturas* se asume como

..estructuras de significación socialmente establecidas, en virtud de las cuales la gente hace cosas y recibe una contestación por ellas. La cultura es un documento activo, público, no físico, ni

como entidad oculta donde la acción humana se vea como acción simbólica (GEERTZ, 1996: 24).

La aplicación de la teoría de Geertz permite observar la formación de familias biculturales desde diversos ángulos, uno de ellos como documento activo; es decir, los padres e hijos de la familia bicultural, se consideran como un campo de estudio en constante movimiento, sobre el cual se analizarán los elementos biculturales a través de sus símbolos particulares; por ejemplo, la celebración de ciertas festividades, significado de símbolos, expresiones lingüísticas, cierto tipo de comida, etc., y a la vez la adaptación a un espacio común.

Otro ángulo de observación implica a dicho espacio común como el lugar donde los patrones aprendidos en la familia se expresan y forman parte de la cultura en su carácter público; por ejemplo, el comportamiento de los individuos producto de una familia bicultural al integrarse con normalidad al contexto social donde se encuentran.

Niklas Luhmann define a la cultura como elemento esencial en la producción y reproducción cotidianas de la vida social, y la manera en que las actitudes, normas y prácticas simbólicas de un grupo social particular se perciben, experimentan y articulan frente a sí mismas y respecto a otros grupos o clases sociales.(Luhmann, 1991) Ambas definiciones son válidas respecto del estudio de caso.

Como se apreciará en el capítulo IV, en el estudio de caso se experimentan acercamientos afines o diferentes a la cultura propia; el inmigrante entra en contacto con esa experiencia en la que está presente la fascinación por lo exótico, lo lejano, lo esotérico. Esto quiere decir que los individuos que pertenecen a un

espacio cultural propio en el que se desarrollan y conviven con sus semejantes, en este proceso de convivencia modifican sus relaciones con los demás de acuerdo a los patrones que se encuentran en el corazón de la cultura. (Zermeño, 1994) La cultura, por lo tanto, es constitutiva de las relaciones sociales.

Diversos espacios culturales y el papel de la memoria

En los procesos de fusión cultural, la función de la memoria juega un papel determinante. Heinz Förster argumenta que la memoria no se puede describir como un archivo en el cual se conserva intacto el pasado que mediante una orden particular pueda ser encontrado. La acumulación indiscriminada de información ocasionaría un bloqueo; se trata, mas bien, de capacidades de operación con grandes volúmenes que permanentemente se tienen que desechar para así dejar libres capacidades para la recepción de nueva información.

La función de la memoria como enlace entre el pasado y el futuro sitúa al pasado (en este caso del inmigrante judío-polaco) en un determinado índice que no le permite darse cuenta de que el pasado ya le es obsoleto dentro de las tradiciones culturales en un sistema social nuevo y ajeno, como lo es México; por el contrario, permite que el fenómeno cultural aparezca como conocido, confiable, para conservarlo con la idea de poder establecer allí cierto control.

Cuando hay un traslado a espacios culturales diferentes, el cambio en las relaciones sociales reales implica modificar las actitudes, normas y prácticas simbólicas del grupo al que originalmente se pertenece; en este caso, readaptándose a otros grupos sociales y a una nueva cultura. Este proceso no requiere suprimir prácticas específicas y creencias, sino más bien adaptarlas a

otro contexto en el cual, parte de ellas se conservarán y otra parte de las estructuras ajenas serán incorporadas.(Mendiola, 1994) La posibilidad de asimilar concepciones alternativas del mundo requiere de flexibilidad estructural y de capacidad de adaptación.

Esta consideración teórica es pertinente al estudio de caso ya que aun cuando externamente se percibe rigidez en las estructuras sistémicas judías, históricamente se ha comprobado su flexibilidad y su capacidad de adaptación a entornos diversos y cambiantes.

El concepto de identidad

Las preguntas obligadas en familias con raíces biculturales son, precisamente, las relacionadas con la identidad: ¿qué sucede con la identidad de dos individuos cultural, religiosa y socialmente diferentes al entablar una unión fusionadora? Más aún: ¿cuáles estrategias son necesarias, y cuáles no, para determinar la identidad de los hijos? ¿Qué elementos culturales permanecen y cuáles desaparecen en el logro de una identidad? ¿Se configura una nueva identidad?

Jürgen Habermas observa el concepto desde el ámbito político, legislativo y social. Lo ubica históricamente cuando dice:

La identidad de los individuos se empieza a hacer consciente después de la Revolución Francesa, cuando paulatinamente el Estado nacional constituyó la infraestructura para una administración disciplinada en términos de derecho, y tomó a su cargo garantizar un espacio de acción individual y colectiva,

exento de Estado y ajeno al Estado. Además, creó la base para la homogeneidad cultural y étnica, sobre las que desde fines del siglo XVIII pudo ponerse en marcha la democratización del Estado, a costa de la represión y la expulsión de las minorías nacionales. (HABERMAS, 1989:345)

A partir de ese proceso revolucionario los individuos viven una diferenciación de acuerdo a la zona territorial y administrativa a la que pertenecen. Las minorías étnicas y religiosas empiezan a jugar un papel importante por ser diferentes del resto de la población y desde esa realidad enfrentan diversos panoramas de acuerdo a su contexto. Los motivos que provocan una reflexión acerca de las familias biculturales en los Estados modernos parten de la necesidad de homogeneizar a los individuos para denominarlos ciudadanos. Ellos deben poseer presencia económica como fuerza de trabajo, se les obliga a cumplir con el servicio militar, y culturalmente se les sujeta a una educación escolarizada obligatoria. Estas características enunciadas por Habermas se presentan a partir de la formación de los Estados modernos en países de Europa Central y Occidental.

Un panorama diferente se presenta cuando, en países que no logran esta transformación política y social, a las minorías se les prohíbe ejercer sus prácticas, recibir la educación generalizada, formar parte e integrarse a la sociedad, por lo que sufren agresiones físicas y morales, abiertas o encubiertas. En consecuencia, viven en constante marginación y riesgo, que se convierte en foco de tensión. Resulta evidente, por lo tanto, que la identidad no tiene las

mismas raíces en toda la población, puesto que ha sido creada por el Estado a través de la educación con ayuda de la historia y la conciencia política.

Esta descripción del fenómeno es aplicable al primer contexto histórico revisado en la tesis (Capítulo II) que se dio entre los judíos de Europa Oriental, concretamente de Polonia y Rusia. El imperio zarista, dueño de territorios polacos negó a su población judía la posibilidad de convertirse en ciudadanos, coartó sus prácticas religiosas, restringió el ingreso a la educación generalizada, especialmente la superior, y por lo tanto imposibilitó su integración. El espacio geográfico ruso al que pertenecía Polonia a finales del siglo XIX, no era el de un Estado moderno; sin embargo, desarrolló el factor nacionalismo para lograr crear en sus pobladores un elemento común y cimentar las bases de identidad.

Las consecuencias de esta contraposición de factores las padecieron los pobladores judíos en el todavía imperio ruso, cuando éste emitió leyes en contra de la integración étnica, educativa, religiosa y cultural. Así, para las minorías judías de Polonia la construcción narrativa de un acontecer histórico dotado de sentido propio para la colectividad, lejos de suministrar perspectivas orientadoras de la acción y cubrir las necesidades de afirmación y auto-confirmación por parte del Estado, confirmó la radical diferencia y lejanía de esa sociedad que abiertamente les expresó rechazo. Un claro respaldo para la aplicación de las políticas oficiales fue la propia población polaca bajo el dominio ruso, la cual por su tradición eminentemente católica estuvo de acuerdo en rechazar la presencia de los judíos como integrantes de la misma sociedad.

Finalmente el punto que implica la exclusión de los judíos en Polonia se puede explicar en función de que ellos no compartían una nacionalidad con los

habitantes mayoritarios del territorio polaco, bajo el dominio de Rusia; en segundo lugar no había un sentimiento compartido de identidad nacional. En ese momento, a finales del siglo XIX y las dos primeras décadas del siglo XX, los judíos ni siquiera formaban parte intelectualmente activa de los movimientos separatistas que organizaron los polacos para liberarse del yugo de los rusos. Significaban, por lo tanto, un foco de alarma para los sentimientos nacionales y de ciudadanía que en Polonia empezaban a afianzarse.

De acuerdo a la teoría expuesta, es explicable la ausencia de una identidad nacional.

En contraparte con este ámbito ruso-polaco, se encuentra el contexto mexicano que a principios del siglo XX, aun cuando continúa poblacionalmente unireligioso, se reconoce como pluricultural, con importantes diferencias étnicas, sociales y culturales. Cabe mencionar, asimismo, que en ese momento México iniciaba su transformación hacia ser un Estado moderno, con políticas sociales incluyentes, que contemplaba con beneplácito el ingreso de extranjeros, con culturas y religiones diferentes.¹

Bajo estas circunstancias se inserta la inmigración judía. Para el inmigrante judío, México representa un espacio en el que tiene la posibilidad de vivir, asentarse, transitar en y por cualquier parte del país a su libre albedrío; fundar escuelas, comercios, industrias, sinagogas, mantener la práctica de su fe, cuidar sus costumbres. También le es posible y admisible establecer relaciones afectivas con ciudadanos mexicanos y formar familias.

¹ Debe hacerse una mención especial frente al caso de la inmigración china, (fines del siglo XIX y principios del XX) que fue rechazada socialmente por ser considerada 'raza inferior', plagada de vicios y dañina para la población nacional.

El contexto al que habían sido sometidos los judíos respecto a la identidad nacional en la zona rusa que controló una parte de Polonia, cambió radicalmente cuando emigran a México, porque el espacio mexicano a través del Estado posrevolucionario vivía un proceso de reestructuración y confirmación de pasados históricos comunes para fortalecer la identidad, después de un largo periodo de conflictos armados. Estos procesos son muy evidentes bajo los gobiernos de Álvaro Obregón y Plutarco Elías Calles, quienes se esforzaron por reestructurar la nación mexicana con base en la historia. Dentro de los procesos de reconstrucción nacional, los extranjeros que arribaron a México en esa década, lejos de ser expuestos a la represión contaron con las condiciones necesarias para poder formar parte de la sociedad e integrar paulatinamente a su persona ese pasado, sin olvidar el suyo propio.

El contexto mexicano fue el lugar donde los términos de ciudadanía no solo se utilizaron para significar la pertenencia a la organización del Estado, sino también para significar el status que se define por derechos y deberes a través de la adquisición de la nacionalidad mexicana por parte del inmigrante. Esta característica enseña que:

(...) una cultura política para que pueda echar raíces en los principios constitucionales, no necesita apoyarse en una procedencia u origen étnico, lingüístico o cultural común a todos los ciudadanos (Habermas, 1989,:628)

Esto significa que para adquirir el carácter de ciudadanos, a los pobladores no les fue necesario pertenecer a cierto estamento, sino participar en la modernidad

económica-social. Fue posible, por lo tanto, asimilar la presencia de minorías étnicas y religiosas y a una sociedad y la formación de familias biculturales entre individuos de diferente etnia, lengua, religión y cultura en la que los integrantes de la familia pudieran vivir con el status de ciudadanos. Las diferencias culturales serán recogidas a través de la formación de los hijos y se convertirán en elementos que les den identidad propia.

En el contexto polaco estudiado resulta prácticamente imposible referirse a la conciencia política como producto de los procesos modernizadores económicos y sociales; sí puede, en cambio, aplicarse a México en la década de mil novecientos veinte, porque justamente sobre la base modernizadora se pretendía establecer la conciencia política.

Para el análisis de la familia bicultural, la identidad de la madre y de los hijos tiene a México como referente relativamente estable, mientras que para el padre el primer referente de identidad es el contexto judío en Polonia, que cambiará cuando arribe a México, porque paulatinamente adaptará diferentes aspectos culturales. Por lo tanto, la identidad de los hijos de una familia bicultural, a pesar de formar parte de un contexto cultural común, México, y adecuarse a él, siempre tendrá presente los elementos de las dos cargas culturales de las que es el resultado. Es esencial preservar el legado judío como elemento de supervivencia de una comunidad minoritaria. Asimismo, le es necesario y deseable integrar múltiples elementos culturales del entorno propio, que ya es el suyo. Su comportamiento se comprenderá en función de las expectativas que marcan los contextos de los que provienen. La identidad de la persona hace que de ella se

esperen cosas diferentes respecto de otra y que se le atribuyan los rasgos de carácter, gustos y demás características que la distinguen.

En el caso de los hijos de una familia bicultural los elementos del padre judío y la madre mexicana son los rasgos que determinan el carácter, los gustos e idiosincracia en general que los hacen ser diferentes del resto de los hijos de familias integradas por dos elementos que pertenecen al mismo contexto.⁽²⁾

Las comunidades judías, generalmente minoritarias dentro de contextos cristianos, encuentran mandatorio, para su supervivencia identitaria, preservar, a toda costa, sus características religiosas y tradicionales y mantener sus relaciones sociales y afectivas dentro un círculo endogámico.

El concepto de familia

El siguiente concepto que forma parte de este marco teórico es el de familia, que se considera como el punto de partida para la identidad de los individuos. La familia puede considerarse como el lugar preestatal de identidad al que el individuo se remite, porque ella constituye la formación de la conciencia y de la capacidad de adhesión de los individuos a un grupo. En la familia se establece el compromiso personal con la formación de identidad del individuo.

El historiador Peter Burke define a la familia como:

[...] una institución formada por un conjunto de papeles mutuamente dependientes complementarios entre sí [...](BURKE, 1993: 67).

² Ver capítulo IV.

La familia es una unidad económica, legal y una comunidad moral, porque los miembros que la integran se identifican entre sí además de estar emocionalmente unidos. La familia como lugar de formación de los individuos en este estudio de caso se entiende como:

La función de la familia consiste en la inclusión en la comunicación de la persona entera de los participantes: todo lo que se refiere a los participantes, todas sus acciones y experiencias son potencialmente importantes aun al exterior de la familia (CORSI, 1996: 83).

Esto significa que la familia es el medio para incluir a los individuos dentro del contexto en el que se desenvolverán, de acuerdo a sus acciones, su conducta, sus formas de comportarse, de relacionarse con los demás y pertenecer a un espacio determinado.

En la familia la comunicación es íntima y se produce cuando el mundo de un ser humano se torna importante para otro ser humano y tiene validez recíproca:

Intimidad significa que nada personal puede dejarse fuera de la comunicación. Está vigente el derecho de escuchar y el deber de conversación y respuesta sobre todo lo que se refiere a las personas (CORSI, 1996: 83)

En este medio de comunicación íntima se inserta la formación de una familia, que introduce e integra a los nuevos individuos, ya que gracias al amor que se entiende como un código, se establece en primer lugar la familia y el mundo de dos seres humanos se vuelve importante de forma recíproca. Asimismo, los hijos

de la pareja comparten los códigos de comunicación cuya principal característica es integrar los elementos diferentes que aportan ambos padres.

La teoría de Clifford Geertz (GEERTZ, 1996) permite observar la formación de familias biculturales desde diversos ángulos. Uno de ellos es como documento activo, es decir, los padres e hijos de la familia bicultural se consideran como el campo de estudio en constante movimiento sobre el cual se analizarán, como anteriormente se mencionó, los elementos biculturales como símbolos particulares: por ejemplo el significado de cierto tipo de comida, la celebración de ciertas festividades, y a la vez la adaptación a un espacio común.

Multiculturalismo

Para continuar con el desarrollo del marco teórico en la estructuración de familias biculturales, se utiliza la definición de José Mardones sobre multiculturalismo.

[...] los fenómenos que implican la diversidad cultural, permiten presentar las políticas de reconocimiento para las minorías étnicas, pueblos aborígenes, naciones suprimidas, grupos lingüísticos, inmigrantes y mujeres, contra el imperialismo porque éstos grupos experimentan la presión de los estados multinacionales o multiétnicos que se han impuesto sobre sus culturas (MARDONES, 1991: 39).

Aun cuando la siguiente definición ha tomado mayor fuerza desde fines del siglo XX para referirse a los conflictos étnicos que vivieron los pueblos de la ex-Yugoslavia o en África, en este estudio de caso el concepto multiculturalismo se utilizará para denotar varios aspectos: uno de ellos, quizá el más lejano, la clara exclusión en Polonia de una minoría étnica y religiosa, la judía, que a lo largo de su historia en ese país y concretamente en el periodo que comprende el final del siglo XIX y las dos primeras décadas del siglo XX, la obliga a migrar hacia otros países e incluso a otros continentes.

Este aspecto se observa claramente en el estudio de caso donde estos inmigrantes tienen la posibilidad de integrarse de forma natural al nuevo contexto, que incluso les permite establecer vínculos afectivos y formar familias biculturales.

Otro de los ángulos de observación implica el espacio exterior, como lugar donde los patrones aprendidos en la familia se expresan y forman parte de la cultura en su carácter público; por ejemplo, el comportamiento de los miembros de la familia bicultural en un medio mayoritariamente unicultural, el aprendizaje y desarrollo de ciertas profesiones al transmitirse en la educación escolar y universitaria, la integración con normalidad al contexto social donde se encuentran. Así, la comprensión de su especificidad de ente bicultural y de sus propias características, la ubica en el contexto de la cultura donde está inmersa y posibilita una mejor observación de los elementos que la hacen particular.

Es decir, la observación y el análisis social, político, geográfico e histórico del estudio de caso parten de la familia bicultural como base de la investigación,

mientras que las teorías y conceptos parten de conjunción de diversos y diferentes elementos significativos. La observación del estudio de caso no es un ejemplo de la rareza de la conducta humana, sino la medida en la que su significación varía según el esquema de vida que lo informa.

Esta idea orienta el estudio de caso porque justamente a partir de las reglas internas, de los patrones de conducta, de las orientaciones educativas de la familia, es como se puede entender la formación bicultural de los hijos. Además, el orden de la conducta humana a través de programas culturales, es el otro gran panorama para entender cómo desde un hogar bicultural los individuos reciben la carga cultural propia de dos contextos ancestrales, multiculturales ambos: el judío por su largo paso en el tiempo y en el espacio, y el mexicano por sus orígenes indígenas, nutridos por la diversidad celta, goda, árabe o judía presente en el conquistador hispano.

Aplicación de los conceptos teóricos al estudio de caso

En los párrafos anteriores se buscó interrelacionar diversos conceptos teóricos con el caso de los judíos polacos al inmigrar a México e iniciar su proceso de adaptación e integración a un nuevo espacio y a nuevos patrones culturales.

Se buscó apuntalar el estudio de caso con referencias teóricas.

una parte esencial de la labor del antropólogo (*en este caso del cientista social*) consiste en conciliar los datos múltiples de su experiencia en un marco teórico de validez mas generaly buscando que la teoría mantenga sus pies en el terreno de la realidad social. (LOMNITZ, 1994)

Este proceso necesariamente implicó un cambio en las relaciones y en el corazón de su cultura. Al experimentar un cambio de contexto geográfico y político, de Polonia a México, los judíos con sus características culturales se adaptaron a la realidad mexicana, y paulatinamente la integraron y empezaron a compartir la identidad nacional del país al que llegaron. Comprender la cultura de una familia, objeto de este estudio de caso, supone captar sus características generales sin reducir su particularidad. La familia bicultural logra pertenencia dentro de los rangos culturales establecidos, propios y ajenos, cuando culturalmente los individuos que la conforman se integran en un contexto común, México.

Este es el caso de dichos inmigrantes quienes, desde su llegada al país en 1923-24, se configuraron como una comunidad que buscó integrarse a diversos ámbitos de la sociedad mexicana. Desde que se inicia el proceso de migración, la dirección y la mirada ya no sólo se enfocan en los elementos comunes de la cultura de origen. Sin olvidar su esencia judaica basada en religión, y/o tradiciones y/o costumbres, y/o lenguaje, el proceso de inmersión en una nueva cultura los obligó a adoptar patrones de vida nuevos y diversos, que los ayudaron a desenvolverse e integrarse, a la vez enriqueció su propia cultura.

Así, en los dos sentidos expuestos previamente el concepto de la cultura no se limita a su espacio originario; se ve impactado por otros elementos, antes ajenos. Esto no implica un abandono de sus propios rasgos culturales, porque no experimenta del todo un aislamiento cultural, ya que en el nuevo país encuentra individuos de su misma cultura.

Relacionado igualmente con este estudio de caso, las reflexiones teóricas sobre la memoria se adaptan al inmigrante judío que se integra a una vida nueva en un espacio geográfico diferente y desconocido. En el proceso tiene que, por una parte, desechar constantemente elementos almacenados en su memoria, ya que de otro manera no podría integrarse a la nueva sociedad; y por otra parte, para no perder su identidad judía debe mantener y recuperar otros elementos, también almacenados en la memoria, tanto individual como colectiva.

En el caso del integrante de la familia que proviene del extranjero, años después de su arribo al país adquiere la nacionalidad mexicana, los hijos del matrimonio son mexicanos y se forman como individuos en este país. Sin embargo, sus características particulares dependen, por una parte de su nacionalidad, es decir del apego a su lugar de nacimiento, y también del pasado histórico y del bagaje cultural peculiar de cada uno de los padres y del suyo propio; por ejemplo, las prácticas religiosas y tradicionales, las inclinaciones artísticas, profesionales, gastronómicas, entre otros. A partir de los esquemas culturales, los caminos de significación incluyen el lugar de procedencia de los padres, su bagaje religioso, sus reglas de comportamiento y la forma en que todos esos elementos se compaginan en sus hijos.

CAPÍTULO II

SITUACIÓN SOCIAL Y POLÍTICA DE LAS COMUNIDADES ASHKENAZITAS EN POLONIA, PAÍS EXPULSOR. BREVES ANTECEDENTES HISTÓRICOS. DEFINICIÓN DE LOS SECTORES A LOS QUE PERTENECEN LOS INMIGRANTES JUDÍOS A MÉXICO. CONDICIONES RECEPTORAS EN MÉXICO

Entorno histórico.

Para comprender el trayecto de Polonia de país receptor (siglos XIV) a expulsor (siglo XIX), este capítulo refiere a grandes rasgos su entorno socio-político y los acoplamientos estructurales que llevó a cabo con la minoría judía que la habitó durante varios siglos.

En 1863, el reino polaco desapareció de la lista de naciones europeas. Su ubicación geográfica en el centro del continente, que lo coloca como paso entre el oriente y el occidente de Europa, así como su limitado acceso al mar, lo convirtieron históricamente en presa y perenne botín de los vecinos que circundan sus fronteras como el Imperio austro-húngaro, Rusia y Prusia, quienes aprovechando esta posición desventajosa se anexaban partes de su territorio, causando una constante movilidad de sus linderos. Para el siglo XX los conflictos que enfrentó Polonia con sus vecinos fueron principalmente con los rusos, con los alemanes e, inmediatamente antes de la primera guerra mundial, con el Imperio austro-húngaro. Esto explica una historia de recurrentes luchas independentistas contra uno u otro eje de poder. (LUZSCIENSKI, 1945)

Características generales

Un territorio con 47% de tierra cultivable, 27% de extensas y densas zonas boscosas y múltiples recursos naturales como carbón, azufre, cobre, gas natural, plomo, plata y sal, no fue suficiente para arrancar a la población polaca de las garras de la miseria y el atraso. El territorio que después de 1918 se denomina Polonia, se mantuvo política y económicamente atrasado, respecto de otras regiones de Europa oriental, con una población esencialmente rural, depauperada y analfabeta. La dinastía sajona que gobernaba los territorios polacos, viciosa e incompetente, al frente de un ejército mal retribuido e ineficiente, había dejado escapar el poder de sus manos, a la vez que enfrentaba una inminente bancarrota y el caos político. El órgano gubernamental denominado Dieta,¹ era controlado por una nobleza feudal y rapaz. Para el siglo XVIII, el reino polaco se vio amenazado y en riesgo de ser absorbido por naciones más poderosas.

Configuración poblacional

Su territorio a lo largo y a lo ancho fue habitado no solo por los grupos eslavos que se llamaban a sí mismos ‘polacos’, sino también por germanos, cosacos, rusos blancos, tártaros y en gran medida por judíos. La población judeo-polaca vivió los avatares económicos y políticos de la severa e inamovible estratificación aristocrática, que además se vieron incrementados por las desventajas derivadas de sus diferencias étnicas y religiosas. Desde el siglo XI, hubo asentamientos judíos en el reino polaco y para el XIII puede hablarse del florecimiento de las primeras comunidades o *kehilot*. (vid págs: 34-35). Fue hasta

¹ Dieta era eran las juntas periódicas entre los aristócratas, la nobleza, el clero y el rey para tomar decisiones respecto de la forma de gobernar.

el siglo XIV; sin embargo, cuando el reino abrió oficialmente sus puertas a la inmigración judía.

En el siglo XIV, el rey Casimiro logró instaurar un fuerte gobierno monárquico, a pesar de los estrechos límites de acción de un soberano medieval. Conformó un patronato de consejeros tanto eclesiásticos como laicos y fomentó la creación de organismos con nuevas iniciativas de recaudación de impuestos y administrativas. También se preocupó del aspecto cultural creando la universidad parcial (*studium generale*) para los estudios de medicina, astronomía y derecho, ésta última con el objetivo específico de producir juristas al servicio de la monarquía. Aunque pareció buscar una eficiente división política y administrativa que acabara con las divisiones provinciales, en realidad ahondó aún más las diferencias existentes.

A pesar de las históricas restricciones a los judíos por parte de sus súbditos cristianos, pero consciente de la valiosa ventaja que representaba la población judía para el desarrollo del comercio y la conformación de un estrato medio artesanal en una nación que anhelaba salir del sistema feudal, Casimiro animó la inmigración judía a Polonia, la cual trajo consigo el conocimiento de oficios y actividades artesanales y mercantiles, ausentes hasta entonces de la economía polonesa.

Adoptar para su identificación denominaciones patronímicas representativas de sus respectivas ocupaciones, representó para los judíos ciudadanía y legalidad. Así aparecieron los apellidos Schneider, sastre; Shuster, zapatero; Kapeliuz, sombrerero; Schmit, herrero; Rimer, talabartero; Stolar, carpintero; Maler, pintor;

Blejer, hojalatero; Becher, panadero; Milner, molinero; Schlosser, cerrajero; Farber, tintorero; Katzew, carnicero, entre otros.²

En el siglo XVI el reino polaco, aliado al reino sueco³ era uno de los más poderosos de Europa; los judíos se habían constituido como un grupo dinámico y comercialmente afluente, con una cierta autonomía comunitaria. En el territorio polaco y sus grandes ciudades con escasa población, la judía constituyó el grupo minoritario más numeroso debido, tanto a su propio crecimiento, como a los movimientos migratorios dentro del reino. Para 1600, a pesar de que en algunas ciudades se impedía legalmente poseer la residencia permanente y no jugaba ningún papel importante en la política,⁴ la población judía sumaba alrededor de 200,000 personas.

En la segunda mitad del XVII, esta población había alcanzado un número cercano al millón de personas; sin embargo, declinó drásticamente cuando decenas de miles fueron masacradas en los *pogroms*, motines antijudíos dedicados a destruir personas y bienes de las comunidades judías que llevaban a cabo grupos cosaco-ucranianos. Estos *pogroms* eran alentados por la policía local y tolerados por el gobierno. Sin un poder central que pudiera protegerlos, los habitantes de los pequeños poblados semiurbanos judíos se acogían a la protección de la nobleza feudal, la cual compraban dedicándole los mejores beneficios de sus actividades comerciales. (LUKOWSKI, 2002)

² Apellidos vigentes hasta la actualidad.

³ El Siglo XVI o de Oro es conocido también en la historia de Polonia como la República de la Nobleza, pues el rey debía consultar a los nobles para establecer impuestos y declarar la guerra. La reducción de los derechos de la burguesía y el campesinado, en favor de la nobleza y el clero, modificó la monarquía estamentaria original www.guiadelmundo.org.uy/Countries/Polonia/History.html

⁴En 1573, al extinguirse la dinastía de Jagellón, la Dieta aprobó la elección libre del rey e implantó la tolerancia religiosa, excepcional en una época en que Europa era sacudida por guerras de religión. El rey Esteban Báthory (1576-1586) renunció al arbitraje y la nobleza comenzó a elegir sus tribunales. www.guiadelmundo.org.uy/Countries/Polonia/History.html

En el siglo XVIII, los judíos tomaron la dirección de sus propios asuntos; esta dirigencia llamada *kahal*, estaba administrada por representantes, tanto laicos como religiosos⁵, elegidos anualmente en tiempo de pascua por medio de una votación. El *kahal* englobó bajo su responsabilidad todas las facetas de la vida cotidiana comunitaria: religión, educación, higiene, asistencia social, entre otros. Hacia el interior, asumía tareas administrativas y fiscales: administrar las sinagogas, los cementerios y las instituciones de beneficencia, expedir certificados sobre las propiedades inmobiliarias, cuidar de la enseñanza de la niñez y procurar justicia entre los miembros de la comunidad con la ayuda de rabinos y jueces propios. Hacia el exterior, el *kahal* se hacía cargo de recibir los impuestos, de los cuales asignaba una cantidad para sus necesidades propias y fijaba el monto destinado al gobierno. Derivado de *kahal*, el término *kehilá* fue y es utilizado para designar una organización comunitaria judía que se desarrolla y actúa en un pueblo o ciudad con autonomía respecto de la autoridad local. El organismo se dividía en varias secciones, cada una de las cuales tenía sus obligaciones particulares. Al frente de la comunidad o *kehilá* estaban tres o cuatro presidentes, a quienes seguían los notables, los jueces y los jefes de la sinagoga.

Esta estructura cuidaba los intereses civiles de la población y actuaba como intermediario entre la comunidad judía, y la Dieta y la Corte. La Dieta, por su parte, nunca se ocupó adecuadamente de la población judía, a pesar de poseer ésta una cultura propia y vibrante, de su importancia numérica y del lugar que ocupaba dentro de la polarizada estructura social polaca.

⁵ La mención respecto al carácter laico o religioso de los individuos para formar parte del *kahal* es una referencia a la diferencia al interior de la comunidad entre judíos religiosos practicantes y judíos no religiosos pero culturalmente así reconocidos.

En los siglos XVIII y XIX, cuando Europa occidental se abría al iluminismo y a los movimientos nacionalistas, al crecimiento industrial urbano y ferroviario y el poder de la iglesia descendía conforme los imperios adquirían mayor poder, Polonia permaneció dentro de un obsoleto sistema feudal que derivó en la polarización extrema entre una minoría de nobles y aristócratas terratenientes que dominaban todos los ámbitos de poder, y una mayoría campesina depauperada, ignorante y supersticiosa; unos y otros igualmente avasallados por la estructura rígida y vertical de un clero católico, fanático y corrupto. El reino polaco experimentó el colapso de la monarquía y el crecimiento del poder clerical a niveles no conocidos hasta entonces en su historia. Los prejuicios y mitos medievales fueron revividos para castigar y marginar en mayor medida a todos aquellos que se encontraban fuera del catolicismo, judíos, ortodoxos griegos y no cristianos.

Era evidente que Polonia había esperado demasiado para concretar las reformas que le hubieran permitido progresar. Para esta etapa, los historiadores polacos consideran ‘dos Polonias’: una de ellas, el reino polaco propiamente dicho, desapareció del mapa político europeo en 1795 y dejó de existir por más de un centenar de años⁶, en tanto que la nación polaca, entendida como entidad cultural, política, educativa y religiosa, se mantuvo latente. Esta situación se observó en los constantes movimientos independentistas desde fines del siglo XIX hasta 1918, fecha en que logró constituirse como un Estado.

Durante el siglo XIX, gran parte del occidente europeo tuvo como uno de sus principales aspectos la unificación y el fortalecimiento de los modernos Estados-

⁶ ‘Su existencia, si acaso, se limitó a entidades incompletas y carentes con sólo una incierta relación con su esencia anterior tanto a nivel colectivo (ente político), como individual (ciudadano/polaco)

nación, caracterizados en cada país por un mismo factor: la presencia del nacionalismo.

El reino polaco, por el contrario, vivía un contexto particular. Para fines del siglo su territorio se dividió en tres porciones diferentes, sujetas al dominio de Alemania (concretamente la zona prusiana); el Imperio ruso y Austria-Hungría, por lo que constantemente desarrolló movimientos de insurrección que buscaban su reunificación y su independencia. (BRUN: 1979)

En las últimas décadas del XIX, fueron muy diferentes las condiciones y relaciones entre las regiones de la Polonia dividida, así como fue desigual el ritmo del desarrollo económico y de cambio social (LUKOWSKI, 2002).

Alemania

El nuevo orden internacional creado a partir de 1864 con el surgimiento de la Alemania de Bismarck, hizo a Polonia sujeto de fuertes presiones para que se adhiriera a la nación germana que estaba a punto de consolidarse como la principal potencia de la Europa continental. Polonia se opuso a la anexión por el temor a que se diluyera su orgulloso pasado basado en la gloria del antiguo reino. Estaban presentes, además, las que se percibían como diferencias insalvables entre una y otra población, tales como la étnica, eslavos-germanos y la religiosa: católicos-protestantes. Existían asimismo razones de índole socio económico que obstaculizaban el proceso: en el ámbito rural, la clase campesina era tratada

cruelmente por los terratenientes prusianos y en el urbano, eran desplazados de los cargos públicos.⁷.

La oposición polaca se tradujo en levantamientos de carácter nacionalista e independentista que sistemáticamente abortaron por la colindancia con la poderosa frontera alemana. Por otra parte, el eclipse de Francia, rival tradicional de Alemania en el mapa político europeo, puso fin a cualquier ilusión de ayuda occidental. (HOBSBAWM, 1995)

Imperio ruso

Durante el siglo XIX, la Gran Rusia, inmersa en graves procesos de erosión política y administrativa, llevó a cabo una política anexionista. Con anterioridad había puesto bajo su protección a las minorías polacas no católicas y se preparaba para engullir totalmente a Polonia, de la que le interesaba particularmente su riqueza petrolera. La reforma zarista había creado un mosaico irregular de numerosos arrendatarios campesinos fragmentados y de propiedades de escaso tamaño y de baja productividad. Para fines del siglo XIX, la población polaca era la menos atendida en el imperio; las acciones del zar no presentaron soluciones a las condiciones de vida y de trabajo; la educación primaria financiada por el estado mantenía un nivel deplorable y el índice de analfabetismo llegaba al 65%. Esta doble situación, unida a las constantes

⁷ Sin embargo, los razonamientos políticos y económicos no alcanzaron al ámbito afectivo ya que hacia la mitad del siglo XIX uno de cada cinco matrimonios en la ciudad de Poznan tenía lugar entre polacos y alemanes. En amplias zonas el porcentaje de matrimonios entre lituanos y bielorrusos se elevaba hasta un 20%. Una marcada excepción se dio con la población judeo-polaca ya que en las comunidades judías se perpetuó el ancestral esquema de vida familiar con remanentes patriarcales y se continuó la práctica de arreglos matrimoniales introcomunitarios entre adolescentes desde los 12 y 13 años de edad.

represiones que ejercían los rusos sobre los polacos, provocó constantes insurrecciones polonesas en diferentes zonas del territorio, principalmente en la línea fronteriza rusa. Debido a estos levantamientos los rusos cancelaron concesiones culturales y religiosas obtenidas con anterioridad, y en el aspecto político Polonia perdió el derecho de *zemstva*, es decir, de tener asambleas locales con cierto poder administrativo frente al imperio. (GOERHKE, ET AL:1979)

Las reformas emitidas por el Zar en 1862, tuvieron consecuencias contradictorias para la población judía.⁸ Por una parte, la legislación reformadora estimuló un cambio entre los miembros de la antigua comunidad judeo-lituana; muchos de ellos, capaces, emprendedores y con capital, se sintieron atraídos por un mundo que hasta entonces les había sido vedado. Establecieron molinos de trigo, se dedicaron al comercio de madera e incluso hubo quienes se iniciaron en actividades agrícolas; se dieron pocos movimientos de persecución en su contra, vivieron en relativa paz e incluso tuvieron épocas de bonanza en que fundaron hospitales, escuelas, bancos y sus propias *kehilot*. Posteriormente, cuando las reformas se vieron frenadas⁹ muchos habían logrado integrarse a la sociedad y a la cultura rusa, en mayor o menor medida (SACHAR,1963.) Sin embargo, la mayor parte de la población judía que en las zonas polacas se dedicaba al pequeño comercio, al artesanado y a los servicios, sufrió la política de rusificación impuesta por el imperio a partir de 1887; esos grupos no tuvieron la

⁸ Las reformas del zar Alejandro II de Rusia, tenían como objetivo permitir y estimular el ingreso de la industria al imperio ruso a través de una agilización en los diferentes estratos de la población que se encontraba dentro de sus fronteras.

⁹ Después del asesinato del Zar Alejandro II, la política de su sucesor Alejandro III fue totalmente opuesta, retrocediendo en los aspectos de libertad en los que su padre había puesto énfasis.

oportunidad o quizás ni siquiera el deseo de asimilarse.¹⁰ La política de rusificación se aplicó de diversas formas: se redujeron los requerimientos que facilitaban y aumentaban el reclutamiento de varones judíos en el ejército con la obligación de cumplir en el servicio militar durante 25 años; la policía secreta endureció sus tácticas y represalias; a través de un *numerus clausus* se prohibió a los judíos asistir a las escuelas de enseñanza básica, a las secundarias y a las universidades. Otra de las manifestaciones de la política de rusificación fueron los pogroms antijudíos, que eran violentos mítines populares para atacar a los judíos, alentados por la policía secreta y permitidos por el gobierno. (MEYER, 1997) Los *pogroms* se llevaban acabo con frecuencia y algunos destacaron por su ferocidad; uno de ellos, ocurrido el 30 de julio de 1905 arrojó un saldo de 25 muertos; otro, el 18 de octubre del mismo año, después de que el gobierno publicara un manifiesto contra los judíos, causó una matanza en la que participó la policía militar y arrojó un saldo de 810 muertos. Los ataques contra los judíos se incrementaron y en los días del primero al trece de junio de 1906 se violentaron casas, tiendas, sinagogas, hospitales, se quemaron libros sagrados y se hirió y asesinó a judíos sin ninguna reserva. (GRAETZ: 1945)

En esa primera década del siglo XX Rusia vivió importantes deterioros en la estructura económica. Galitzia, que contaba con una numerosa población judía, se convirtió en la región más pobre de Europa Oriental.¹¹ Los judíos de esta zona fueron sometidos a la administración de Polonia que limitó sus derechos, prohibiéndoles dedicarse a sus actividades laborales de costumbre tales como el arrendamiento agrícola, las tabernas, los molinos; se limitó su capacidad de

¹⁰ Las políticas de rusificación no solamente se aplicaron en Polonia, sino también en otras zonas territoriales como Finlandia, los países bálticos, Ucrania y Armenia.

¹¹ Provincia polaca con mayor presencia económica

compra de tierras únicamente a la extensión que pudieran cultivar. A la población urbana se le confinó a ciertos barrios, restringiendo su residencia fuera de los centros de los pueblos o las ciudades polacas.

Así, hasta fines del XIX las comunidades judías permanecían como sociedades aldeanas que vivían marginadas, ajenas al mundo exterior y, alejadas de los eventos e ideas circundantes (a excepción de los asuntos que les concernían directamente). Al interior, se mantuvieron dentro de los ancestrales parámetros ortodoxos que establecían rígidos patrones de conducta derivados de los preceptos religiosos que exigían obediencia y solidaridad comunitaria, exaltaban el estudio bíblico y talmúdico y condenaban la conducta violenta, el alcoholismo, la infidelidad y la desobediencia a los convencionalismos de grupo. Consideraban primitiva y ajena la cultura eslava por lo que el peligro de la conversión y la apostasía nunca estuvo demasiado presente.

Fue, sin embargo, en medio de este provincialismo donde se dio el florecimiento literario, poético, musical, en torno del *idish*, el idioma del judío *ashkenazi* (vid. Págs. 60-62). Fue también el campo de cultivo para el despertar de intereses intelectuales seculares provenientes de Occidente; donde se gestaron las ideas de los grandes humanistas judíos del siglo xx, y donde tuvieron cabida las ideas socialistas, comunistas y sionistas. En 1903, judíos polacos fundaron el partido revolucionario judío denominado *Bund*.

Siglo XX

A principios del siglo XX, los territorios del antiguo reino polaco no habían logrado su independencia. En 1914, entre 20 y 30 millones de personas se

consideraban polacos y sin embargo, seguían como súbditos de los imperios alemán, austro-húngaro y ruso, al igual que sus principales ciudades, como Danzig que pertenecía a Prusia, Cracovia al Imperio austro-húngaro, y aun la capital, Varsovia, a Rusia.

El inicio de la primera gran conflagración mundial trajo consigo atractivas promesas que los imperios vecinos ofrecían a Polonia, con el propósito de incrementar su potencial humano-militar con población polaca. Rusia prometió una nueva Polonia autónoma, con libertad religiosa y lingüística; Alemania, por su parte, permitió el regreso de líderes independentistas; uno de ellos, Josef Pilsudski, puso sus tropas a las órdenes del imperio austro-húngaro cuando éste le garantizó la independencia por medio de una alianza con las potencias centroeuropeas. Paralelo a estas ofertas, hubo diferentes grupos al exterior que insistieron en la autonomía de Polonia; uno de ellos fue el Comité Nacional Polaco, dirigido por Roman Dmowski que tuvo dos sedes, primero en Lausana, Suiza y después en París; el comité quería la independencia, pero bajo la tutela de Rusia. Posteriormente, a lo largo de la guerra, este movimiento también estableció diversos contactos con las potencias aliadas para que colaboraran por la independencia de Polonia de forma pacífica. (HOBBSAWM, 1995)

Esta diversidad de ofertas trajo consigo confusión y caos tanto en la esfera política como en el campo de batalla donde, por luchar en tres frentes diferentes, el alemán, el ruso y el austro-húngaro, millones de polacos se mataron entre sí. Las pérdidas de polacos en esta primera guerra de 1914 se calculan en un millón de bajas militares y 4.5 millones entre la población civil. Al finalizar la guerra en 1918, Pilsudski se proclamó jefe de un Estado que buscaba abrirse a la

democracia; era una nación sin fronteras fijas, sin gobierno estable, sin una constitución, preñado de dificultades para sus ciudadanos, que se vieron obligados a salir de su país. La estabilidad política del recién configurado Estado polaco fue precaria; entre 1919 y 1926 contó con 14 presidentes (CLAVIN y BRIGGS, 1997)

Actividades económicas de la población judía en Polonia.

La economía polaca tenía como base la agricultura; cultivo del trigo, cebada y avena. En las aldeas vivían los polacos, la mayoría sólidos agricultores que vivían de sus tierras y aquellos que no tenían tierras vivían de la pesca, de la construcción en el verano, o cualquier trabajo eventual, sencillo o arduo. Los aldeanos traían a la ciudad lo que producían sus tierras: papas, cebollas, trigo, cebada, verduras, hongos, frutas, pollos y huevos, así como productos lácteos, pepitas, etc.; la mayor parte de los intercambios comerciales se realizaban el día de mercado. El importante comercio maderero constituía una excepción, ya que servía igualmente para uso local como para la exportación. Antes de la inmigración judía, propiciada por Casimiro, en las aldeas no había artesanos. Los judíos vinieron a llenar ese vacío laboral artesanal: sastres, zapateros, sombrereros, herreros, talabarteros, carpinteros, pintores, hojalateros, panaderos eran judíos, y vendían sus productos a los aldeanos de la zona. Los tenderos y artesanos vivían de las ventas a los aldeanos. La ciudad servía como centro comercial y administrativo a todas las aldeas del alrededor; las artesanías, y la muy pequeña industria que había en la ciudad, dieron servicio a la población agrícola del contorno y estaban básicamente en manos de judíos. Sólo en algunas

aldeas había tiendas de polacos que vendían comida. Estas tiendas se abrieron después de la liberación de Polonia, y con el apoyo del gobierno empezó el movimiento para sacar a los judíos del comercio. Pero aún así los productos los compraban de los mayoristas judíos.

Otro de los oficios judíos era el comercio de ropa vieja, los traperos la compraban, la revisaban y separaban el lino de la lana, el lino lo vendían a Alemania y la lana a la industria textilera de Bialistok. La industria de sogas y cordeles que estaba en su mayoría destinada a los caballos y carruajes era un oficio judío. (MARCUS, 1966)

Todos esos factores que permitieron expandirse a la población judeo-polaca, unidos a la frustración, depresión económica, inestabilidad política, y las consecuentes tensiones sociales que la guerra trajo consigo, condujeron a nuevos movimientos xenófobos, al recrudecimiento de la violencia y a la intensificación de los *pogroms*. Todo esto provocó una sistemática degradación de las condiciones laborales y vitales de la judería polaca, mismas que constituyeron, desde 1903, la causa principal de la emigración. Entre 1881 y 1899, el número de migrantes judíos se elevó a 450,000, es decir un promedio anual de casi 23,000 personas.

Las estadísticas muestran que el flujo de la emigración se incrementaba cuando la dictadura de los Romanoff emitía leyes tendientes a reprimir con mayor severidad a la población polaca en general y a la judía en particular. A partir de 1903, y durante las décadas siguientes aquella cifra se elevó. Muchos dirigieron sus ojos a Sión y muchos mas, hacia el paraíso político, religioso y económico que ofrecía el nuevo continente.

A diferencia de lo que sucedía en el occidente y norte de Europa donde se había logrado una demografía equilibrada, los salarios se habían incrementado, las persecuciones por razones políticas o religiosas habían casi desaparecido y la situación general era estable, en el mundo judío de Europa Oriental la población crecía desmesuradamente, las reformas políticas y sociales no se concretaban y las expectativas vitales eran cada día menores. Los movimientos migratorios, por lo tanto, provinieron básicamente de este entorno; la población polaca en general y su diferencia judía rompieron con la tierra y la migración se incrementó considerablemente en las dos décadas siguientes. Para 1914, la cantidad de migrantes fue de 3.6 millones, equivalentes al 15% de la población (CLAVIN y BRIGGS, 1997)

Para los futuros inmigrantes, la gesta se iniciaba desde los procesos legales o ilegales requeridos para obtener la documentación necesaria: pasaportes, salvoconductos, visas, etc. Para ello el interesado se veía en la necesidad de salir de su pueblo e ir a ciudades que contaban con consulados o al menos con autoridades de los países a los que se dirigirían. Ante las dificultades burocráticas, muchos jóvenes se ponían en manos de coyotes y/o agentes de inmigración abusivos y astutos que los seducían con paraísos allende el océano; a esto se sumaba la propaganda de las compañías navieras, conscientes de lo lucrativo de transportar oleadas constantes de pasajeros pobres, sin experiencia y sin exigencias.

En busca del sueño americano: Por una nueva historia

La posición referencial cambió al continente americano, específicamente a los Estados Unidos de América, donde los migrantes estaban seguros de progresar y vivir su judaísmo sin restricciones. El primer artículo de la constitución de los Estados Unidos de América que se estableció entre 1787 y 1788 no contemplaba el derecho a la libertad de culto; sin embargo, como parte de las diez primeras enmiendas a la Constitución norteamericana en 1791, el primer artículo incluyó el siguiente apartado:

[...] el Congreso no podrá dictaminar ninguna ley por la cual se establezca una religión o se prohíba el libre ejercicio de alguna, coarte la libertad de expresión o de imprenta, o restrinja el derecho del pueblo para reunirse pacíficamente y pedir al gobierno la reparación de cualquier agravio (MOYANO, 1988: 323).

Los Estados Unidos de América fueron una importante zona de inmigración que se remonta a las trece colonias y posteriormente al arribo de otros pobladores como los cuáqueros, menonitas, holandeses e irlandeses, quienes adquirieron la nacionalidad a partir de las leyes de naturalización de inmigrantes de 1795. Más adelante, se explica cómo y por qué esta apertura motivó el cierre de fronteras.

Los movimientos migratorios de fines del XIX y principios del XX deben insertarse dentro de un fenómeno mayor de migración generalizada que inicia en Europa en el siglo XIX, ocasionado en gran medida por motivos tanto políticos: frecuentes confrontaciones bélicas, prolongado servicio militar obligatorio y dictatorial (tipo leva), como económicos: sequías que propiciaban hambruna y depauperización generalizada entre el campesinado y desempleo entre los

obreros en zonas urbanas incipientemente industrializadas, Existían, además, las de índole social y religioso, exacerbadas por las secuelas del final de la guerra de 1914 a 1918.

En el caso específico de Polonia, puntero en este estudio, su nacimiento como Estado con pretensiones democráticas, que no logró solidez ni estabilidad, trajo consigo una mayor marginación, exclusión, maltrato e intolerancia hacia las minorías étnicas y religiosas.

Desde 1881 y con mayor fuerza después de la crisis que dejó la primera guerra mundial, en los Estados Unidos la inmigración encontró una fuerte oposición, principalmente entre los sindicatos de trabajadores que veían y temían en los recién llegados una fuente inagotable de mano de obra barata y sumisa. Las consecuencias del exceso de mano de obra barata mantuvieron una elevada oferta de trabajo no calificado, bajos salarios, la posibilidad de despedir obreros y romper huelgas cuando los patrones vieran afectados sus intereses. Por tal motivo, fuerzas radicales como la Legión Americana, Las hijas de la Revolución Americana y otros grupos tradicionalmente ‘patriotas’, esgrimieron todo tipo de argumentos que exigían el cierre de las fronteras y un freno a la inmigración. Los argumentos opositores se exacerbaban después de la revolución bolchevique en 1917 por un temor al ‘peligro de contagio ideológico’. En una primera sección, las leyes migratorias de fines del siglo XIX para restringir la inmigración a los Estados Unidos de América, impedían la entrada a los inmigrantes que no pudieran leer o escribir su propia lengua u otra distinta; la segunda sección ordenaba aplicar una prueba sencilla para comprobarlo. (SACHAR, 1963)

Esas leyes de migración que buscaban impedir el paso de inmigrantes analfabetas; se sustentaban en estadísticas que exponían que ese tipo de individuos se asentaban en los alrededores de las ciudades y constituían poblaciones de criminales o vagabundos. Sin embargo, estas pruebas de lectura y escritura no representaban ningún obstáculo para los judíos quienes por sus condiciones culturales y religiosas mantenían la obligación y el compromiso de enseñar a los niños desde pequeños, a leer y escribir.¹²

Los judíos cumplían con las exigencias de conocimiento establecidas en las leyes de migración. ¿Qué motivó, entonces, la restricción para su acceso a los Estados Unidos? Como parte de los intentos para coartar la entrada de los inmigrantes en general a Norteamérica y en respuesta a las presiones de quienes pugnaban por el cierre de las fronteras a los migrantes, en marzo de 1921 el presidente Warren Harding convocó a sesiones extraordinarias que revisaron y re-redactaron las leyes migratorias de los Estados Unidos de América; días después, el Congreso aprobó la legislación requerida por Harding. En ella se estipulaba que la cuota migratoria para extranjeros de cualquier nacionalidad, a partir de 1921, se limitaría a la cifra equivalente al 3% de la comunidad nacional respectiva residente en ese país, de acuerdo al censo de 1910 y para fines legales, la nacionalidad la determinaba el país de nacimiento.

Es decir, se retomó una de las fracciones de las leyes migratorias de 1910 para hacerla vigente en 1921. Esta medida iba específicamente dirigida a los inmigrantes de Europa del este y del sur (italianos y polacos).

¹² Una condición ineludible para los niños varones de las comunidades ashkenazitas era, desde muy pequeños su ingreso al 'jeder' (cuarto de estudio), donde permanecían hasta la adolescencia. En ese entorno aprendían las primeras letras y se iniciaba en los textos religiosos. No puede hablarse de analfabetismo en varones judíos pertenecientes al sector ashkenazi.

Debe aclararse que la ley Harding no eliminó las pruebas de calidad para aceptar extranjeros, ni los anteriores proyectos de ley para controlar la inmigración.

En 1924, el Acta Johnson fue más lejos; limitó la entrada específicamente a judíos, por lo que numerosos expectantes enfrentaron el cierre de fronteras. Esta medida expiró en el mismo 1924 pero tres años más tarde fue superada por leyes con mayores restricciones y con carácter permanente. Finalmente, la cuota anual de inmigrantes de toda procedencia se redujo a 150,000 personas.

Inmigración a México

A diferencia de la política de puertas cerradas de los Estados Unidos del Norte, la legislación migratoria de la República Mexicana durante esa misma época, los años veinte del siglo XX, abrió sus fronteras a los inmigrantes por el especial interés de los gobiernos de la posrevolución de contar con la participación de grupos extranjeros en las actividades productivas de la nueva estructura económica que proponían. El entorno político, económico, cultural histórico del país que renacía de un sangriento conflicto armado, estimuló la apertura a un considerable número de inmigrantes judíos provenientes de Europa oriental, Hungría, Checoslovaquia, Rusia, Ucrania y de territorio polaco.

El entorno mexicano no figuraba dentro de las naciones atrayentes a la inmigración, principalmente porque estaba terminando la época del movimiento revolucionario; más bien, era considerada como una escala preliminar para llegar a los Estados Unidos. Su existencia y ubicación eran casi desconocidas; poco se conocía del país y lo que se sabía lo colocaba como un territorio agitado por constantes insurrecciones y revueltas.

Breves antecedentes de la presencia judía en México

La presencia judía en México se remonta al siglo XVI con las primeras expediciones de conquista a las que se unieron aquellos que huían de la persecución religiosa en España; a finales del mismo siglo se estableció la Inquisición en México y se llevaron a cabo los primeros autos de fe. A través de los trescientos años de dominación española puede detectarse esta presencia en territorio de la Nueva España, pero siempre dentro de un judaísmo secreto que a la postre tuvo como consecuencia su casi total extinción.

La Independencia no construyó la base para una nación con un sistema jurídico que aboliera los ancestrales parámetros monoreligiosos, sino hasta después de la segunda mitad del siglo XIX, en que el intento modernizador de las leyes de Reforma de los gobiernos liberales, decretó la libertad de culto. Esta situación se tradujo en una mayor apertura para los escasos judíos que vivían en la capital. Un reporte hemerográfico del año 1861, anuncia que la pequeña población hebrea alquiló uno de los salones del Templo Masónico para celebrar los servicios litúrgicos del *Rosh Hashaná*, la festividad del año nuevo judío. (KRAUSE, 1987)

En los años ochenta del siglo XIX, Baruj Bonifacio Laureano Notar, probablemente un cripto-judío cuyos antepasados habrían llegado al país durante el virreinato, realizó una gira nacional invitando a otros judíos con las mismas características a constituirse como una comunidad. (Idem). Esta moción

representa el antecedente del *Kahal Kadosh Bnei Elohim*¹³, la actual comunidad de Venta Prieta en el estado de Hidalgo.¹⁴

Porfiriato

Durante el Porfiriato, visitaron México personalidades polacas destacadas en el campo del arte, pero fueron contados las que contribuyeron al desarrollo de la economía mexicana. En 1898 llegaron representantes de organizaciones judías europeas y estadounidenses con el propósito de estudiar las condiciones y posibilidades para establecer una colonia de refugiados en territorio mexicano.⁽¹⁵⁾ El afán de progreso del Porfiriato se abocó a consolidar la inmigración europea. En 1900, el censo oficial reportó 134 judíos de diversos orígenes residentes en el país.

En el 7º Congreso Sionista en julio de 1905, llevado a cabo en Basilea, Suiza, bajo el liderazgo de Israel Zangwill, fue propuesta la República Mexicana como una opción para asentamientos judíos. Con el propósito de explorar las posibilidades del país vino a México el editor del *Bnei Brit*.¹⁶ En 1908, judíos sirios de Alepo y Damasco, que habían llegado a territorio mexicano desde fines del siglo XIX, se abocaron a organizar una incipiente vida comunitaria al fundar la Beneficencia Monte Sinaí. Ese mismo año, el mas importante diario capitalino,

¹³ Comunidad Sagrada Hijos de Dios

¹⁴ A esta comunidad se le conoció como los indios-judíos. En la década de los '50 se estableció un vínculo con el resto de la comunidad judía de México, principalmente la ahkenazi, que donó, en una pomposa ceremonia un Sefer Torá (libro de la Torá) a la pequeña sinagoga de Venta Prieta. La vinculación fue débil y efímera. Con pocas excepciones los miembros de Venta Prieta se han asimilado a la cultura circundante.

¹⁵ www.ort.org.mx.tribuna/efemérides

¹⁶ Dos años mas tarde, en 1907, Joseph Fels del consejo de Londres de la Organización Judía Mundial, visitó al presidente Porfirio Díaz quien únicamente ofreció una concesión para la inmigración judía siempre y cuando contribuyeran al desarrollo comercial del país.

El Imparcial, reconoce a la comunidad judía como una entidad social en México.
(KRAUSE,1987)

El largo y turbulento proceso revolucionario que desangró humana y económicamente a México durante las primeras décadas del siglo, mostró la urgencia de establecer nuevas pautas de vida política, económica y social en la nación, que incluyeron un cambio en la política migratoria mexicana. lo cual actuó como una condición receptora frente a las expulsoras de Europa del este.

Con el establecimiento del gobierno revolucionario, el general Álvaro Obregón desde el inicio de su gestión presidencial, puso especial énfasis en la admisión de colonos extranjeros. Anteriormente, Venustiano Carranza había permitido la construcción de una primera sinagoga, lo cual fue un reconocimiento de la presencia de una incipiente comunidad judía. En 1920, Alvaro Obregón hizo hincapié en la recepción de inmigrantes en general; dos años mas tarde, a raíz de una entrevista concedida a Paul Rothemberg, organizador de la Mexican Jewish Colonization Association, extendió específicamente una invitación a la inmigración de judíos del sur de Rusia, apoyándola con una concesión territorial de 5000 acres en el estado de Chihuahua.

Mi muy estimado señor:

Refiriéndome a nuestra conversación relacionada con la inmigración de judíos rusos a la República Mexicana, me es grato manifestar a usted que el Gobierno que me honro en presidir, vería con gusto dicha inmigración; más creo oportuno informar a usted, que si los

inmigrantes desean adquirir propiedades en cualquier lugar de la República, deberán nacionalizarse como ciudadanos mexicanos; pues nuestras leyes establecen que los extranjeros no podrán adquirir propiedades dentro de una zona de 100 km. paralela a las fronteras y de 50 km. en las costas. En el país hay varios millones de hectáreas de terreno apropiado para colonización, gran parte del cual es susceptible para la agricultura e irrigación. Usted puede estar seguro de que los emigrantes a que me vengo refiriendo, sujetándose como ya indiqué, a lo que establece la Constitución para adquirir propiedades, gozarán de garantías, seguridades y protección que a todos los ciudadanos otorga la República Mexicana. (Documento citado por Carreño 1994, 51)

Este comunicado estimuló el interés de las organización judías europeas y norteamericanos, pero estas medidas se enfrentaron a protestas en ciertos sectores de la población, así como por parte de la prensa radical que, mediante desplegados y cartas –algunas anónimas-, solicitaron al Ejecutivo frenar ”la competencia que dicha población significaría para el comercio nacional” (BÓXER-LIWERANT, 1992)

Sin embargo; la seriedad y solidez de estas propuestas por parte de ambos dignatarios hizo que de 1920 a 1929, la nación mexicana recibiera continuas oleadas de jóvenes judíos *ashkenazitas* originarios de Polonia, Rusia, Lituania, en su mayoría del sexo masculino. En la década siguiente llegaron novias, esposas, hermanas, así como audaces mujeres que arribaron solas al nuevo país.

Durante los años siguientes predominó la afluencia de judíos en las migraciones.¹⁷

Tabla de migraciones polacas a territorio mexicano (Lepkowski, 1991)

1918-1924	2000-2300
1925	134
1926	279
1927	327
1928	284
1929	285
1930	358

En el año de 1921, Paul Rothenberg, originario de Chicago, organizó la Mexican Jewish Colonization, que se encargaría de tratar los asuntos pertinentes a la inmigración judía hacia territorio mexicano. Pero las organizaciones judías respondieron que para tratar esos asuntos era más pertinente crear una institución desinteresada que se encargara de evaluar y auspiciar la colonización en México y no una empresa privada.

En 1922, el presidente Obregón informó a las agencias judías norteamericanas que su gobierno estaba preparado para dar una calurosa acogida a los judíos de

¹⁷ El cónsul polaco en México, Sigmund Merdinger, 1928 declaró que el 96% eran judíos y un año después continuó la tendencia en un 95%. Ir de 1930 cuando se dictaron iniciativas legales para frenar la migración de chinos, turcos, armenios, árabes y judeo-polacos. En 1925, el número de inmigrantes judíos llegó a 2,131 personas, duplicando la cifra de los llegados entre 1921 y 1924. Para 1929 la cifra aumentó a 3,270 personas. De acuerdo a estas estadísticas se observa que el periodo de mayor afluencia fueron los años 1918-1924. VER Tabla. La procedencia de esta migración puede distribuirse de la siguiente manera para 1925. La mayor parte provenía de territorios ruso-orientales como Bialystok, Wilno, Nowogrod, Wolyn, Lwow, Stganislawow, Tanopol, contados de Varsovia y Kielce, y en menor cantidad voyevodias de Silesia. Esta migración era mayoritariamente judía, ya que para 1926, la composición étnica de los inmigrantes era de 17 polacos eslavos, 9 ucranianos de nacionalidad rusa, 813 judíos y 30 de origen étnico desconocido. Lepowski, Tadeus, 1991:p.27)

Europa del Este, agricultores e industriales; la propuesta de Obregón fue severamente cuestionada porque se conocía la deficiencia del campo mexicano.

En 1923 se creó el Registro Nacional de Extranjeros con la finalidad de regularizar la migración, saber la cantidad de población que entraba al país, las naciones de su procedencia, las actividades que desempeñaban y a qué se dedicarían en México. Obregón presentó un proyecto que reformó las leyes de inmigración hasta entonces vigentes. Entre los aspectos más importantes de esa reforma se contemplan los siguientes puntos:

- no tenían derecho a inmigrar varones menores de 25 años,
- sin límite de edad se prohibía la entrada a analfabetas,
- toxicómanos, o quienes carecieran de recursos para subsistir.

A pesar de que el proyecto de Obregón no se convirtió en ley, sí marcó el inicio para reglamentar, limitar y hacer más selectiva la inmigración, porque se creó un estatuto alterno, para conocer y reglamentar las condiciones de los inmigrantes; por ejemplo, las condiciones sanitarias en las que debían ingresar al país, la cantidad mínima de dinero que tenían que pagar al ingresar a México, y el oficio que tentativamente desempeñarían. De acuerdo con las estadísticas mostradas (vid pág. 56), se puede observar que el periodo de mayor afluencia fue entre 1918 y 1924.¹⁸

En estos años se configura la comunidad judeo-mexicana actual, la cual forma una misma y única entidad comunitaria ya que todos sus miembros comparten una misma religión, basada en el mismo corpus sapiencial, doctrinal y un mismo origen histórico. Sin embargo, debido a la idiosincracia de los diversos países en

¹⁸ Este fenómeno disminuyó sólo a partir de 1930 cuando se crearon iniciativas para frenar la migración de chinos, turcos, armenios, árabes y polacos.

los que han radicado en su milenaria dispersión y por ende en su devenir posterior, ésta se divide en tres sectores diferentes entre los cuales difiere el ritual religioso, la pronunciación y melodía de los rezos, la interpretación de las tradiciones, los usos y costumbres, el bagaje cultural y de manera central, la lengua.

Estas diferencias se hicieron evidentes entre los inmigrantes judíos a México y marcaron el nacimiento de sinagogas, escuelas y centros comunitarios diferenciados.

En el contexto mexicano pueden definirse, a grandes rasgos, tres sectores diferentes:

Sector mesooriental

Judíos provenientes de las ciudades de Alepo y Damasco en Siria que configuran dos ramas del sector meso-oriental: *shami* (damasquina) y *halevi* (alepina). Conservan lenguas de origen árabe.

La presencia de judíos en Siria se remonta al dominio de los seleucidas en los siglos III y II A.C., periodo en el cual les fue permitido conservar su religión y sus costumbres y dedicarse al comercio, a las artesanías y al servicio público. A través de los siglos subsecuentes, con el advenimiento del cristianismo y del islam, conocieron alternativamente épocas de auge, pero también de represión. En el siglo X, el centro espiritual de los judíos sirios, hasta entonces Israel, se trasladó a Tiro y de ahí a Damasco; se establecieron importantes colectividades, se construyeron sinagogas, lo que provocó un marcado resurgimiento cultural. Mas adelante, en el XII, el sultanato de Saladino favoreció a la comunidad judía, de donde surgieron médicos, escritores y funcionarios.

Durante la destrucción causada por la invasión de los mamelucos en el XIV, pudieron salvarse las comunidades judías de Damasco y Alepo. La importancia de una y otra ciudad como núcleo de educación y ortodoxia fluctuó a través del tiempo. Posteriormente, las reformas que hizo el gobierno turco entre 1836 y 1856, otorgaron a la población judeo siria igualdad de derechos como ciudadanos. La ciudad de Alepo, empero, mantuvo incólume su cohesión comunitaria y sus vínculos con la educación y los valores judaicos; los alepinos se distinguieron por su apego a las formas más tradicionales en el devenir religioso del judaísmo del Medio Oriente.

Hacia los finales del porfiriato, llegaron algunos judíos mesoorientales a México. En 1912 fundaron la Alianza Monte Sinaí, de la cual se desprendieron las demás instancias comunitarias de acuerdo a sus lugares de procedencia. Para los años veinte el flujo migratorio aumentó; eran pequeños comerciantes que buscaban una mejor calidad de vida y llegaban a reunirse con parientes y amigos ya establecidos. Entre los primeros inmigrantes también llegaron rabinos que mantuvieron la ortodoxia religiosa así como la vida tradicional y cotidiana que llevaron en Siria, incluyendo la lengua árabe.

En la realidad mexicana, los alepinos y damasquinos se reúnen en sinagogas, escuelas y centros comunitarios separados y diferenciados. Puede afirmarse, sin embargo, que la fuerza de la ortodoxia, la presión de las redes de parentesco y el hecho de compartir actividades comerciales semejantes, son los elementos que han mantenido en cada uno de estos sectores, una cohesión grupal desde su arribo a México en las primeras décadas del siglo XX, hasta hoy. (HAMUI, 2003)

Sector Sefaradí

Judíos provenientes originalmente de la península ibérica, quienes a partir de 1492, debido a la expulsión y la persecución religiosa se instalan en el imperio otomano y en la región de los Balcanes. Parlantes del judeoespañol o ladino.

Sefarad es en hebreo España y así se nombraron, a sí mismos aquellos judeoespañoles que después de su expulsión de la península ibérica en 1492 por los reyes católicos, mantuvieron generación tras generación, durante siglos, una cultura y una lengua de raigambre hispánica. Los estudiosos dividen la historia de los sefardíes, a partir del siglo XV, en tres etapas; la primera se inicia con la expulsión y la búsqueda de zonas favorables para su asentamiento, como fueron el norte de África y el imperio otomano; la segunda, que comprende los siglos XVIII y XIX, es considerada como de florecimiento comunitario; durante la tercera, que abarca de fines del XIX a mediados del XX, se vieron en la necesidad de buscar nuevos entornos geográficos debido la crisis política, económica e ideológica que asoló a Europa. De ésta última procede la inmigración de judíos *sefaraditas* que llegaron a México. (DIAZ-MAS, 1997) Al igual que sus correligionarios de otros orígenes, los inmigrantes sefardíes establecieron en los años veinte, sus viviendas y comercios en el centro de la ciudad; ahí mismo o en departamentos alquilados se reunían para rezar y llevar una vida comunitaria; para las fiestas mayores, solicitaban en renta templos protestantes. Conforme prosperaron, se trasladaron a las colonias Roma y Del Valle donde construyeron su primera sinagoga y la primera escuela.

A través de su historia, los sefardíes, tal como hicieron con su bagaje cultural, transmitieron de generación en generación el idioma judeo-español o ladino,

lengua que según muestran documentos y obras literarias de la época, difería del español de los cristianos sólo en ciertos rasgos dialectales, determinados probablemente por razones religiosas. Posteriormente, conservó su vitalidad a través de los viajeros, fueran rabinos, comerciantes o artesanos y mediante la relación que las comunidades en el exilio mantuvieron con los conversos de la península. Elemento importante para la vigencia del judeoespañol fueron las publicaciones impresas que emanaban de Salónica, Constantinopla y Esmirna y que eran difundidas en todo el entorno *sefaradí*. La continua decadencia del mundo hispano se tradujo en el aislamiento de los judíos hispanohablantes y su idioma frente al árabe, el turco y el griego. En algunas zonas donde la presión de otras lenguas fue menos intensa, los sefardíes mantuvieron viva a la que sentían como propia: el judeoespañol. Poco a poco, sin embargo, el ladino perdió la batalla y es hoy una lengua casi extinta.(AYOUNI y VIDAL, 2002)

En la actualidad, los judeo mexicanos de origen *sefaradita*, hablan español pero utilizan frecuentemente dichos ancestrales en ladino; mantienen una tradicional gastronomía judeo-mediterránea. En materia de observancia religiosa continúan la usanza *sefaradita* en costumbres y rituales propios del ciclo de la vida judía. De acuerdo a los resultados que arroja la investigación de Hamui (2003), no se distinguen por su devoción.

Sector Ashkenazi

Judíos provenientes de países de Europa central y oriental, mayoritariamente de Polonia, Rusia y Lituania. Parlantes del *idish*.

La mayor parte de la comunidad judeo mexicana de origen *ashkenazita*, es descendiente de los inmigrantes que llegaron de países de Europa Oriental,

principalmente de Polonia y la Gran Rusia. Aun cuando el término *ashkenazi* y el lugar original de procedencia es hasta hoy día sujeto a investigaciones que llegan hasta el génesis bíblico, la acepción actual deriva de la literatura rabínica medieval que lo identifica con Alemania y lo reduce genéricamente a la judería alemana y a sus descendientes, aun cuando habiten otros países. Ha desarrollado una connotación más amplia que incluye el complejo cultural del judaísmo *ashkenazi*, sus ideas, formas de vida cotidiana, conceptos legales e instituciones sociales y comunitarias. Su cosmovisión proviene de Europa central, se difunde a la oriental y posteriormente abarca asentamientos judíos en cualquier parte del mundo donde sus miembros lo compartan y lo activen. El término ashkenazi es claramente una distinción de *sefaradí*, el complejo cultural que se origina en España.

El legado ashkenazi emana de Francia y Alemania y se difunde a Polonia-Lituania. Como se menciona en este mismo capítulo II, el reino polaco abrió sus puertas a los judíos desde el siglo XIII, donde habitaron en pueblos y pequeñas ciudades, rigiéndose por estructuras comunitarias propias que cubrían el ámbito religioso, comunitario, educativo y social. En el aspecto religioso, los *ashkenazi* mantuvieron una actitud fundamentalista y rigurosa, consecuente con ideas y costumbres apegadas a las fuentes judaicas y reacios a aceptar influencias del mundo exterior. Las esferas de su interés fueron la Biblia y el Talmud.

La vida judía *ashkenazi* vivió a través de seiscientos años rodeada de una población hostil; no obstante, se mantuvo apegada a los valores judaicos y produjo una rica cultura literaria, filosófica, poética, musical e histórica, basada en el idish, idioma derivado del alemán medieval.

A fines del siglo XIX y principios del XX la práctica antijudía del *pogrom*, tolerada y auspiciada por gobierno y ejército, se incrementó en frecuencia y ferocidad. La desprotección en que vivían los judíos, el deterioro de la economía por conflictos internos y guerras externas propiciaron, en la década de los años veinte, una emigración masiva.

Para entonces, muchos de estos futuros inmigrantes habían enfrentado en sus lugares de origen la dicotomía existencial que les representaba su religiosidad, la limitación comunitaria y la acotación en su vida cotidiana frente a un mundo abierto a nuevas ideologías que secularizó muchas de las prácticas y representaciones judías.

Cuando, a consecuencia de la revolución francesa fueros invitados a convertirse en ciudadanos, los judíos europeos se insertaron en este proceso emancipatorio un mundo secularizado e igualitario, pleno de oportunidades en la vida política, económica, social y cultural de sus países. Para muchos esto era incompatible con la religiosidad pero no con la identidad judía que debían preservar. Se requerían ajustes sustantivos de acuerdo a la nueva realidad social.

La inmigración *ashkenazita* a México de los años veinte no estaba compuesta exclusivamente de judíos ortodoxos; por el contrario, la mayoría eran judíos seculares que se empeñaron en mantener sus prácticas, tradiciones y costumbres cotidianas apegadas al judaísmo y al estilo del '*alter heim*' (viejo hogar); algunos vinculaban su judaísmo a la ideología sionista, lo que implicaba una preeminencia de lo político sobre lo religioso. Todos, empero, buscaron una plena integración a la vida nacional.

No tuvieron que enfrentar disyuntiva ni elección. En su nueva patria encontraron un Estado civil tendiente a la modernidad, inspirado en un liberalismo laico con normas legales que no entraban en conflicto con la existencia de una comunidad judía organizada, ni con la libertad absoluta para elegir su lugar de residencia, su posición en el mundo laboral, ni con la posibilidad de formar núcleos familiares con personas originarias del nuevo país.

En un inmigrante de este sector de la judería mexicana se basa el estudio de caso.

Vida en el nuevo país

La mayor parte de los inmigrantes se estableció en la capital, otros en Veracruz, Monterrey, Hermosillo y Puebla. Los inmigrantes que se establecieron como comerciantes en la Ciudad de México ocuparon principalmente el callejón de la Santísima y en la avenida Cinco de mayo fundaron varias sinagogas. La absorción comunitaria de estos inmigrantes resultó un enorme reto para los judíos ya establecidos en el país, que desde 1912 se habían conformado como una pequeña comunidad. Sus miembros se abocaron a instalar centros de absorción, clínicas medicas y dentales, a otorgar préstamos, y a proporcionar todo tipo de ayuda.

La inmigración contemporánea a México había estado regida hasta 1923 por la legislación porfirista de 1908, en la cual no se regulaba el ingreso de extranjeros, salvo en los rubros de sanidad y salud. En diciembre de 1925 se autorizó al presidente Plutarco Elías Calles a reformar esa Ley de Inmigración de 1908. Calles propició la entrada de extranjeros, y entre los grupos que se vieron

favorecidos se encontraron los judíos. Este ofrecimiento difería de los anteriores ya que marcó una apertura mas allá de las tareas agrícolas; éstas quedaron al margen y se brindó libertad de elección en el campo de trabajo (CARREÑO, 1994)

En agosto de 1924, *The New York Daily News* publicó una invitación de Plutarco Elías Calles para emplear a varias decenas de millares de judíos.

La reforma callista se publicó en el Diario Oficial el 13 de marzo de 1926. Algunos de sus aspectos que contempla la reforma son los siguientes: prohibió la entrada a los mayores de 26 años que no supieran leer y escribir por lo menos un idioma o dialecto y restringió la generosa política de inmigración cuando en México hubiera escasez de trabajo. Esta reforma promovió la creación de una tarjeta de identificación con el fin de evitar el uso de pasaportes, entonces desautorizados por la Constitución. Se instituyó el registro de entrada y salida de mexicanos y extranjeros, en tanto se establecieron las bases para reglamentar la inmigración y migración por vía aérea. El servicio de salubridad adquirió la facultad para admitir o rechazar a extranjeros.

Algunos de los conceptos que definieron a los inmigrantes fueron los siguientes: inmigrante-trabajador, emigrante, colono y turista (éste último con la finalidad de liberarlos de ciertos requisitos para fomentar el turismo); pero también se estableció un impuesto para los inmigrantes. El impuesto para los migrantes extranjeros fue de 20 pesos, y se empezó a cobrar el 25 de agosto de 1926. El dinero que se recaudó por este concepto el resto del año fue de 21 321 pesos, en 1927 de 83 118, 128 860 en 1928 y en 1929 de 152 942 pesos (GONZÁLEZ NAVARRO, 2001).

Una de las primeras implicaciones al aplicarse la ley de 1926 fue que el código sanitario obligó a las empresas navieras destinadas al transporte exclusivo de inmigrantes-trabajadores o de colonos, o incluso a aquellas que ordinariamente llevaran a México más de 10 personas por viaje, a tener un médico y botiquín, así como aparatos y productos para desratizar y desinfectar. Se les obligó a cuidar que todo el buque, en especial los departamentos destinados a los inmigrantes o colonos, se encontraran en buenas condiciones higiénicas, y proporcionar a los inmigrantes o colonos buena alimentación.

El código sanitario prohibió la entrada de los enfermos de peste bubónica, cólera meningitis, tifoidea, tifo, epilepsia, sarampión, escarlatina, viruela, difteria, poliomielitis, tuberculosis, lepra, beri-beri, tracoma, encefalitis crónica de la infancia, filariosis, epilepsia, enajenación mental, enfermedades venéreas, piorrea, a prostitutas, ebrios habituales, toxicómanos y drogadictos.

Eran considerados inmigrantes-trabajadores los extranjeros que vinieran a México a dedicarse temporal o definitivamente a trabajos asalariados. Por otra parte, eran considerados colonos los extranjeros que vinieran a radicar en una región determinada y en ella, dedicarse, por su cuenta a los trabajos agrícolas.

La mayoría de los judíos que llegaron a México se dedicaron al comercio lo cual causó que en 1930 apareciera un decreto para prohibir la inmigración, por considerarla competencia no igualitaria para los comerciantes mexicanos.

Organización comunitaria

En México la primera organización que ayudó a los judíos necesitados fue *Bnei Brit*.¹⁹ (vid. Pág. 53)

Otra organización fue *Nidje Israel*²⁰ cuya finalidad era cuidar las cuestiones de culto, conseguir un terreno para construir un panteón y fundar un *Talmud Torá*²¹.

En 1917 se fundó la organización Juventud Israelita de México para apoyar a los inmigrantes. Esta sociedad duró poco tiempo, debido a sus escasos recursos humanos y materiales. A finales del mismo año un grupo de jóvenes judíos procedentes de Estados Unidos, que habían llegado a México para evitar que los enviaran a la guerra, crearon la organización Young Men's Hebrew Association, siguiendo el modelo de las organizaciones norteamericanas que se dedicaban a promover actividades sociales, deportivas, culturales. Estas asociaciones determinaron los principios de la organización social de los *azhkenazitas* en México. Los años 1922 y 1923 marcan el inicio de la vida religiosa y social de la comunidad *ashkenazi* de México, que a poco tiempo de establecida formó una biblioteca con libros de *idish*, español, ruso y publicó un boletín impreso llamado *Ander Vort*.²²

Hacía, además, las veces de club social en el que se celebraban veladas literarias, se formó un grupo de teatro dirigido por Morris Aisenberg, se impartieron clases de español a cargo del profesor Demetrio García y se daba ayuda filantrópica.

Además de haberse fundado algunas organizaciones de carácter cultural, surgió la necesidad de crear instituciones filantrópicas y religiosas.

¹⁹ Esta asociación era de origen británico y apoyaba, a través de otros judíos, a los migrantes que llegaban a territorio mexicano.

²⁰ Los dispersos de Israel

²¹ Escuela especializada en estudios de la Torá y del Talmud

²² Otra palabra

La asociación *Nidje Israel* se reorganizó en 1922 para ayudar económicamente a los judíos inmigrantes y ofrecerles un local social. En 1926 se instaló en Tacuba 15, después de haber tenido su domicilio en las calles de Palma e Isabel la Católica y el Callejón 5 de mayo, convirtiéndose éste en el lugar donde se recibía a los visitantes distinguidos y donde se organizaban asambleas de carácter comunitario.²³ Se usó como templo en las grandes fiestas religiosas y como sede de varias organizaciones que se fueron formando a través de los años. El edificio tenía un salón de reuniones que se utilizaban para bailes y teatro, salas de billar, cafetería y una biblioteca (Glantz, Historia de vida)

En 1924, se organizó la *Idisher Kultur Guezelhaft*, (Sociedad Cultural Judía), creada bajo el modelo europeo de la *I.L.Peretz Farein* de corte *bundista*²⁴. Fundada por un grupo de inmigrantes polacos con ideas socialistas y diferentes tendencias políticas, se interesaba en una vida cultural judía y de mayor intensidad que la que brindaba la YMHA. Muchos de sus miembros ‘*peddlers*’ (vendedores ambulantes) que promovieron conferencias políticas y literarias, formaron una biblioteca y un círculo dramático, se hicieron “periódicos hablados,” teatro de aficionados y conferencias a las que se invitaba a destacados intelectuales de la época. El 10 de abril de 1927 esta organización logró publicar: *Mexikaner Idishn Lebn* (Vida Judía de México), con máquinas impresoras de

²³ Que comprendía las calles de Santa Clara y San Andrés. Además la población que habitaba en este barrio estaba separada física y políticamente, igual que Romita, La Piedad, Tacubaya, San Pedro de los Pinos, Mixcoac, San Ángel, Tlalpan, Coyoacán, Churubusco, La Ladrillera, La Villa de Guadalupe, Popotla, Tacuba y Atzacotalco. Alfonso de Icaza. Así era aquello... (60 años de vida metropolitana) pp. 269, 270.

²⁴ Tendencia ideológica que surge entre los trabajadores judíos de Lituania, Rusia y Polonia que aboga por el socialismo, y la “*doikait*”. Esta palabra significo la adaptación al país de residencia sin pérdida de la cultura y la identidad judía. Nace en Vilna en 1897 y tiene su primer congreso al año siguiente. Rechaza la ideología sionista.

Nueva York para publicar en *idish*, donadas por el periódico *Forwertz*.

(Adelante)

Años mas tarde, las diferencias ideológicas de los miembros dividieron a la organización; un grupo creó el: *Radikaler Arbeter Tzenter* (Centro Radical Obrero), compuesto por vendedores ambulantes e incipientes comerciantes orientados hacia la izquierda más radical, con la finalidad de apoyar a los trabajadores, ayudarlos a organizarse y promover la convivencia con el trabajador mexicano para defender sus intereses; fundó un club deportivo, una caja para enfermos, organizó conferencias, distribuyó propaganda de esclarecimiento del movimiento obrero revolucionario y también realizaba colectas para causas de la izquierda latinoamericana. Esta organización participó en el desfile del primero de mayo de 1928. Desapareció a los pocos años, pero estableció las bases para la posterior asociación de los *bundistas* en *Kultur un Hilfs*²⁵ (GURVICH, 2004).

La constante llegada de inmigrantes judíos a México hizo que la incipiente y pequeña comunidad se viera imposibilitada de cargar con todo el peso de la ayuda. Por lo que, a mediados de los años veinte, pidió ayuda a la *Bnei Brith* de Estados Unidos. Esta institución accedió a prestar ayuda, nombró al señor Joseph L. Weinberg como su representante en México. Esta institución estableció su oficina en 1924 y se dedicó a recibir inmigrantes, muchas veces en el puerto de Veracruz. Se encargó de trasladarlos a la Ciudad de México, les proporcionó orientación legal y apoyo para instalarse y encontrar trabajo.

²⁵ Traducción literal: cultura y ayuda que representó una asociación educativa y a la vez de beneficencia.

La asociación mantuvo una casa para inmigrantes en la calle de Mina, en la que daba ayuda a los necesitados y contaba con algunas camas y una cocina para los menesterosos y enfermos. En la clínica de la *Bnei Brith* se atendieron a cientos de personas. Esta institución ayudó a internar en el Hospital Americano a varios enfermos, logró conseguir trabajo a los inmigrantes en la ciudad de México y en provincia organizó clases de español. Brindó gran ayuda a la joven comunidad judía al crear la caja de préstamos para fomentar el desarrollo económico de los inmigrantes, que con el tiempo se convirtió en el Banco Judío. La caja empezó sus actividades en 1928 con un capital de cien mil pesos y funcionó durante cinco años hasta que una ley del gobierno le exigió una redefinición de sus funciones. La caja decidió transformarse en un banco formal, convirtiéndose en 1933 en el Banco Mercantil de México, S.A.

Desde 1922 se había formado el Comité de Damas de la comunidad con la finalidad de prestar ayuda a los inmigrantes y asistencia a los enfermos y menesterosos. Asumió también la protección de mujeres solas y la tarea de luchar en contra de la trata de blancas, que aunque no fue un grave problema como en otros países, existió en México. El comité de damas ayudó a algunas mujeres que se encontraban involucradas en este problema e impidió que otras jóvenes cayeran en él. (GOJMAN, 1996)

Integración a México

La mayor parte de los inmigrantes llegaron solos al país, sin que nadie los recibiera, a menudo eran víctimas de fraudes.(Vid. Cap. IV:). Pero todos encontraron una mano amiga. Esta mano no era necesariamente de personas

allegadas, parientes o conocidos; las organizaciones comunitarias jugaron un papel importante en el acomodo de los recién llegados.

Los primeros inmigrantes *ashkenazitas* al llegar a México se establecieron en el centro de la ciudad: en las calles de Jesús María, Correo Mayor, Academia, Callejón de la Soledad, Justo Sierra, El Carmen, República de Colombia, República de Argentina, entre otras. En el centro de la ciudad también comenzaron a reunirse informalmente en algún restaurante, como el de la calle de Academia 43, un restaurante idish de una familia Bialik, en la Bnei Brith o en el club de Tacuba 15. (Baum, Entrevista. 2004)

Uno de los primeros proyectos comunitarios fue la creación de lugares de rezo, las cuales partiendo de un *minyán*,²⁶ conformaron las diversas comunidades. El primero del sector *ashkenazita* se estableció en el Callejón 5 de Mayo número 38; muy pronto se mudó a un mejor sitio en la calle de Jesús María número 3. La primera sinagoga construida ex profeso fue la de Justo Sierra 71-73. Otra gran preocupación para los inmigrantes fue contar con un cementerio en el que hubiera la certidumbre de un entierro de acuerdo al ritual judío, al lado de familiares y correligionarios.

Los primeros inmigrantes dirigieron su mirada hacia la educación de sus hijos. Tan pronto como 1924, se fundó el primer colegio israelita, donde se combinaron los estudios judaicos con los requeridos por las autoridades educativas del país. También se fundaron periódicos para tener un medio de expresión y comunicación en idioma propio.

²⁶ Para llevar a cabo el rezo es necesaria la presencia de diez judíos varones.

Aun cuando los inmigrantes se dispersaron por todo el país,²⁷ el centro de la capital fue el núcleo geográfico donde se concentraron todas las manifestaciones, educativas, culturales y de administración comunitaria.

Presencia de extranjeros en México

Antes de 1921 los registros poblacionales no hacían distinción entre los mexicanos y quienes nacían en el extranjero.

De acuerdo a la investigación de Moisés González Navarro en su libro *Los extranjeros en México y los mexicanos en el extranjero 1821-1970* (2001), la mayoría de los extranjeros se asimilaban a la población nativa con facilidad; fuera de las diferencias religiosas, las diferencias étnicas no les significaron un obstáculo; por el contrario su pertenencia a grupos caucásicos probablemente les permitió una integración mas fluida a la dinámica mexicana y llegaron a sentir a México como su propia patria.

Por su parte, traían consigo habilidades y conocimientos en terrenos que resultarían de utilidad en su nuevo entorno. Estas características se convirtieron en factores objetivos que determinaron su posicionamiento en la estructura social y que en la actualidad ocupa una situación de liderazgo en sectores específicos.(LOMNITZ, 1994)

Uno de los indicativos de la asimilación de gran cantidad de extranjeros en México se ejemplifica en los índices de naturalización. Los niveles de naturalización de 1928 a 1957 se dieron de la siguiente forma: el 40.9% (13 003)

²⁷ En las páginas 74 a 77, se hace un recuento de la presencia de inmigrantes judíos en algunas entidades del interior de la república.

fueron españoles, 16% (5 126) guatemaltecos, 5.24% (1 679) alemanes, 4.64% (1 485) chinos, 4.54% (1 453) polacos, 2.50% (810) libaneses, 2.36% (755) norteamericanos (GONZÁLEZ NAVARRO, 2001:185).

En el interior de la República Mexicana.

Al finalizar para muchos un largo viaje desde los países de Europa oriental, una vez en territorio mexicana, los inmigrantes judíos probaron suerte en diferentes destinos de la República. Entre los más importantes, por la cantidad de población que recibieron, se encuentran las ciudades de San Luis Potosí, Guadalajara, Monterrey, Puebla, Mérida, Torreón, Hermosillo, Pachuca, Tampico, Morelia, Veracruz y Oaxaca.

Para comprender el contexto específico de este estudio de caso, se hace un recuento de los asentamientos judíos en diversos estados de la república, los retos y las condiciones iniciales a las que se enfrentaron.

Veracruz, el puerto de mayor importancia en el país, fue el primero punto de arribo a México para los judíos. (Vid. Cap. IV); muchos continuaron hacia el centro y sur del país. Los que se establecieron en el puerto, además de iniciarse como aboneros, poco a poco crearon negocios del ramo textil y de ropa. Formaron una logia masónica, que posteriormente se convertiría en club social.

Al norte, en la ciudad de Monterrey, los judíos que tenían la perspectiva de cruzar la frontera y establecerse en los Estados Unidos, encontraron en esa ciudad grandes oportunidades de desarrollo económico y una zona urbana propicia para empezar a crecer. En tanto les era posible entrar al país vecino,

formaron un club para reunirse y rezar; en 1925 esta ciudad celebró su primer *Seder de Pesaj*.²⁸ Esta comunidad se consolidó y diez años después, en 1935, contaba con varias familias.²⁹

San Luis Potosí, en aquella época considerada como ciudad industrial, recibió a 15 familias judías, aproximadamente 100 personas, que se dedicaron al comercio, a la venta de artículos de fantasía, ropa y artículos de ferretería: en su gran mayoría aboneros y vendedores ambulantes. La comunidad potosina no permaneció aislada del resto de los judíos en México; mantuvieron correspondencia constante con la capital de donde recibían maestros y delegados. Se interesaron por fundar una asociación judía local, para lo que solicitó a la *Young Men's Hebrew Association* el envío de estatutos para su formación (PERKULIS: Entrevista, 2004)³⁰

En el puerto de Tampico las actividades económicas eran semejantes a las ya mencionadas en el estado de San Luis Potosí; una característica distinguió a este grupo, ya que incursionaron en la industria petrolera, y fueron hombres de negocios muy destacados. Entre las compañías que fundaron se encuentran la compañía transportadora de petróleo “Pánuco” y la compañía de petróleo “La Imperial” (GOJMAN, 1996) Pocos fueron propietarios de nuevas compañías y otros se convirtieron en accionistas de las ya establecidas.

Al sur, en el estado de Oaxaca, se formó una muy pequeña comunidad y al igual que en otros puntos sus actividades fueron comerciales; algunos fueron

²⁸ Pesaj es la festividad de la pascua que conmemora el éxodo de la esclavitud en Egipto hacia la libertad en la tierra prometida.

²⁹ Vid Portnoy de Berner, Ana

³⁰ Historia de vida de una residente nacida y criada en esa entidad.

muebleros y otros, vendedores ambulantes de artículos de bonetería; aboneros, etc.

Hacia el occidente, en Guadalajara, compartieron el espacio judíos *sefardíes* y ashkenazitas; compartían la religión, aunque mantenían costumbres diferentes. La comunidad en Guadalajara fue más numerosa y de mayor importancia que las anteriores.

Al igual que en Monterrey, en Tijuana, se estableció una comunidad que mantuvo el anhelo inicial de pasar la frontera y seguir su camino hacia Estados Unidos. El primer núcleo lo formaron los judíos sefardíes con el club *Maguen David*.

En Torreón, los *sefardíes* y los *azhkenazitas* rezaban en un club de la avenida Juárez y llegaron a formar una sola congregación.

Los judíos que se establecieron en Hermosillo se reunían principalmente para celebrar sus festividades. Paulatinamente prosperaron económicamente, de tal forma que de ser aboneros, pequeños comerciantes, ferreteros, lograron establecer sucursales de sus negocios en otras zonas del estado. Una característica particular de los asentamientos en Hermosillo es que consistieron básicamente de hombres jóvenes y solteros que contrajeron matrimonio con mujeres lugareñas.

Este estudio de caso aborda una zona geográfica no revisada anteriormente, el estado de Tabasco, en la década de los años '20 y '30 del siglo pasado.

CAPÍTULO III

SITUACIÓN SOCIAL, POLÍTICA Y ECONÓMICA DE MÉXICO. ANTECEDENTES HISTÓRICOS NACIONALES Y ESTATALES

Justificación del capítulo

Lo determinante en la formación de los integrantes de la familia bicultural es el lugar a donde pertenecen los padres. Por ese motivo resulta indispensable, en este estudio, conocer la situación política, económica y social de los dos contextos relevantes:

El capítulo anterior refirió el contexto polaco en general y el de sus comunidades judías en particular.¹ En este se expondrá el contexto mexicano en general y el del estado de Tabasco² en particular, durante las primeras décadas del siglo XX. Se analiza su repercusión en la vida de los tabasqueños tanto en lo político, económico, social y religioso.

México y la Revolución

El movimiento revolucionario, a través del cual sus contados ideólogos y numerosos caudillos pretendieron remover de raíz las estructuras

¹ Para conocer más características de Augustow ver anexo número 1.

² Situado en la región sureste del país, Tabasco limita al norte con el golfo de México, al este con Campeche y la república de Guatemala, y al oeste con Veracruz. Tiene una superficie de 25,337 km²; cuenta con mas agua que tierra; la atraviesan grandes ríos y varias barras naturales, 110 Km. de litorales; la precipitación pluvial que en algunas zonas rebasa 3000 mm³ anuales, es la mas alta del país. Su clima tropical húmedo y sus llanuras de aluvi3n, dan origen a selvas y sabanas y su flora y fauna pertenecen a la rica variedad característica de las selvas tropicales. Por razones geo-econ3micas y administrativas, el estado se dividi3 en cuatro regiones: la de los r3os, montanera y ganadera de aproximadamente 10,000 km²; la de la sierra con poco mas de 4000 km²; la del centro con menos de 2000 km² donde se ubica Villahermosa, la capital; y la de la Chontalpa con aprox. 8,400 km². rica en producci3n cacaotera y cafetalera.

Tabasco es considerada la regi3n m3s tropical de M3xico; se dir3a que en ella se inspiraron Jos3 Eustasio Rivera y R3mulo Gallegos. (RUZ, 1994: 17).

gubernamentales, educativas, sociales y económicas anteriores, tuvo repercusiones distintas en diversas regiones del territorio nacional. En los años de la Primera Guerra Mundial, a pesar de las múltiples posibilidades para que la economía mexicana se hiciera presente en el ámbito internacional, las luchas internas del país no lo permitieron.³

México es, en la tercera década del siglo XX, un país que recién emerge de un movimiento revolucionario, precedido éste por una dictadura de más de tres décadas durante las cuales los mexicanos vivieron una paz relativa -ausente hasta entonces-, y conocieron un progreso desigual.

La década de los años veinte en México representó el inicio del proceso de institucionalización después de la Revolución Mexicana; sin embargo, se frustró la posibilidad de una sucesión presidencial sin violencia. Los candidatos más importantes para la elección de 1910 eran el general invicto de la revolución Álvaro Obregón y el candidato del presidente, Ignacio Bonillas. Una insurrección militar previa a las elecciones obligó a Venustiano Carranza,⁴ que todavía ejercía su cargo presidencial, a salir de la ciudad de México y en su camino a Veracruz fue asesinado. Después de ese grave acontecimiento, las elecciones se celebraron y Álvaro Obregón se convirtió en presidente constitucional.

Al asumir la presidencia, Obregón quiso implementar a nivel nacional el laboratorio de la revolución, como lo había hecho anteriormente en Sonora, su

³ La situación en el Norte con la industria siderúrgica * refleja la crisis que padecieron las compañías fundidoras como consecuencia del desequilibrio entre la producción siderúrgica y el mercado interior, debido precisamente a que el sustento y condición del conjunto de actividades económicas parte de un mercado que comenzaba a mostrar características propias

⁴ Venustiano Carranza fue gobernador de Coahuila durante el porfiriato y en 1915 se convirtió en el primer jefe del Ejército constitucionalista.. Al finalizar el conflicto armado se convirtió primero en presidente de facto, reconocido por los Estados Unidos, y posteriormente en presidente oficial de los Estados Unidos Mexicanos. Carranza fue el primer presidente de la posrevolución (1917-1920).

estado natal. Esto significaba, administración y política de acuerdo a la constitución; como ejemplo, inició una campaña de alfabetización a nivel nacional, donde los maestros tenían como objetivo impartir una educación laica y gratuita para fomentar valores nacionales y desplazar la presencia de la iglesia que ideologizaba a niños y adultos.

Otro de los objetivos fue sindicalizar a todos los trabajadores; este proceso estuvo a cargo de Luis Napoleón Morones y se concretizó en la Confederación Regional de Obreros Mexicanos, CROM.⁵ A través de este proyecto experimental, Obregón promovió campañas antialcohólicas y negoció las relaciones económico-industriales con los países que tenían inversiones en el país, y que por la guerra se habían visto afectadas.

Cuando Obregón asumió la presidencia, el poder político tenía su base institucional en el Ejército Nacional, un ejército popular homogéneo emanado del movimiento revolucionario, que vivió un proceso de consolidación respecto del dominio político con base en la ya mencionada CROM.

Los retos que tuvieron ante sí los gobiernos de la posrevolución fueron la reconstrucción económica con sesgos capitalistas frente a las exigencias de las bases sociales que habían hecho factible la propia revolución. En ningún otro sector como en el de la tierra se sintetiza el evidente dilema del nuevo régimen, pero también en el campo obrero-industrial se enfrentaron problemáticas sustanciales de la economía respecto de las relaciones, los requerimientos y

⁵ Morones, hasta llegar a convertirse en la más poderosa organización obrera hacia 1924, fue parte de la coalición de fuerzas sociales y partidos, que lanzaron la candidatura de Plutarco Elías Calles a la presidencia de la República.

demandas de la fuerza de trabajo entre empresarios y asalariados, la revitalización de la minería y de sus inversionistas.⁶

Al concluir la revolución se modificaron las pautas prevalecientes hasta entonces y se obligó a los grandes agricultores a intensificar la explotación de sus tierras y a elevar la productividad. Incluso se considera que el eje de las transformaciones socioeconómicas fue producto del régimen de acumulación y no de la intervención directa del Estado en la tenencia de la tierra. (CERUTTI, 1993) Desde esta óptica, los años veinte presenciaron la plena liberación de los mecanismos capitalistas, que no respetaron clases sociales ni privilegios tradicionales.

El inicio de la década de los veinte, todavía presentó vaivenes en la política y la economía mexicana, sobre todo por la debilidad del mercado interno. A la llegada de Plutarco Elías Calles se logró mayor precisión política en la economía y en las medidas de reconstrucción; a partir de 1925 la industria muestra una marcha más firme, permitiéndole resentir en menor escala la crisis mundial de 1926-1929.

El general Plutarco Elías Calles se convirtió en presidente justo al terminar la rebelión de la huertista y tuvo que hacer frente a la difícil situación económica por la que paso el país durante esos años. La primera medida fue incrementar los ingresos federales, a través de l nuevas fuentes de impuestos y la suspensión de

⁶ Por otra parte, las relaciones comerciales que logran establecer los estados del norte como Tamaulipas y Nuevo León con Estados Unidos fueron estimuladas por la llegada del ferrocarril, la aproximación del siempre incitante mercado norteamericano, las inversiones de un reducido contingente de estadounidenses y la rápida adhesión de propietarios locales. Agua, tierra y capital se conjuntaron eficazmente en esta área del noreste, para producir cambios en la producción rural. La forma en que en esta zona les fue posible a los propietarios superar los vaivenes de la época revolucionaria, respondió a la reestructuración productiva, que supuso alteraciones visibles en las formas de tenencia de la tierra, en el grado de concentración del agua, en las relaciones con campesinos y asalariados, en la utilización de crédito en las vinculaciones con el poder político en su escala más doméstica, el municipio.

los pagos de deuda externa. El segundo objetivo fue la reorganización de los métodos fiscales a través de la cual se establecieron impuestos permanentes sobre la renta. El tercer objetivo financiero fue establecer un sistema bancario capaz de estimular las actividades económicas, que se acompañó de la creación de grandes instituciones de crédito en las que el gobierno suscribió fuertes sumas por concepto de acciones. (CANUDAS, 1989)

En 1925 el gobierno contribuyó con grandes cantidades de dinero al banco único de emisión, el Banco de México, a cambio de la mayor parte de las acciones. La autorización del banco para emitir billetes tuvo como único límite que no excediera el doble del valor de su oro y de su equivalente después de deducir las garantías metálicas de los depósitos. Los nuevos billetes estaban garantizados por el gobierno federal y los gobiernos locales, y eran redimibles en oro en cualquier momento por el banco. ¿Qué acontecía, mientras tanto, a nivel local?

El laboratorio revolucionario

El nuevo régimen eligió al estado de Sonora como sede del 'laboratorio posrevolucionario'. En esencia, consistió en aplicar integralmente reformas radicales. Destaca entre las principales, la restricción de bebidas alcohólicas a través de una ley, que pretendió controlar la producción y consumo de bebidas embriagantes, que se implementó a nivel nacional en 1922 y tuvo un fuerte impacto desde la perspectiva socio-industrial; También se estableció el cierre dominical obligatorio de cantinas, casinos, clubes y centros particulares de reunión y en general la obligación a los diversos negocios comerciales a cerrar un día a la semana y la de laborar sólo ocho horas, aún cuando fueran atendidos

por sus propietarios. Esta medida resultaba inaceptable ya que los domingos se realizaban las mayores ventas y propició una fuerte oposición (CERUTTI, 1993) Una de las primeras industrias afectadas fue la cervecera, la cual argumentó en su defensa que a ese tipo de bebida no debería considerarse embriagante por su bajo contenido alcohólico y por la calidad y el alto perfil nutricional de sus otros ingredientes.

Estas reformas provocaron polémicas y enfrentamientos entre el gobernador, los trabajadores y los empresarios. La forma en que se presentan las confrontaciones entre las empresas alcoholeras y el gobierno indica el nuevo orden político-jurídico, consecuencia de la revolución.⁷

Otra entidad de la república que siguió las pautas del 'laboratorio posrevolucionario' fue el estado de Tabasco. Las circunstancias específicas de su historia forjaron una sociedad singular con conceptos tradicionales, rancios, ásperos, laicos, que se evidencian, entonces y hasta hoy, en la vida pública y en la privada.

Tabasco: antecedentes históricos

Tabasco fue el lugar donde los indios pusieron en derrota a los conquistadores. A diferencia de la acogida que recibieron en otros lugares, "en Tabasco los flechadores hicieron blanco en ellos a lo largo del territorio por el que

⁷ replanteó, en dos planos, las relaciones entre patrones y trabajadores; primero en el propio centro de trabajo y segundo, en el nivel de lo político. Para los obreros, el texto constitucional fue una bandera que legitimó sus demandas y reactivó el movimiento reivindicatorio gestado desde los inicios de la industrialización, en tanto que en el plano político, si bien los grupos que accedieron al poder carecían de un proyecto específico de reformas laborales, la Constitución llenó dicho vacío. Así sin olvidar la presencia del estado en la industria a través de las reformas, en el caso de algunos estados las mejoras en las condiciones de trabajo y de vida de los obreros, fue producto de las acciones de los propios trabajadores y no exclusivamente de las medidas paternalistas del gobierno.

avanzaban” (IDUARTE, 1982: 3). Paradójicamente fue el lugar donde los caciques regalaron a Hernán Cortés a la india Malintzin, llave para abrir la fortaleza azteca

Ya conquistado, en diversas zonas y repetidamente, Tabasco fue escenario de rebeliones y constante represión. Por esta causa y por las epidemias, la población indígena se vio disminuida en más de un 75% (GERHARD, 1986) A Tabasco, ‘tierra de historia vigorosa y trágica’ (IDUARTE, 1982: 3), no llegaron ni las órdenes religiosas ni los misioneros; sí llegaron, en cambio, piratas y bucaneros que, a partir de 1600, asediaron la región y buscaron refugio adentrándose a través del Grijalva, el Usumacinta y el río Dos Bocas en la Chontalpa. Esta invasión constante gestó una población blanca, de orígenes italianos, franceses, ingleses, mayoritaria frente a la de origen olmeca, maya quiché y mulata⁸. El desarrollo laico y anticlerical de esta sociedad proviene desde la etapa colonial, en la que el dominio teocrático no era fuerte; en los siglos XVII y XVIII pocos clérigos permanecieron en el estado ya que pertenecía a la diócesis de Yucatán; los obispos la visitaban poco y en esas contadas ocasiones recibían los reclamos de los locales⁹; acerca de los abusos de los religiosos sobre la población indígena a la que sometía a trabajar en sus haciendas, a pagar diezmos y aranceles y que abusaba sexualmente de las mujeres.(RUZ, 1994) No es de extrañar la cita de Andrés Iduarte: “En casa nadie practicaba la religión, no se casaban por la iglesia, ni iban a misa, ni nos bautizaban..... No me enseñaron los

⁸ La población mulata en Tabasco probablemente proviene de africanos llegados con las expediciones corsarias de las Antillas

⁹ Las visitas de los obispos yucatecos a la diócesis tabasqueña se espaciaban hasta por 30 años

mandamientos ni los pecados capitales. No sabía yo qué era el catecismo.....”
(IDUARTE, 1982: 10).

Los avatares del México decimonónico estuvieron presentes en el estado de Tabasco. Las altas temperaturas, inundaciones y enfermedades tropicales hicieron de las suyas y durante las primeras décadas de vida independiente, la región tuvo que importar maíz y arroz del extranjero. Sin embargo, la feracidad de la región se expresó en la proliferación de bosques de maderas preciosas y en una abundante producción de cacao, café, caña de azúcar, vainilla, yuca y otros productos afines al clima tropical. Esta producción y la ganadería vacuna, bovina y caprina fueron la base de la economía tabasqueña.

En lo político, desde 1824, Tabasco declaró la forma de gobierno republicano, representativo, popular y federal, lema que ratificó repetidamente.¹⁰ Sin embargo, la falta de recursos económicos, la poca atención que recibía del centro y la nula importancia que se otorgó a la educación,¹¹ contribuyeron a que Tabasco entrara a la segunda mitad del siglo XIX en una notoria situación de bancarrota económica, desorden político y atraso social y educativo que, sin embargo, no le impidieron erradicar la esclavitud en su territorio y consolidar ciertas libertades ciudadanas.

La intervención extranjera de la década de los ‘60 afectó en forma importante al estado.¹² Las amenazas internas y externas de toda índole, no lograron menguar

¹⁰ En 1850, después de las constituciones centralistas y la pérdida de Texas, y en 1857 apegándose a las Leyes de Reforma.

¹¹ No hay planteado ni un solo establecimiento científico, ni siquiera escuelas de las primeras letras en muchos de sus pueblos.

¹² En Frontera, uno de los principales puertos del estado, se estableció por parte de un buque francés un bloqueo que amenazó con penetrar en tierra firme y destruir San Juan Bautista, la capital.

el carácter indomable de la población local; en 1864 los franceses tuvieron que abandonar tierras tabasqueñas. Por otra parte, las diferencias internas entre el poder político y el militar proliferaron, los legisladores se quejaban de no poder realizar sus funciones y el estado vivió un prolongado periodo de desorden e inmadurez política. Durante las cinco décadas de vida independiente el estado presenció la gestión de aproximadamente 150 gobernadores.

Porfiriato

Con el ascenso de Porfirio Díaz a la presidencia, fue elegido como gobernador de Tabasco, Simón Sarlat Nova, quien ascendió al cargo en 10 ocasiones y repetidamente anunció su intención de desarrollar el estado mediante la explotación de sus inmensas riquezas naturales.

En 1885, el dictador impuso al general Abraham Bandala, que había llegado como jefe de armas de la zona¹³ (TARACENA, 1933). Durante 16 años rigió la vida del estado siguiendo las pautas que imponía el porfirismo: conservó el orden y fomentó el comercio.

Durante el treinteañero periodo, la economía tabasqueña descansó en sus productos tradicionales y mayormente en las exportaciones de maderas preciosas, palo de tinte, hule, caucho, cueros de res y adicionalmente, en la producción de frutales entre los cuales destacó el plátano.¹⁴ Tabasco fue entonces el granero proveedor de Yucatán y de toda la península; el cacao se exportaba a Jalisco, a

¹³ “.....un buenazo ignorantón natural del interior de la república”

¹⁴ En el primer lustro del siglo se realizó el primer gran embarque exportador de plátano hacia los Estados Unidos, acompañado por otras frutas tropicales.

otros estados y a distintas naciones europeas.¹⁵ Puede afirmarse, que en el transcurso de un siglo a otro, la economía tabasqueña vivió un auge.

Desde 1881, en el estado se había instalado el telégrafo; no obstante, sólo las cabeceras municipales tenían agua potable y únicamente San Juan Bautista, (la capital), Cárdenas, Tenosique y Frontera contaban con servicio eléctrico. En la zona no progresaron ni se concretaron los planes para varios contratos ferrocarrileros; la comunicación continuó eminentemente por vía fluvial.

Al mejor estilo porfirista, tierras y riquezas se concentraron en unas cuantas familias en detrimento de los pequeños propietarios y del campesinado indígena compuesto por zoques, choles y chontales,¹⁶ Esta población, en sí diezmada a través del tiempo fue, además, víctima de la viruela, la fiebre amarilla, el cólera y principalmente del paludismo¹⁷, epidemias no erradicadas en el estado.

El gobernador Bandala mantuvo los vicios del régimen: estrechó vínculos con los grandes terratenientes y atrajo a personas que se enriquecieron a su sombra y que se perpetuaron en el poder. Finalmente, siguió el destino político de otros viejos gobernadores porfiristas; en 1911, en las postrimerías del régimen, fue sustituido por Policarpo Valenzuela, un conocido y acaudalado hacendado tabasqueño, que desde los años sesenta se había dedicado a la explotación de bosques de cedro y caoba.

¹⁵ La producción de Tabasco tenía como sustento la producción y exportación de diversos productos, entre ellos el plátano, el café. Mientras que el ganado se enviaba a Yucatán. Por otra parte Tabasco también exportó en ese periodo tintes para telas. En el estado también se establecieron monteras inglesas, es decir, zonas de producción inglesa, que obtuvieron después de cierto tiempo lograron una importante acumulación de capital. Como consecuencia del deslinde de los bosques el estado obtuvo una importante mejora económica, no sólo por la exportación de maderas preciosas, sino también, porque en esas zonas se estableció la ganadería zebú.

¹⁶ Etnias de la familia mayense

¹⁷ El paludismo respondía al 47% de las muertes en el estado

En este periodo, la situación de la iglesia católica vio algunos cambios; a pesar de que el número de sacerdotes había disminuido considerablemente y la mayoría de los templos estaban deteriorados o abandonados,¹⁸ en 1880 la diócesis de Tabasco fue declarada independiente de la de Yucatán., con autonomía eclesiástica y ministerio sobre amplias zonas circunvecinas. En 1882 se construyó la catedral de Tabasco.

Tabasco en el periodo revolucionario

El estallido del movimiento revolucionario, las acciones militares exitosas en el norte y la visita de Francisco I. Madero a la capital tabasqueña -en la que reiteró su política de paz y concordia-, desataron gran entusiasmo en un amplio sector de la población tabasqueña. Con el triunfo de Ciudad Juárez se estableció un nuevo gobierno local a cargo del Dr. Manuel Mestre Ghigliazza¹⁹, quien, a pesar de una limpia trayectoria previa “poeta, médico, periodista...contemporizó con el enemigo, acogió a elementos reaccionarios y traicionó los principios constitucionales” (IDUARTE, 1982: 14 y 34). Mestre volvió a la gubernatura en varias ocasiones, a pesar de que el maderismo en Tabasco, como en el resto del país, dio pasos inciertos y mostró debilidad para orientar a la sociedad hacia las metas que le había propuesto. (MARTÍNEZ, 1979)

Los sucesos históricos de la Ciudadela y el asesinato de Madero resonaron sensacionalmente en el estado; el gobernador anunció su renuncia pero desistió. Meses después fue destituido por el centro y en Tabasco imperó un régimen militar. A pesar de la medida que tomó el presidente De la Huerta en 1920 a

¹⁸ Algunos templos católicos fueron rescatados por y para el culto protestante

¹⁹ Descendiente por lado materno de los primeros bucaneros italianos llegados al estado.

favor del general Carlos Greene²⁰ éste no duró mucho tiempo a cargo de los asuntos tabasqueños. En Villahermosa, el 25 de octubre, uno de sus partidarios entró en el recinto legislativo y asesinó a uno de los legisladores que había hecho algunas observaciones especialmente cáusticas; mató a otro legislador e hirió al presidente de la Cámara.

Este suceso dio a los enemigos del general Greene la oportunidad que buscaban: el Senado federal declaró de nueva cuenta la desaparición del orden legal en Tabasco; nombró posteriormente un gobernador provisional quien debería convocar a elecciones. Greene fue encarcelado temporalmente en la prisión militar de Santiago Tlatelolco de la ciudad de México. (DULLES,1961)

Desde finales de 1919 y más aún frente al proceso de sucesión presidencial de 1920, la inestabilidad política de los estados se reflejó a nivel nacional. Las contradicciones entre la facción en el poder, encabezada por Venustiano Carranza, y la que iba en ascenso, encabezada por Álvaro Obregón, provocó la escisión del Frente Único Constitucional que llevó al primero al poder. El resultado fue el surgimiento de dos partidos: carrancista uno, el Liberal Demócrata y obregonista el otro, el Liberal Constitucionalista. El impacto se vislumbró a principios de 1920, cuando gobernadores, militares, diputados, iniciaron levantamientos contra Carranza²¹

Tabasco frente al Plan de Agua Prieta

La finalidad del Plan de Agua Prieta que elaboraron el general Plutarco Elías Calles y Adolfo de la Huerta con motivo de la defensa de la soberanía federal

²⁰ Descendiente de ingleses llegados al estado

²¹ Como ejemplo, el 6 de mayo, el Congreso local de Tabasco aprobó desconocer a Carranza por haber violentado la Constitución, atentando contra la soberanía de varios estados.

frente al poder del Ejecutivo, tuvo repercusiones diversas en la política de Tabasco. La postura del estado frente al plan de Agua Prieta fue favorable, ya que el gobernador decidió declararse en contra de las decisiones del gobierno de Venustiano Carranza y apoyar a los obregonistas: el gobierno federal, por su parte, declaró que los poderes constitucionales del gobierno tabasqueño habían desaparecido. La defensa de los obregonistas no se hizo esperar y el presidente interino Adolfo de la Huerta, convalidó la legalidad del gobierno de Tabasco e impidió que el Senado designara a un gobernador provisional.

En Tabasco las convulsiones políticas surgidas en el enfrentamiento entre las dos corrientes dominantes de la Revolución Mexicana, correspondieron a dos sectores sociales bien definidos y antagónicos; por una parte, los terratenientes latifundistas, reagrupados en torno a la elite más conservadora y reaccionaria de comerciantes, financieros y agro exportadores, y por la otra, bajo la sombra del general Greene, los medianos y pequeños productores, así como una pléyade de intelectuales revolucionarios que permanecían al margen de la expansión capitalista.

Al finalizar el movimiento revolucionario, el estado de Tabasco tuvo como fenómeno político el garridismo, que rápidamente se identificó, fortaleció, y se sostuvo en las estructuras sociales fundamentales y en las masas tabasqueñas que le dieron fuerza y cohesión. A este fenómeno se le llamó caudillismo: “... en su universo de influencia existieron personajes que realmente dominaban política y económicamente regiones completas... como el caso de Felipe Carrillo Puerto en Yucatán, Adalberto Tejeda en Veracruz, Saturnino Cedillo en San Luis Potosí,

Guadalupe Zuno en Jalisco, Tomas Garrido Canabal en Tabasco, fueron algunos personajes con arraigo en las masas populares” (CANUDAS, 1989: 150).

Era garridista

Durante la década de los 20, el escenario político de Tabasco se vio dominado por la figura de Tomás Garrido Canabal, quien en repetidas ocasiones se hizo cargo de la gubernatura. Garrido Canabal, fue electo gobernador en 1922, en gran medida por la influencia de Plutarco Elías Calles; quien, como secretario de Gobernación, ejerció presión sobre los opositores de Garrido para retirarse de la contienda antes de las elecciones.²²

Desde 1921, Garrido Canabal había informado al general Álvaro Obregón, presidente de la República, del estado de ruina en que se encontraba esa zona del país como consecuencia del movimiento armado revolucionario; las fincas habían registrado pérdidas importantes, el erario público no tenía fondos y había un adeudo a los burócratas del gobierno, diputados y maestros.²³

Con base en la Constitución política de la República Mexicana, y por alianza entre caudillos, el gobernador Tomás Garrido Canabal echó a andar en su entidad el laboratorio de la revolución. Estructuró la administración en su estado e intentó una radical transformación social; por primera vez apareció un proyecto concreto orientador del desarrollo tabasqueño. Garrido instrumentó medidas de apoyo inmediato al mediano productor privado, mismas que implicaban cierta hostilidad hacia los terratenientes extranjeros. Su actitud con las compañías

²² La gestión de Garrido se interrumpió durante la rebelión de la huertista y él volvió al gobierno del estado al triunfo de los obregonistas en 1924 (CANUDAS, 1989: 561).

²³ Un año después, estos deudores se manifestaron en huelga y el mismo gobernador Garrido los destituyó

transnacionales comercializadoras de plátano, sin embargo, fue mucho más condescendiente.

Surgió entonces con fuerza el corporativismo, por medio del cual los productores conformaron una asociación para comprar insumos y vender sus productos. Garrido buscó diversificar la agro producción impulsando el cultivo de cacao, caña, coco, hule y sobre todo la actividad ganadera a través de programas de capacitación campesina, ferias regionales e importación de insumos mejorados.

Siguiendo la política de Calles del “garrote y agua fría” (ORTIZ, 1995:386), la forma de desempeñarse del gobernador Garrido se caracterizó por la sujeción y control de personas y actividades, así como la mano de hierro que empleó para imponer disciplina. Productores y consumidores fueron organizados en doscientas o trescientas cooperativas, bajo el control de Garrido, lo que les dio la oportunidad de implantar toda clase de reglas sobre el comercio. Los trabajadores fueron organizados en ligas de resistencia controladas por los garridistas; para conservar el empleo era recomendable que se unieran a ellas. Este fue uno de los factores que, durante esta etapa, evitaron las huelgas en Tabasco.

Paz, política y salud financiera constituyeron las dos columnas de su buen gobierno. En primer lugar luchó por colocar al mando de la tesorería a hombres rectos. Propuso la terna de Belisario Fabre, José Díaz Soller e Isidro María Diez; fue designado el primero, quien estableció por decreto gubernamental un impuesto sobre la extensión territorial de un centavo por hectárea, eximiendo del mismo a las fincas rústicas situadas en zona rebelde. Estas medidas permitieron obtener ingresos para las arcas del estado²⁴ (CANUDAS, 1989).

²⁴ Los 784, 083 pesos que se recaudaron fueron como una gota de agua en un desierto. Era tan rudimentaria la estructura fiscal, que ni siquiera se reflexionaba sobre la procedencia y

Durante sus varias gestiones, Garrido sostuvo que el estado revolucionario debía controlar los hábitos personales de los ciudadanos y principalmente de la población infantil. Así, la educación, la seguridad, la salud y el descanso de los niños se convirtieron en responsabilidad del estado²⁵.

No obstante el anhelo de recuperar la paz social, proceso que en 1924 se extendió a toda la república como consecuencia de la rebelión de Adolfo de la Huerta en contra del presidente Álvaro Obregón, la década de los años veinte en Tabasco no fue pacífica. El estado se convirtió en un bastión del obregonismo y su territorio se convirtió en escenario de guerra cuando los rebeldes se hicieron presentes en el puerto de Frontera.

La rebelión de la huertista provocó la paralización administrativa durante siete meses; los planteles educativos se cerraron porque muchos eran ocupados por las fuerzas armadas de uno u otro bando para guarecerse, acampar o pertrecharse; de tal manera que se dio una disminución de los sectores productivos así como en el desempeño de labores educativas, disminuyendo la dinámica escolar del estado. (ORTIZ, 1995)

Uno de los sectores que más resintió la política garridista fue el clero, que perdía su incipiente y tardía presencia en Tabasco. En nombre de la ciencia y el progreso, Garrido fomentó una intensa campaña en contra de la iglesia católica, a través de persecuciones, demolición de templos y proscripción de cultos; sus

composición de la tributación social. Egresaron 782, 295 pesos durante el mismo tiempo, de manera que con gran satisfacción, el gobernador puso informar, que a partir de junio de 1923, a los empleados públicos se les pagaba periódicamente y con regularidad.

²⁵ Se prohibió a mujeres jóvenes, maestras y empleadas públicas o usar colorete o a llevar cabellera corta. Otra medida fue aplicar enérgicamente el reglamento de que los niños menores de ocho años estuvieran en la cama antes de las ocho de la noche. Como los policías se embolsaban el cincuenta por ciento de las multas cobradas por infracciones a ésta regla, se mostraban muy diligentes en las inspecciones.

edificios se utilizaron para actividades políticas y los ministros que no eran tabasqueños, o mexicanos, fueron expulsados del estado. Frente a esta situación, el clero desató una vasta y bien orquestada campaña de intrigas y calumnias contra el gobierno de Garrido Caníbal.

A pesar de sus intentos vanguardistas, su gobierno no estuvo exento de nepotismo. Su hermano Pío ejercía gran control sobre el puerto Álvaro Obregón (Frontera), Manuel Garrido Canabal actuó como administrador de la planta eléctrica de Villahermosa y gerente de la compañía de Transportes Fluviales S.A.; en tanto su primo Pío Garrido Llaven y su tío Manuel Garrido Lacroix fueron diputados.

Economía y comunicaciones

Hasta estos años, fuera de una primitiva comunicación interestatal posible gracias a sus ríos profundos y navegables, Tabasco no contaba con una sola vía férrea. Para llegar a territorio tabasqueño, había que hacerlo a caballo o en barcazas y pangas por lo que su población llevaba una existencia localista y apartada de la capital y del altiplano.

Para reactivar la economía tabasqueña, Tomás Garrido se centró en el desarrollo de la agricultura y la ganadería e intentó ampliar la red de comunicaciones con el resto del país. Una de las primeras soluciones que tomó a partir de 1927, fue incrementar y racionalizar el cultivo del plátano; nuevamente se logró una fuerte exportación de esta fruta lo cual redundó en bonanza directa para sus productores y consecuentemente para el estado. Los factores que dieron impulso en la región de Tabasco al metaproceto bananero fueron la disponibilidad de suelos y climas

adecuados, los atractivos precios del producto, la gran demanda de plátano en el país del norte, la proximidad de los centros de consumo y la existencia de una tupida red fluvial de comunicaciones, que permitía prescindir de las fuertes inversiones ferrocarrileras.

Los primeros embarques hacia Estados Unidos tuvieron lugar desde el primer lustro del siglo, y en algunos años aislados, como 1913 y 1915, en pleno periodo de la revolución armada. Sin embargo, el sistema sólo empezó a consolidarse con la estandarización de la producción, como se anota arriba, a fines de los años veinte. El verdadero auge es posterior, en la década de los treinta; entre 1930 y 1934, la producción platanera de México era el doble de lo que se requería para satisfacer la demanda nacional por lo que el 50% se destinaba a la exportación. Los grupos sociales que se vincularon al cultivo de plátano, los agricultores acomodados, se vieron beneficiados; incluso una parte del sector asalariado agrícola pudo mejorar sus condiciones de proletarización, aumentando el precio de la fuerza de trabajo y logrando empleo casi permanente. La demanda de mano de obra relacionada con las plantaciones de plátano apenas presenta oscilaciones estacionales ya que el proceso de fructificación de la planta es permanente. La organización de la producción impuesta por las compañías facilitó la agrupación gremial de los asalariados; los recibidores de roatán, transportistas fluviales y estibadores organizados en ligas de resistencia y asociaciones para la defensa de sus intereses, consiguieron en 1930 salarios entre seis y ocho veces superiores al de un jornalero agrícola común.(ORTIZ, 1995)

Otra solución para aliviar la quebrantada economía tabasqueña y con base en el artículo 27 constitucional, el gobierno local procedió a fraccionar los latifundios

o en su caso a la expropiación de los mismos. Sin embargo, en el primer censo agrícola y ganadero de 1930, apareció que Tabasco, junto con Puebla y Tlaxcala, era el estado donde había el menor número de campesinos sin acceso a la tierra, la población rural estaba dispersa, los latifundios eran escasos y abundaban tierras vírgenes disponibles para la colonización. Además, no había presión social respecto del acaparamiento de tierras, no existía una tradición de delimitación de predios por su incompatibilidad con la agricultura itinerante, la apropiación del suelo no necesariamente significaba la posesión del título formal. Frente a esta situación laxa y debido a que el gobernador Garrido nunca fue partidario de la forma ejidal de tenencia, su periodo no se caracterizó por impulsar la reforma agraria. El reparto de la tierra fue señalado como no prioritario en función de que fomentaba el espíritu individualista. (CANUDAS, 1989)

Otro de los factores que impidió concretar el reparto de la tierra fue el hecho de que Garrido Canabal procediera de una de las familias terratenientes más poderosas y conocidas de la región, hecho que sin duda determinó sus concepciones y actos. Aparte se debe recordar que la estructura demográfica y territorial de Tabasco; la presión demográfica sobre la posesión de suelo no tenía formas violentas, la densidad demográfica alcanzaba apenas los once habitantes por kilómetro cuadrado. Sin embargo, la ideología garridista en materia de reforma agraria tenía como base las célebres palabras de Benito Juárez: “El respeto al derecho ajeno es la paz”, es decir, garantías a la pequeña propiedad y desautorización al despojo.

En el periodo de 1916 a 1926, en Tabasco únicamente se habían expropiado 11,344 hectáreas que estaban en manos de propietarios extranjeros; y para 1932, tan sólo se constituyeron 18 ejidos. La singularidad del estado, fue la justificación para que no hubiera, como lo ordenaba el Código Agrario Federal, la suficiente distribución de tierras; o por qué no se concediera a los trabajadores los derechos establecidos en la Ley Federal del Trabajo. El mismo argumento permitió a Garrido una independencia con la que rechazó la intervención y la ayuda financiera federal, aun en situaciones de emergencia, necesarias en un estado frecuentemente dañado por las inundaciones.

Demografía

Desde el punto de vista demográfico y poblacional, se consolidaron en esta época las tendencias anteriores de crecimiento moderado. La década de menor crecimiento corresponde a la de 1920-1930, que coincide con el auge de las plantaciones de plátano. El proceso platanero determinó seguramente algunos mecanismos de expulsión de población. Las poblaciones de Paraíso, Comalcalco, Cárdenas, Cunduacan, Villahermosa, Huimanguillo y Teapa sufrieron una notable disminución poblacional entre 1921 y 1930; en cambio creció la ciudad de Frontera, puerto de embarque de la producción platanera.

Educación

El desolado contexto tabasqueño en el ámbito educativo se iluminó el 26 de diciembre de 1921, con la inauguración de la Biblioteca Pública “Simón Sarlat” que se ubicó en los salones de la Escuela Superior No. 1. A la inauguración

asistió como representante del gobierno federal el tabasqueño Carlos Pellicer Cámara, colaborador de José Vasconcelos en la Secretaría de Educación Pública. Las actividades escolares se iniciaron en septiembre de 1921.²⁶ El estado de Tabasco contaba, para entonces, con 62 escuelas oficiales, 4 462 alumnos y 1, 371 más en las escuelas particulares, así, el total de alumnos era de 5, 833, es decir, apenas el 3% de la población total del estado. Uno de los problemas a los que se enfrentaron las escuelas fue la falta de profesores.²⁷ Otro de los contratiempos fue la inundación que ocurrió en el mes de octubre del mismo año, que obligó a utilizar las escuelas como albergues.

Las acciones que implementó el gobierno federal para solucionar el primero de estos problemas fue, en primer lugar, la formación de maestros. El gobierno federal accedió a suministrar los recursos financieros para crear una de las instituciones más necesarias y útiles para consolidar los ideales revolucionarios: la Escuela Normal para Maestros Rurales. Así, la sociedad tabasqueña rural empezó a formar a sus propios maestros con la ideología progresista de “aprender a utilizar las riquezas naturales del estado”. (CANUDAS, 1989:117-118) EL gobierno federal impulsó en los estados la iniciativa de becar por lo menos a un joven que cursara en su totalidad el ciclo educativo correspondiente para después ejercer en las escuelas del estado.

Desarrollar y elevar el nivel educativo de los tabasqueños fue una de las prioridades del régimen de Tomas Garrido, y a esto destinó el máximo de recursos materiales y humanos. También el desarrollo de las técnicas agrícolas

²⁶ Hasta entonces, la educación primaria había sido descuidada, especialmente para la población infantil femenina. (Vid. Capítulo IV. Estudio de caso)

²⁷ No abrió por esta causa la escuela de Ocuiltzapotlán, la de niñas de Atasta de Serra, la Amistad de Playas del Rosario, la de varones y niñas de Pueblo Nuevo de las Raíces, la de niñas de Balancán, Teapa y Tenosique, entre otras.

fue una de las bases de la política educativa. Por ejemplo, la Ley de Educación Pública, promulgada el 22 de diciembre de 1926 creó la Escuela Racionalista, de Francisco Ferrer Guardia, la cual descartaba los métodos puramente nemotécnicos y verbalistas, sustituyéndolos por los basados en el raciocinio y la actividad investigadora, la cual postulaba la solidaridad colectiva por sobre los intereses individuales.

De acuerdo al plan educativo federal, se sustituyeron los anteriores para impulsar los elaborados por la citada escuela racionalista cuyo objetivo era crear personas justas, libres, críticas y sin prejuicios ideológicos. La nueva escuela debía hacer del niño un factor de riqueza social y un soldado de la justicia y de la libertad.

Además se intentó adecuar los sistemas educativos a las necesidades de la sociedad tabasqueña. Debido al caluroso clima y al alto costo de la construcción se tomó la decisión de que las escuelas fueran al aire libre. En algunos casos, se adaptaron antiguos edificios eclesiásticos.²⁸

Se crearon centros educacionales para adultos; entre ellos escuelas nocturnas destinadas a la alfabetización; una escuela normal rural, la escuela regional campesina para formar maestros rurales, las escuelas “granja”, para preparar a la mujeres en el desempeño de las labores hogareñas y otros centros dedicados a la enseñanza de actividades productivas.

El estado proporcionaba educación gratuita y también, en algunos casos, proveía al estudiante de alimentos y transporte sin costo. El sistema era coeducativo y obligatorio, y los padres que no cooperaban eran multados.

²⁸ la Escuela Racionalista Lázaro Cárdenas (DULLES, 1961)

La enseñanza diaria en Tabasco durante la gestión de Garrido Canabal solía iniciarse y terminar con danzas y canciones optimistas. Por las mañanas se impartían las clases teóricas y por las tardes los alumnos realizaban actividades prácticas. Cada escuela tenía una parcela para ser cultivada por los estudiantes.

En la enseñanza se sostenía la tesis cooperativista como organización económica y como recurso defensivo en contra del capitalismo; como parte de las actividades educativas se formaron cooperativas de grupos estudiantiles. Si un alumno debía ser castigado, su castigo consistía en privarlo de trabajar.

Puede concluirse que la educación popular fue una de las tareas prioritarias del régimen garridista. El gobierno procuró pagar salarios atrasados a los maestros para lo cual gestionó un crédito ante el gobierno federal. A nivel local decretó un impuesto que gravaba la introducción de carnes y tabacos, cuyos ingresos fueron destinados a sueldos para el magisterio.²⁹

Las mujeres en el régimen garridista

El nivel social de la población femenina fue igualmente una preocupación del régimen garridista. A pesar de la ley federal mexicana en este periodo, Garrido dio a las mujeres, mediante el decreto número 9, el ilusorio derecho de votar en las elecciones locales. Expidió, además, el 21 de abril de 1926, la ley del divorcio que precisaba las reglas para disolver el vínculo matrimonial y permitía la disolución a petición de cualquiera de las dos partes, garantizando la subsistencia de los hijos y su patrimonio individual. Garrido, durante sus varias gestiones,

²⁹ Para 1923 funcionaron, hasta que las condiciones políticas lo permitieron, 73 escuelas mixtas, a las que asistieron 7, 218 alumnos, atendidos por 156 maestros de los cuales sólo 10 eran profesores titulados, los demás eran empíricos

sostuvo que el estado revolucionario debía controlar toda suerte de hábitos personales de los ciudadanos, por lo que prohibió a mujeres jóvenes, maestras y empleadas públicas usar colorete o llevar cabellera corta.

Campaña antialcohólica

Garrido emprendió en el estado una campaña contra el alcoholismo. Se organizaron ligas antialcohólicas que trabajaban a nivel municipal; y se dictaron una serie de disposiciones que controlaban desde las instalaciones hasta el mobiliario de los expendios de bebidas alcohólicas.³⁰ La primera ley seca de Tabasco se publicó el 31 de mayo de 1928 y el 6 de abril de 1931, Garrido aumentó a seis el número de años en prisión como castigo por el tráfico de bebidas alcohólicas. Las cantinas debían estar a una determinada distancia entre sí, alejándolas de los centros de trabajo y de las escuelas.³¹

Estas medidas no dieron resultado esperado, por lo que el gobierno decidió imponer medidas más severas, como el cierre de las cantinas y de todo establecimiento que distribuía alcohol; asimismo, canceló los permisos de producción. La medida más drástica en ese sentido fue dictar una ley que estipulaba sanción legal a quien violara las disposiciones de la campaña antialcohólica.

El objetivo del programa social de Garrido era el de lograr una modernización cultural de la población inspirándose en cierta medida, como el mismo lo

³⁰ mandó quitar las puertas de las cantinas para avergonzar a los parroquianos e hizo cambiar la altura de la barra y el mobiliario para que la estancia ahí fuera lo más desagradable posible.

³¹ Vid, Reuiz Abreu C. Relación documental del Archivo Particular de Tomás Garrido Caníbal, Docto 1709, pág. 304,

reconocía, en la sociedad norteamericana. Este deseo de modernización propició el decreto del 18 de enero de 1923, que obligó a los propietarios de casas a instalar fosas sépticas y a cooperar en el mantenimiento de la salud pública.

Para la concreción práctica de estas medidas, Garrido consideró necesario asegurarse el apoyo popular y creó, en 1924, las ligas de resistencia y sus cuerpos selectos, los Voluntarios de Tabasco, antecedente de los Camisas Rojas. Además creó un periódico oficial, Redención, que se constituyó en el principal órgano de difusión garridista.

Política anticlerical

El anticlericalismo constituyó una de las bases del régimen garridista. Consideró y practicó una agresiva política contra la iglesia como único medio para arrancar de raíz los prejuicios de clase y preparar el porvenir de las futuras generaciones. El gobernador consideraba que para ser libres era necesario destruir las raíces del virus religioso y la libertad se convirtió en el principal objetivo. En 1928, en Tabasco se inició la campaña contra la religión católica y cualquier creencia en Dios, con la intención de desfanatizar al pueblo; en esta lucha se combatió al clero como institución, pero también se intentó erradicar en su totalidad el dogmatismo religioso.

De acuerdo a la Constitución federal estableció el ministerio de culto religioso como una profesión, atribuyendo éstas a las cámaras locales quienes fijaron condiciones para dicho ejercicio. Se fijaron para el efecto los siguientes requisitos: ser tabasqueño o mexicano por nacimiento, con cinco años de

residencia en el estado; ser mayor de 40 años.; haber cursado los estudios primarios y preparatorios en escuela oficial; ser de buenos antecedentes de moralidad; no haber estado ni estar sujeto a proceso alguno. Y para mostrar la peculiaridad del régimen, ser casado.

Como parte de este decreto Garrido Canabal dividió a la entidad en seis sectores; sólo podía officiar un ministro por sector, reiterando que los ministros tenían que ser casados y de nacionalidad mexicana. Las prácticas religiosas deberían estar basadas en las leyes de Reforma y en la Constitución.

En nombre de la ciencia y del progreso, Garrido fomentó esta intensa campaña en contra del clero católico a través de diversas medidas persecutorias, entre otras proscripción de cultos y demolición de templos.

La campaña se inició con la quema de templos, la expulsión de sacerdotes, incineración de imágenes y allanamiento de hogares llevadas a cargo por jóvenes garridistas con la finalidad de incautar toda clase de objetos y símbolos religiosos. Con el afán de erradicar el fanatismo y el dogmatismo religioso y fomentar la razón en la sociedad tabasqueña, organizó asambleas culturales en las que se leían poemas, se escuchaba música, se atacaba la religión y se quemaban santos. Todas las iglesias del estado fueron clausuradas y despojadas de los bienes valiosos que tenían. Los edificios fueron destruidos o se usaron para propósitos oficiales, reuniones, fiestas, en algunas de las cuales Dios era denunciado desde el púlpito antes multitudes que entonaban cantos ateos. La gente era obligada a participar en la destrucción de iglesias y altares. Los garridistas se apoderaron de todas las imágenes religiosas, ya fuera de las propias iglesias o de particulares; algunas de ellas fueron exhibidas en forma obscena en

edificios oficiales y otras fueron objeto de burla pública. No sólo se retiraron las cruces de los cementerios sino que se prohibió el uso de flores en esos lugares al igual que todas las costumbres religiosas; esas acciones se declararon fuera de la ley.³² Se hizo obligatorio comer carne en días de ayuno religioso. La navidad no se celebraba en forma alguna y se disponían multas a quienes suspendían su trabajo con motivo de días de fiesta religiosa, incluso se llegó a suprimir la palabra adiós.³³ (ORTIZ, 1995)

En una exposición de ganado, a un toro fino se le llamó “Dios”, a un burro se le llamó Cristo; a una vaca, la Virgen de Guadalupe; a un buey se le dio el nombre de Papa; a un puerco se le llamó Arzobispo.³⁴

Como consecuencia del escaso arraigo de la religión en el estado de Tabasco, la respuesta de la población no fue demasiado agresiva. Las escasas manifestaciones de rebeldía se suprimieron rápidamente.

Una de las consecuencias de esta campaña anticatólica fue el vacío que creó, el cual rápidamente fue ocupado por diversos grupos evangelistas y protestantes, en su mayoría de origen norteamericano, lo cual explica, en parte, la presencia del protestantismo en el estado.

³² Vid. Ruiz Abreu, Opr. Cit. Docto. 480, pág. 102

³³ Como parte de las políticas anticlericales que Tomás Garrido Canabal impuso en el estado de Tabasco, se suprimieron del vocabulario los términos que hacía referencia a la religión, uno de los ejemplos es la palabra adiós, que se sustituyó por adiú.

³⁴ Estos animales provenían de “La Florida”, estable experimental de Garrido Canabal (DULLES, 1961).

La continuidad en el poder

A fines de los años veinte y principios de los años treinta se crearon en Tabasco grupos y clubes de jóvenes revolucionarios. En 1932 se organizó el Bloque de Jóvenes Revolucionarios, o “camisas rojas”, grupo que se formó cuando los estudiantes del Instituto Juárez, en Villahermosa, decidieron combatir a enemigos políticos de Garrido.

Posteriormente se hizo obligatorio para todos los hombres entre los quince y los treinta años pertenecer a la organización, aprender de memoria el himno a de la juventud, usar pantalones negros, camisa roja y gorra militar rojinegra. Todos los grupos organizados de Tabasco se dedicaban a marchar, pero esta actividad era practicada en especial por las camisas rojas, quienes llegaron a ser un arma eficaz del garridismo contra los opositores al régimen.

Las camisas rojas organizaban bailes públicos con reglas difíciles de rechazar. Una sección del Bloque de Jóvenes Revolucionarios se formó para las mujeres jóvenes, a fin de que también pudieran usar camisas rojas, participar en los desfiles y cuadrarse haciendo el saludo partidista.³⁵

Al acercarse el final de la gestión de Garrido, no había en el horizonte un contrincante lo suficientemente fuerte para quitarle la gubernatura del estado; su misma presencia política se convirtió en factor decisivo para su reelección.. La forma de ganar votos fue a través de la movilización de masas populares afiliadas al partido Constitucionalista Socialista del Sureste, principalmente obreros y campesinos. Otro medio para obtener el triunfo, fue de carácter ideológico: a

³⁵ En distintas formaciones, el brazo derecho colocado en forma horizontal cruzando el pecho.

Garrido Canabal se le consideró el hombre que había sabido mantener incólume la Revolución Mexicana; Garrido era el hombre que con fidelidad había luchado por consolidar los principios socialistas por los que muchos dieron la vida durante la lucha armada.

La década de 1930 vio los avances y la consolidación de las reformas sociales que Garrido implementó en Tabasco. Uno de esos rubros fue la educación. El modelo educativo adquirió rasgos propios, en la práctica se construyó una pedagogía para el trabajo y la liberación ideológica de las masas. Otro de los aspectos de mayor impacto fueron las reformas en materia de culto, que en esta época le dieron a Garrido el reconocimiento de otros gobernadores. Como era de esperarse el triunfador de las elecciones fue Tomás Garrido Canabal,

En el proceso presidencial de 1934, el triunfo del general Lázaro Cárdenas del Río, garantizó su continuidad y permitió un cambio en los objetivos para la políticos del estado.

CAPÍTULO IV

ESTUDIO DE CASO

Prólogo

El presente capítulo se aboca específicamente al objeto de estudio de la tesis, la formación y desarrollo de una familia bicultural. El relato remite constantemente a las condiciones históricas, políticas y sociales de los dos entornos geográficos correspondientes: Polonia y sus comunidades judías y México, a nivel nacional, y Tabasco/ Teapa, a nivel local. Para la agilización y mejor comprensión en la lectura del estudio de caso, dichas referencias se marcan en una nota a pie de página, con el número del capítulo y de la página. El mismo procedimiento se sigue con respecto a los conceptos teóricos que se relacionan con la formación de familias biculturales y se citan en el capítulo I.

Este capítulo se aboca, asimismo, a explicar las aplicaciones prácticas de la biculturalidad como son: matrimonio, conversión y religión, tradiciones, educación, lengua, tendencias culinarias y otros elementos culturales.

Caso

Durante la segunda década del siglo pasado, México recibió a varios centenares de inmigrantes judíos provenientes en su mayoría de Europa Oriental.¹

La edad de los inmigrantes fluctuaba entre los 17 y 26 años y venían con la idea de buscar en tierras americanas un futuro que en sus países de origen no

¹ Para mayores referencias ver capítulo II, página 58.

vislumbraban.² Sin formación profesional, sin dinero y sin idioma, ese futuro representaba trabajo arduo en un medio desconocido y diferente, pero prometía adaptación al nuevo país con posibilidades de desarrollo y prosperidad, de crear paulatinamente un patrimonio, dentro de un entorno legal y social que les garantizara la posibilidad de construir vida familiar, cultural y religiosa, propia y libre.

Este estudio se aboca a reproducir la trayectoria vital de uno de esos inmigrantes que encontró las posibilidades para cumplir con dichas expectativas.

Mordechai nació en Augustow, Polonia,³ el *jet-zain* (15) del mes de *Iyar* del año 5664 en el calendario judío, correspondiente al cinco de mayo de 1904.⁴ Fue el primogénito del matrimonio formado por Samuel y Sara, originaria ella del vecino pueblo de Bidzjhan,⁵ quienes procrearon otros dos hijos varones Abraham y Moisés. Su vida infantil y juvenil se desarrolló casi totalmente dentro de un sistema endogámico; es decir, hacia el interior de la comunidad judía de la pequeña ciudad.⁶ Desde pequeño, Motke⁷ mostró inteligencia y habilidad para la vida comercial, lo que permitió ayudar a sus padres en la tienda de telas y otros bienes de consumo de la cual eran propietarios y la cual les procuró una vida sin

² En el capítulo dos se puede observar con claridad los motivos que orillaban a los judíos polacos a emigrar de su país. El motivo principal eran las políticas de segregación que Rusia decretó para esos pobladores. Vid Cap. II: páginas 44- 47.

³ Augustow es una pequeña ciudad situada al noreste de Polonia, 150 kms. al norte de Bialystok, la ciudad de mayor importancia en la región. Su nombre proviene de los reyes polacos Augusto II (1677-1733) y Augusto III (1733-1763). Por su ubicación limítrofe, durante el conflicto armado de 1914-1918, Augustow llegó a pertenecer subsecuentemente a Polonia, a Rusa y a Alemania.

⁴ El calendario judío se rige por una antiquísima tradición en que el paso del tiempo se medía teniendo en cuenta la rotación lunar. A través de ciclos periódicos cumple un promedio natural de 12 meses (365 días). Cada cuatro años se ajusta el cómputo de los meses lunares añadiendo un mes (Adar B).

⁵ Pueblo ubicado 19 kms. al sur de Augustow.

⁶ Las comunidades judías en Polonia educaban a sus miembros en las tradiciones de su cultura, religión y educación, a pesar de las restricciones a las que eran sometidas.

⁷ Hipocorístico de Mordechai

carencias; hasta tuvo el lujo de ser propietario de una bicicleta usada por tantos dueños anteriores que las llantas sólo lograban avanzar 10 o 12 metros sin desinflarse. Durante los años que el padre fue reclutado por el ejército para servir a su país en el conflicto mundial de 1914-1918,⁸ Motke fue una gran ayuda para su madre y un guía para sus hermanos.

Un viernes por la noche

Motke partió de la casa paterna un viernes por la noche. En el patio trasero de la casa esperaban los coyotes polacos⁹ que lo conducirían, junto con otros jóvenes de su edad y de los alrededores geográficos, hacia la frontera con Alemania. Desde tiempo atrás, Motke pensaba en la posibilidad de emigrar. En los Estados Unidos de América radicaba hacía varios años el hermano de su padre, el tío Abromeishe, que después de trabajar en diversas ocupaciones de todo rango, había logrado comprar un diner¹⁰ en el cual era cocinero, mesero, cajero y todo lo demás. La idea del tío propietario de un negocio, hablando inglés, habitando en el barrio de su gusto, limitado este gusto sólo por su condición económica y no por su etnia o religión, hacían cada día mas intenso su deseo de dejar atrás las

⁸ El estallido de la Primera Guerra Mundial creó una situación sin precedentes en tierras polacas en la que sus habitantes se encontraban sumamente divididos. Por primera vez desde la destrucción de la antigua comunidad lituano-polaca, los tres partidos particionistas se encontraban en guerra unos contra todos: de un lado Alemania y Austro-Hungría (las potencias centrales) y del otro Rusia, aliada a Francia y Gran Bretaña (la Triple Entente) (LUKOWSKI-ZAWADSKI, 2002:209).

⁹ Trabajaban individualmente o en grupo y se encargaban de conducir ilegalmente a los judíos polacos que querían salir de Polonia, quienes pagaban una cuota que variaba según la demanda, el entorno geográfico y otra serie de variantes. Este sistema se asemeja, en ilegalidad, peligrosidad y crueldad, al que actúa hoy día en la conducción de migrantes en diversos puntos de la frontera de México con Estados Unidos.

¹⁰ Integrado a un vagón ferroviario desechado, el *diner* es una especie de fonda, donde se vende comida casera. Generalmente funcionaba como negocio familiar en que los miembros se dividían las funciones de cocinero, cajera, meseros(as), etc.

restricciones que Polonia imponía a la libertad y al desarrollo personal y colectivo de los judíos.¹¹

En esos años, las fronteras norteamericanas se cerraron a la inmigración.¹² En contraparte, el país al sur, México, del que poco se conocía en el Viejo continente, abrió sus puertas y veía con buenos ojos una inmigración europea.¹³

Uno a otro eran desconocidos: uno y otro eran promisorios.

Ese viernes en la noche, Motke veía concretarse los intensos e interminables preparativos para la partida. Documentos que mostraban su liberación del feroz servicio militar polaco,¹⁴ papeles que lo ampararían en su ilegal trayectoria por territorio alemán hasta alcanzar la costa holandesa donde, en Rotterdam, abordaría, con un grupo de jóvenes en iguales circunstancias, el barco que lo conduciría hacia tierras americanas.

Ese mismo viernes en la noche, desde el oscuro patio trasero de la casa, pide a sus dos hermanos que llamen al padre para despedirse de él. Los cuatro hombres saben que este viaje solo lleva boleto de ida. También lo sabe Sore-Malke, la madre, que dentro de la casa bendice las velas del Shabat. El padre y el hijo mayor se despiden, con la certidumbre que nunca se volverán a ver. Motke pide que salga su madre para verla una última vez en su vida. Sara se niega; no podrá enfrentar el adiós. La oración del Shabat la ayudará a soportar el terrible dolor de la separación de su primogénito....para siempre.

¹¹ Estas ideas representaban el sueño americano de los judíos en Polonia, que veían en los Estados Unidos de América, el espacio propicio para su desarrollo. Cfr. Capítulo II, pp. 10-12.

¹² Para mayores referencias ver capítulo II páginas 51- 52.

¹³ La apertura de fronteras de México para la recepción de migrantes judeo polacos, fue aprobada por los gobiernos de la posrevolución, que permitieron no sólo que los judíos llegaran a México sino que pudieran integrarse a la dinámica del país. Capítulo II, páginas 53- 56

¹⁴ Otra de las causas que contribuyó a la migración de judíos de Polonia era la obligación de cubrir el servicio militar, cuya duración era de 25 años. Capítulo II.

También con dolor, con una cierta dosis de temor, pero con una mayor de emoción expectante, el grupo de inmigrantes atraviesa las profusas zonas boscosas que rodean a la pequeña ciudad de Augustow.¹⁵

Ya entrada la noche, la luna en alto, abordaron las canoas pesqueras cómplices en la operación, que los esperaban para llegar antes del amanecer al otro lado del lago.¹⁶

El recorrido a pie por territorio alemán se vio frecuentemente detenido por las revisiones obligatorias en las garitas germanas. Ni la documentación ni el pequeño maletín que contenía algo de ropa y algunas fotografías, presentaron problema; Motke no supo si fue por experiencia de los polleros o por corrupción de los guardias fronterizos.

Al tercer día, al ocaso, arribaron finalmente a territorio holandés. Toda la tensión quedó atrás. Los futuros viajeros se unieron a un baile popular que se llevaba a cabo en el puerto de Rotterdam.¹⁷ Irrumpió toda la alegría y la expectación de los años juveniles. Para el día siguiente quedarían reflexiones y preocupaciones sobre el final de la adolescencia y el principio de una etapa en la que tomarían el futuro en sus propias manos y deberían asumir individual y precozmente, la responsabilidad de su destino -incierto pero lleno de esperanzas.

¹⁵ El 27% del territorio polaco es de zonas boscosas. El bosque municipal de Augustow (Augustowski Lar Miejski) cubre una amplia extensión del sureste de la ciudad.

¹⁶ Varios lagos, ríos y canales rodean y atraviesan Augustow,: Jezioro Biale, Jezioro Necko,Netta. Bystry.

¹⁷ Desde esos años, primer puerto del mundo enclavado en la Provincia de Holanda meridional y situado en uno de los brazos del río Rin que comunica con el mar Norte por un canal artificial. Importante centro naviero, comercial e industrial desde el siglo XVII.

S.S. Lerddham

La sensación de éxito y alivio tras el difícil trayecto hasta Holanda y la alegre convivencia en el S.S. Lerddham,¹⁸ sobrepasaron las dificultades e incomodidades de la travesía. Los jóvenes viajaron en cuarta clase, porque no había quinta. Había muchos otros pasajeros judíos en el barco, viajaban solos, en pareja y hasta una familia emigraba con su pequeña hija Sofía.

Durante las largas noches en alta mar, Motke tomó plena conciencia de lo absoluto de su libertad, que sólo conocería los límites de sus valores y su responsabilidad. Ambos conceptos los tenía sólidamente imbuidos desde la infancia; desde niño se le enseñaron los deberes que su primogenitura traía consigo. Recordó cómo, con el inicio de la primera guerra mundial, se vio en la necesidad de cumplirlos.

Al inicio de la gran conflagración, su padre, en edad aún de servir en el ejército polaco estuvo ausente del hogar de 1914 a 1916. A muy temprana edad, Motke tuvo que asumir el papel de jefe de familia. Su madre Sore-Malke quedó a cargo de la educación y la manutención de sus hijos varones, de 10, 8 y 5 años. La responsabilidad incluía el cuidado de sus ancianos suegros.

Sara tomó dos decisiones vitales: la primera, envió a Moishe, el más pequeño de sus hijos a la casa paterna en Bizjan. Aunque su propia madre había muerto años atrás, cuidarían del niño sus tres hermanas aún solteras y el abuelo Monash. La segunda, adjudicar al primogénito la suma de los deberes que reclamaba la ausencia del padre.

¹⁸ Vapor Leerdam de la Holland-American Line. La ruta del vapor cubría la trayectoria de España a Cuba para llegar a México; su capacidad era de 9,000 toneladas de registro y 17, 500 toneladas de desplazamiento. (CARREÑO, 1994: portada)

Desde la cubierta del Lerdham, Motke observaba el inmenso océano mientras sus recuerdos volaban lustros atrás: revivió su primera experiencia infantil como jefe de familia. Recién cumplidos 10 años de edad vio a su padre vestir el uniforme del ejército polaco para salir al frente. Cayó en cuenta que no estaría con ellos en el otoño, cuando el clima del norte europeo demandaba la adquisición de una gran dotación de leña que permitiera calentar los hogares durante el largo y crudo invierno.¹⁹ Sin preámbulos, Sara le comunicó: ‘deberás viajar hasta los poblados enclavados en el bosque, donde los leñadores efectúan la subasta de maderos. Ésta es cuestión de hombres; deberás ser listo y estar alerta para no permitir que el precio de los leños que te interesan se eleven demasiado’. Motke sabía que había heredado de su madre una gran facilidad para entender los números; pero, ¡¡¡competir con los adultos que irían a la misma subasta!!! Sin embargo, su madre se lo había dicho: es tarea de hombres y él era y sería por varios años más, el hombre de la casa. Además, el desafío lo estimulaba,

Esa mañana despertó al amanecer; Sore-Malke le entregó un paquete que contenía *zlotis*²⁰ y comida para el día. En la calle se unió a otros hombres que, de prisa, se encaminaba a la estación del tren. Un par de horas después, habían llegado a su destino: en un claro del bosque, una decena de leñadores fuertemente abrigados, esperaban a los compradores. Los primeros hatos de leña fueron puestos en subasta; Motke dejó oír su oferta: Nadie más alzó la voz: y los maderos quedaron a sus pies. Eran suyos. Con sorpresa y agradecimiento,

¹⁹ Polonia tiene un clima continental con inviernos muy rigurosos; más aún en Augustow, ciudad en el norte del país.

²⁰ Zlotis era el nombre que recibía la moneda polaca.

comprendió que sus vecinos se habían solidarizado con el joven hijo del amigo Samuel, quien peleaba en el frente. Al caer la tarde regresó a casa. Orgulloso de su exitosa hazaña, mostró a Sore-Malke la compra. Y....¿qué dijo tu mamá? – preguntaban los admirados hijos años después-, ¿qué dijo?.....Ella sólo contestó: coloca los maderos en el sótano.²¹

Esa noche, tantos años después, Motke regresó al camarote que compartía con otros tres jóvenes, vencido por un sueño inquieto, alimentado por el reto de la mañana siguiente: el S.S. Lerdham atracaría en La Habana, Cuba,²² escala única antes de llegar al puerto de Veracruz.

Tierras americanas

Conforme el barco avanzaba hacia la costa de la hermosa isla caribeña, verde e invitadora, el azul del mar cambiaba de tono; en momentos mas claro, otros más oscuro. Al desembarcar, el entusiasmo de aquella parvada de jóvenes era mayúsculo. Estarían sólo unas cuantas horas en tierra y había que aprovecharlas al máximo. No conocer el idioma no fue obstáculo para saludar a los vendedores que atestaban el malecón y que ofrecían su mercancía, a la vez que regalaban una amistosa sonrisa, blanquísima en sus rostros morenos. En un recodo, frente a Motke, sobre un tablón cubierto con hojas de palmera se desplegaba una enorme selección de frutos exóticos de los que sólo había oído hablar, los que en Polonia eran servidos en mesas de aristócratas o potentados: naranjas, plátanos, piñas;

²¹ La parca respuesta de la madre derivaba de un clima y una existencia difíciles que no propiciaba muestras externas de cariño. Los hijos consideraron siempre que esta carencia se vio compensada en la calidez del temperamento tropical de su esposa.

²² Situada al noroeste de la isla, fundada en 1508 y desde 1533 capital de Cuba., La Habana era en las primeras décadas del siglo XX al igual que durante la época colonial, una escala importante del tráfico trasatlántico.

otras que simplemente no conocía: sandías, mangos, guayabas.²³ El gran apetito que le acompañaba siempre no conoció límite frente a esa acuarela de manjares. Las pocas monedas que pudo cambiar fueron suficientes para comprar, por rebanada o por pieza, cada una de las frutas.

Horas después, de regreso en el barco, deploró haber dado rienda suelta a sus antojos. Su estómago, aunque joven y fuerte, resintió agudamente aquel exceso. Lo recordaría siempre.

Veracruz

La distancia que separa las costas caribeñas de las mexicanas es corta,²⁴ pero a Motke el trayecto le pareció interminable. Finalmente, un martes, el 16 de agosto de aquel afortunado 1924, el viejo navío holandés atracó en el puerto de Veracruz. Los jóvenes viajeros sabían, por la experiencia de quienes los habían precedido, que debían mostrar ante las autoridades aduanales de México, como garantía de solvencia, la cantidad de \$10.00 dólares.²⁵

Desde su salida de Augustow, Motke había guardado esa cantidad. A través del peligroso recorrido de su hogar hasta el barco la había cuidado celosamente en el pecho, junto con sus documentos, y había cuidado de no perder ni malgastar ese importante patrimonio. En la cubierta principal las autoridades migratorias, detrás de una improvisada mesa, revisaban la documentación de los recién

²³ El clima de Polonia es pródigo para frutas del bosque, como frambuesas, zarzamoras, grosellas, etc. pero no es propicio para el cultivo de frutas tropicales. Entre las clases populares, una naranja se consideraba apta como regalo para una visita social o para un enfermo.

²⁴ Aproximadamente 600 kms.

²⁵ Las reformas de migración que hizo el gobierno mexicano contenían en una sección, la exigencia a los migrantes de traer diez dólares, como muestra de que tendrían la posibilidad de sobrevivir, en tanto encontraran un empleo. Capítulo II, páginas 53- 56 y 64- 67.

llegados. Motke mostró su pasaporte ¿Mordechai? ¿Mordechai? preguntó el joven oficial vestido en un blanquísimo uniforme-, ¿Qué nombre es Mordechai? ¿nunca antes lo había oído!²⁶ Se acercó un oficial de mayor edad –Mire joven, mejor use otro nombre. Se volteó hacia su colega y determinó – con M, con M,.....le pondremos nombre de emperador; se llamará Maximiliano.²⁷ Mordechai, Motke-Maximiliano, se dispuso a desembarcar.

Bajó al puerto. La primera sensación que registró fue corpórea; a diferencia de los intensos fríos del norte europeo, la humedad y la temperatura extremosa, atemperadas por la brisa del mar, le brindaron una nueva y agradable conciencia de renovación.

Como lo había sido desde el periodo virreinal Veracruz era, en 1924, la entrada principal a la República Mexicana de barcos mercantes, de visitantes, de inmigrantes.²⁸ Desplegaba ante los ojos de este recién llegado un panorama exótico y fascinante. Decenas de barcos de distintas banderas²⁹ descargaban

²⁶ Pertenece al libro Meguilat Esther, considerado entre los escritos apócrifos y probablemente por esa razón menos conocido que el resto de los libros bíblicos. Relata la gesta de la reina Esther, la esposa judía del rey meda Asuero (probablemente Xerxes) y su tío Mordejai (Mardoqueo) para salvar a su pueblo de la perfidia de Amán, ministro del rey. (aproximadamente siglo V-IV<, a.C)

²⁷ Referencia a Maximiliano de Habsburgo o Austria, emperador de México de 1863 a 1867,

²⁸ Veracruz era el puerto más importante de comunicación de México con el Caribe y Europa, por ese puerto arribaron desde virreyes hasta el archiduque Fernando Maximiliano de Austria. La importancia del puerto como lugar receptor de migrantes se incrementó en las primeras décadas del siglo XX. Los primeros en llegar a México en grandes cantidades fueron precisamente los judíos originarios de Polonia, en segundo lugar libaneses y otros grupos étnicos, en su mayoría de Europa Oriental. Quizá otra de las migraciones que más se recuerda es el ingreso de españoles, a consecuencia de la guerra civil, a fines de la década de los treinta y principios de la década de los cuarenta.

²⁹ Las banderas que Motke vio al llegar al Puerto de Veracruz eran seguramente de Estados Unidos, Inglaterra, Francia, España, Alemania, Holanda, países con los que México tenía una buena relación comercial. Con Estados Unidos las relaciones se concentraban en la inversión de capitales en la industria acerera, acciones bancarias, la industria petrolera, elementos necesarios para la infraestructura mexicana, Inglaterra tenía igualmente inversiones en la industria petrolera y el abastecimiento de materiales y piezas para la industria. Alemania invirtió en la producción de hierro y la industria alimentaria, principalmente láctea, en las zonas centro y norte del país.

enormes bultos con mercancías diversas que colocaban sobre las espaldas de hombres que, aunque de escasa estatura, mostraban una gran fortaleza física. En sus rostros oscuros brillaba, a través de amplias sonrisas, una dentadura blanca; los ojos oscuros denotaban una amable curiosidad. ¿Es efecto del sol y del clima caliente, o efecto de su calidez interna lo que propicia la piel morena de estas caras alegres y bondadosas?³⁰—se preguntó Max

No todo habría de ser bondad..... Motke fue objeto de un engaño por parte de la autoridad ferroviaria. Pagó el precio del boleto hasta la ciudad de México³¹ para encontrar que al llegar a su destino, tuvo que pagarlo nuevamente. Su escaso patrimonio se vio disminuido pero aumentó su precaución frente a posibles trampas en el futuro.

La ciudad de México

La llegada a la estación de Buenavista³² en la ciudad de México se vio envuelta en nubes de enorme emoción así como de gran confusión. Era un espacio excesivamente poblado de viajeros, vendedores que gritaban ofreciendo todo tipo de mercancías, cargadores que vociferaban para abrirse paso. En medio de la multitud, Motke se hizo consciente de su soledad; entre estos centenares de personas, no conocía a nadie, ninguno en la multitud hablaba su idioma, temió que nadie lo comprendería cuando intentara pedir algo, solicitar ayuda de alguien.... La alegría del deseo colmado se entremezclaba con el temor a lo

³⁰ Rotberg Jhonatán. Essay Brown University, 1987. Las características climáticas del Puerto de Veracruz (cálido húmedo) determinan el biotipo de la población: ojos oscuros y piel morena. Es necesario señalar que el puerto ha sido receptor de esclavos e inmigrantes europeos, por lo que coexisten población mestiza, blanca y mulata..

³¹ Ver capítulo II páginas 56- 58

³² La estación de Buenavista tenía ya, para 1924, una larga importancia histórica; vio partir al presidente Venustiano Carranza con destino a Veracruz cuando pretendió huir de la ciudad de México en 1919.

desconocido, con el sentimiento de tristeza por lo que había dejado atrás. Éste era un mundo distinto y desconocido. Era su nuevo mundo.

Tenía en el bolsillo del pantalón la dirección de un paisano de Augustow, Schmulik³³, quien había emigrado un año antes y se rumoraba que tenía su negocio propio. Para estas fechas habría logrado prosperidad, conocimiento del idioma,....seguramente ya era todo un empresario mexicano.

Con la maleta a cuestas, Motke fue encontrando las calles que lo condujeron hasta el negocio de Schmulik. Conforme avanzaba, crecía su sorpresa.... una muy agradable sorpresa; mostrando el papel con la dirección y preguntando a señas, los interrogados hacían un esfuerzo por entenderlo y ayudarlo. Un hombre viejo, hizo con el dedo una señal para que lo siguiera; lo condujo entre callejones angostos, entre puestos plétóricos de mercancías hasta la calle de Guatemala. En el número 61 encontraría a quien buscaba.

La realidad

Inquieto, buscaba los números que no seguían un orden consecutivo. Finalmente, vio el número 61. Le pareció reconocer un rostro; sobre la acera un hombre tenía a sus pies un pedazo de tela en el que se desplegaban navajas de rasurar, cortauñas y otros artículos metálicos y de ferretería. ¡Esa cara le era tan conocida! Tardó en digerir la información que sus ojos mandaban a su cerebro. Ese hombre era Schmulik y ese trazo extendido en la calle era ¡¡¡¡su negocio!!!!. Motke sintió ganas de llorar. En ese momento, se dolió por la lejanía del hogar,

³³ Diminutivo de Samuel

sintió la añoranza por la comida materna, por sus hermanos, sus amigos.... Sin embargo, puso su mejor cara para saludar a su paisano.

A trabajar

Aun cuando la realidad que encontró al llegar a la ciudad resultó distinta de la esperada, Motke inició animosamente su integración a la vida laboral en el nuevo país. Las circunstancias sociales, políticas y económicas de la capital mexicana en los años 20 explican el rápido fenómeno de adaptación de los inmigrantes judíos a México.³⁴

En una calle cercana, también con nombre de una república sudamericana, compartió un cuarto-dormitorio con otros varios inmigrantes; mientras unos trabajaban, los otros descansaban, dormían o reflexionaban: Motke ideó para su primer día de trabajo, la mejor manera para poder cargar y a la vez mostrar la mercancía que habría de ofrecer la mañana siguiente y que consiguió con un correligionario, un mayorista al que lo remitió Schmulik.

Cargado a la cintura con una bolsa que contenía medias de seda para señoras y sobre el hombro y el brazo izquierdo varias decenas de corbatas, todo de importación,³⁵ emprendió su primer desempeño como vendedor ambulante. Ni el desconocimiento del entorno, ni del idioma, habrían de resultar obstáculos imposibles frente al entusiasmo e ingenio del recién llegado.

³⁴ La referencia inmediata es el interés del presidente Álvaro Obregón, a través de cartas que enviaba a la comunidad judía norteamericana y que fueron publicadas en varios periódicos. Para mayores referencias ver el segundo capítulo, páginas 55, 56.

³⁵ Para los años veinte no existían en México fábricas de medias ni de corbatas; en su mayoría eran productos importados.

Motke deambuló por las populosas calles citadinas. La audacia que le acompañó desde niño y que no habría de perder aun en sus últimos años, le ayudó a disfrazar la inseguridad que le invadía entre el gran número de transeúntes, mayoritariamente del sexo masculino. Entre ellos su biotipo no era demasiado excéntrico: estatura media, tez blanca, pelo y ojos oscuros.³⁶ Pronto percibió el interés que despertaban sus productos y esta percepción le permitió acercarse con mayor confianza a sus posibles clientes. Se establecía un primer contacto; Max estrenaba su nuevo idioma: ¡medias!, ¡corbatas!, estiraba el brazo para mostrarlas, lisas, rayadas, punteadas, floreadas; algunas coloridas, otras de tonos serios. ¿Cuánto? era la pregunta obligada. El joven inmigrante contestaba repitiendo las únicas palabras que conocía: un peso, un peso. A pesar del interés y los largos preliminares comerciales, no lograba realizar la venta. El calor del mediodía de agosto lo agobiaba; vio un local, con puertas de abanico que se abrían ante una oleada constante de hombres³⁷. Entró. La frescura del lugar lo confortó y animó a retomar su esfuerzo: ¡corbatas!, ¡corbatas!

Una lección

El lugar era grande y fresco; hombres solos o en grupos, bebían sentados alrededor de rústicas mesas, algunas redondas, otras cuadradas. Se sentía un ambiente alegre, casi festivo. Seguramente aquí sería más fácil efectuar una venta. Se acercó a una mesa: la pregunta obligada ¿cuánto? Un PESO, respondió

³⁶ La concepción que se tenía del físico de los judíos era de piel muy blanca, ojos claros, cabello rubio y de estatura media, que los hacía claramente diferentes de la población mexicana. O bien la imagen medieval que caricaturizaba al judío como el usurero de nariz ganchuda y grandes orejas.

³⁷ A pesar de la campaña antialcohólica que se implementa en el México posrevolucionario en la década de los años 20, (Vid. Capítulo III), en la ciudad de México existía un buen número de cantinas abiertas exclusivamente a una clientela masculina, práctica que se mantiene hasta la fecha en algunos establecimientos que venden alcohol.

con seguridad. ¿Cómo que un peso? Te doy ocho reales--, un peso.... repetía Motke; No, ocho reales, insistía el posible comprador; Motke empezaba a desesperar. Un peso, un peso... El aspecto afable del hombre se entremezclaba con una sonrisa enternecida y burlona. Jaló hacia fuera una de las sillas vacías y le dijo: A ver, polaquito, siéntate aquí, te voy a explicar.... Sacó del bolsillo del pantalón varias monedas; algunas iguales entre sí, otras diferentes en tamaño y en color. En un extremo de la mesa colocó ocho pequeñas; en el otro, puso una moneda plateada de mayor tamaño. Estas que ves iguales son un real.³⁸ y ocho de ellas equivalen a la otra, que es un peso, ¿comprendes?. La inmensa concentración que reflejaba la cara del joven hizo pensar al improvisado maestro que su improvisado alumno no absorbía ni el idioma ni la lección. Tenía razón en parte; Motke no captó el significado exacto de las palabras, pero sí el lenguaje universal de los números, lenguaje en el que desde niño se desarrolló con gran facilidad. Finalmente, una enorme sonrisa iluminó su cara; había entendido perfectamente la equivalencia de unas monedas con las otras. El bondadoso señor se regocijó con el éxito alcanzado por los dos. Polaquito, le dijo, te invito un agua de tepache. Motke disfrutó el fresco sabor del extracto de piña que saboreaba por vez primera.

Una tibia sensación de felicidad inundó a los dos.

³⁸ Un real equivalía a 12.5 centavos, por lo que ocho reales equivalían a un peso.

Antes de salir del local le advirtió; ¡Ah, polaquito! En este barrio hay muchos comercios; no pierdas tu tiempo. Toma el tranvía número 11 y vete a Tacuba ³⁹, ahí te va ir muy bien.

Al día siguiente

Motke nunca olvidó la generosa lección de solidaridad y buena voluntad. Emocionado ante la perspectiva de buenas ganancias, desde la noche anterior, casi a señas, preguntó los puntos de parada del tranvía número once.(DE ICAZA, 1957) ⁴⁰ Muy temprano en la mañana lo abordó; durante el trayecto vendió varios pares de medias a mujeres jóvenes que seguían la misma ruta. Recorrió varias veces las calles del barrio de Tacuba realizando su venta. Aprendió que el cliente buscaba siempre pagar unos centavos menos que lo solicitado; con el buen sentido comercial heredado de su madre y aguzado frente a las nuevas circunstancias, hizo el cálculo; bien valía bajar el precio si eso aumentaba la venta. Al caer la tarde, había vendido toda la mercancía del día.

Decidió festejar su buen inicio como comerciante en México. A su regreso, pasó frente a un enorme y bello edificio blanco con estatuas doradas que anunciaba la ópera Rigoletto. En Polonia, por una única ocasión tuvo la oportunidad de escuchar la ópera Eugene Oneigen⁴¹; Le había atraído entonces, más que la música, el ambiente refinado y elegante del gran teatro polonés. Esa tarde le

³⁹ El barrio de Tacuba se encontraba a las afueras de la ciudad y tenía una larga tradición de comercio de diversos productos, sobre todo fomentado por la plaza que se encontraba a las afueras de la iglesia, que servía como punto de reunión para la gente.

⁴⁰ A partir de 1908, los tranvías eléctricos sustituyeron a los 'de mulitas'. Estos nuevos trenes 'rápidos' salían en la madrugada del zócalo hacia Tlalpan, San Ángel, Mixcoac y Tacubaya.

⁴¹ De Piotr Ilich Tchaikowsky basada en un drama de Alexander S.Pushkin.

atrajo la idea de participar del lujo de ese palacio mexicano, llamado de las Bellas Artes,⁴² que seguramente era tan o más bello que el que él conoció. Buscó el camino hacia un baño turco; al salir, renovado, cayó en cuenta que no había comido nada durante todo el día.

Entró en un local y comió lo que parecían tubos rellenos de carne cubiertos con una crema verde. Con la bondad que empezaba a reconocer en todas las personas, el dueño le informó que había cenado tacos de barbacoa con guacamole. Limpio, satisfecho y feliz pudo gozar extasiado la música de Giuseppe Verdi.

Nuevos horizontes

Día a día, la ciudad de México ofrecía continuas sorpresas al recién llegado: escenarios diversos, algunos que denotaban riqueza y buen gusto⁴³ y otros marcados por la pobreza y el desaseo.⁴⁴ De igual manera, corroboraba la inagotable paciencia y bondad de sus habitantes. Se propuso aprender diariamente una cuota de nuevas palabras que le permitiera mejorar las conversaciones que su trabajo y su vida cotidiana le demandaban, sobre todo al enfrentarse diariamente a una feroz competencia con los otros vendedores de la zona. Pronto cayó en la cuenta de que el círculo en el que podía desempeñarse era muy limitado y no llenaría sus ambiciosas expectativas. Procuró aprender

⁴² El Palacio de Bellas Artes se inauguró en 1934, aunque empezó a construirse durante el régimen porfirista. El movimiento armado impidió que se siguieran destinando fondos para su construcción y se aplazara la terminación; sin embargo, funcionaba parcialmente.

⁴³ Un claro ejemplo era la colonia Roma cuyas construcciones al estilo francés rememoraban el porfiriato y eran un indicador de la próspera economía de sus habitantes. Se iniciaba el proyecto residencial de las Lomas de Chapultepec, a cargo del arquitecto Rivas Mercado.

⁴⁴ Las colonias marginadas se encontraban a las afueras de la ciudad y no contaban con los recursos básicos como agua potable o alumbrado, además de contar con elevados niveles de criminalidad. Entre esas zonas marginadas se encontraba Peralvillo.

sobre la extensión de la república mexicana y los nombres y ubicación de sus entidades federativas.⁴⁵

Así, supo de los estados del sur, Yucatán, Campeche, Tabasco..... Tan sólo los nombres le hacían fantasear sobre el exotismo de sus paisajes, de sus aromas, de sus sabores: los imaginó bellos y cálidos, seguramente semejantes a Veracruz, el puerto que conoció brevemente al desembarcar en el país. Sabía de otros inmigrantes que se habían aventurado al interior del país, a la provincia.

Nunca supo explicar los motivos por los que él, que provenía del norte de Europa donde las temperaturas, aun en verano no subían arriba de los 20-21 grados centígrados⁴⁶ decidió probar fortuna en la zona meridional del país; ahí no conocía a nadie, el clima era extremo,⁴⁷ y el mosquito anófeles hacía de las suyas provocando fiebre palúdica entre propios y extraños.⁴⁸ Iba en busca de su destino.

Dejó la capital sin saber con exactitud cuál sería su destino final. Sabía que Veracruz era un puerto próspero; allí se habían establecido varios inmigrantes, algunos ya tenían familia. Un par de años atrás, al llegar al país, hizo el trayecto inverso al que ahora recorría. El tren iba atestado de pasajeros; mujeres cargando bebés y grandes bultos; hombres con petaquines bajo el brazo. En las múltiples

⁴⁵ Para esos años la división política de la República Mexicana contaba con 28 estados y tres-territorios.

⁴⁶ Polonia cuenta con clima continental e inviernos muy rigurosos

⁴⁷ Tabasco tiene un clima cálido húmedo y una temperatura promedio de 26°C.

⁴⁸ Las condiciones de salud pública eran muy precarias, ya que el gobierno del estado antes de que Tomás Garrido Canabal asumiera el poder, había descuidado ese rubro. Sin embargo, al convertirse Garrido en gobernador, como parte de las políticas públicas, se encarga de asignar al Estado la responsabilidad de mejorar, crear y mantener en buenas condiciones a los hospitales y centros de atención del estado. Además promueve campañas de vacunación, sobre todo para prevenir y disminuir las enfermedades provocadas por los moscos del trópico (CANUDAS, 1989: 78).

paradas que hizo el ferrocarril⁴⁹ decenas de vendedores se agolpaban frente a las ventanas para vender sus mercancías, principalmente alimentos que los pasajeros compraban para satisfacer su hambre y sed durante el largo viaje. Pasaron muchas, muchas horas, nunca recordó cuántas fueron, en las que comió, durmió y admiró el cambiante paisaje mientras hacía múltiples planes que consolidaría a su llegada al puerto de Veracruz. Confirmó, al llegar, la impresión de belleza y calidez que lo había recibido tiempo atrás; pronto, sin embargo, cayó en cuenta que tendría que continuar su viaje. ¿Hacia dónde?

Aún mas al sur, específicamente al sureste, se ubica un territorio, alejado, separado, independiente, exótico y rebelde: el estado de Tabasco.⁵⁰

A diferencia de muchas otras entidades de la república mexicana que contaban con líneas ferroviarias, los accesos a Tabasco eran rudimentarios, principalmente fluviales.⁵¹ De Puerto México, Veracruz, cruzó en una panga hasta llegar a Frontera, donde abordó un viejo y destartado autobús hacia Villahermosa. La capital del estado lo cautivó con su exuberante vegetación, sus bellas mujeres y su sabrosa comida. No obstante, comprendió que era, no en la capital, sino en los pueblos circunvecinos, donde podría realizar su actividad comercial.

⁴⁹ Además de múltiples poblaciones rurales durante el trayecto, antes de llegar a Veracruz el tren se detenía en estaciones urbanas como Puebla, Orizaba y Jalapa.

⁵⁰ El estado de Tabasco se encuentra en el sureste mexicano, sus fronteras son al norte con el golfo de México, al oeste con el estado de Veracruz, al sur con el estado de Chiapas y Guatemala y al este con Campeche. Para mayores referencias ver capítulo III.

⁵¹ Durante el porfiriato se puso en marcha un proyecto de redes fluviales para comunicar los puertos, desde la península de Yucatán hasta Veracruz, con la pretensión de conectar el golfo de México con el océano Pacífico. El proyecto resultó excesivamente costoso y el único tramo que se concluyó exitosamente fue el de la zona sureste del país, a la que pertenece el estado de Tabasco.

Como le había ocurrido desde su llegada a México, tuvo facilidad para relacionarse con personas que lo asesoraron aconsejándole; Teapa habría de ser un buen espacio para desarrollar sus habilidades de comerciante.⁵²

A pesar de encontrarse tan cerca de Villahermosa, la capital, a Teapa sólo se podía llegar a lomo de bestia. Los escabrosos senderos, poco habían cambiado desde la época colonial, ya que, a estas zonas, no llegó la modernización porfirista.⁵³

Motke nunca había montado un caballo, mucho menos un burro; ese fue, sin embargo, el único medio para llegar, cargando sus mercancías, hasta ese punto escondido del sureste mexicano. Poco diestro como jinete y temeroso de los peligros del trayecto, así como del bandidaje contra el cual lo habían prevenido sus paisanos veracruzanos, el tres de febrero de 1926, cansado y adolorido, pero triunfante y feliz, llegó a Teapa.⁵⁴ , población que debido a su ubicación geográfica estratégica, desde mediados del siglo xix le fue otorgado el rango de ciudad y pasó a ser cabecera del departamento de la Sierra.

Su primer apuro fue encontrar alojamiento. En ‘cá’⁵⁵ de la Sra. Hilda Pérez, en la calle de Ignacio Zaragoza, había una habitación disponible en renta. El conveniente arreglo con doña Hilda fue ágil y cordial. Seguidamente, se dirigió

⁵² Teapa se encuentra en la región sur del estado de Tabasco en la frontera con Chiapas, En la década de los '20 tenía una población mayor a la de Villahermosa. Teapa es una región que socialmente se compone de familias terratenientes de orígenes italianos, libaneses y alemanes; la mayor parte de ellas tenía redes sociales, comerciales y políticas con la sociedad chiapaneca. (vid anexo 2)

⁵³ Uno de los logros más importantes del porfiriato fue la construcción de vías de comunicación a lo largo del país, sin embargo, por la ubicación de Tabasco, como un punto no estratégico para la recepción de productos de importación, o vía comercial, se le mantuvo en segundo término. Por esos motivos los accesos para llegar al estado de Tabasco a principios del siglo XX eran tan precarios.

⁵⁴ Los primeros pobladores de Teapa fueron zoques de origen maya y fueron los frailes dominicos quienes los evangelizaron y catequizaron. Como el resto del territorio tabasqueño, Teapa recibió una numerosa inmigración europea. En la etapa posterior a la independencia vivió intensamente los avatares del péndulo federalismo-centralismo.

⁵⁵ Expresión coloquial tabasqueño para decir ‘en casa de’.

al centro de la población a buscar un local donde pudiera desarrollar su incipiente comercio. Como reguero de pólvora corrió la noticia de la llegada del europeo que desde la ciudad de México, traía mercancías capitalinas y de importación; la demanda para estos productos atrajo a una numerosa clientela principalmente femenina, ya que el recién llegado era joven y de buena apariencia. Hilda Pérez era bien apreciada en la sociedad teapaneca y gracias a ella, pronto le fueron extendidas invitaciones a reuniones y bailes. Era febrero y estaban en puerta los festejos de carnaval y el baile del rey feo.⁵⁶

El entusiasmo inicial de Maximiliano se enfrió al saber que tendría que llevar un disfraz, con el cual no contaba. Doña Hilda dictaminó; irás vestido como un príncipe egipcio. Sacó de un enorme armario una toalla blanca, la enrolló alrededor de la cabeza del joven formando un turbante, en el cual colocó prendedores y aretes de fantasía. De acuerdo a los conocimientos de aquella sociedad provinciana, el atuendo y el biotipo iban de acuerdo con el de un príncipe egipcio.

La noche del carnaval, su presencia en el casino fue bien recibida y muy celebrado su disfraz. Motke se sabía un hombre con suerte; no dejaba de sorprenderle, sin embargo, la facilidad con la que se integró a la vida comercial y social de aquella pequeña población del sureste mexicano.

Tuvo la oportunidad de bailar con muchas jóvenes pertenecientes a la sociedad teapaneca; le impresionaron por su belleza, su esbeltez y su alegría. En esa ocasión, sin embargo, no estuvo presente la mujer con la que habría de compartir el resto de su vida.

⁵⁶ Casualmente, la festividad judía de Purim, que recuerda la saga de la reina Esther, esposa del Rey meda Asuero (aprox. siglo v-iv) y sobrina de Mordechai, se conmemora generalmente en febrero o marzo, época de carnaval, y se festeja con bailes, disfraces y golosinas alusivas.

Ella

Ese febrero de 1926, Teresita no estuvo presente en esa celebración del martes de carnaval. Había esperado con impaciencia esa fecha, ya que estando cerca de cumplir los 17 años, sus padres le permitirían asistir a un baile en el casino. Estaba previsto que iría acompañada de Manuelita, la hermana mayor que desde pequeña la había tomado bajo su cuidado⁵⁷; esa noche, sin embargo, Meme enfermó y la ansiada ocasión quedó frustrada para la joven.

Ella nació en Teapa, Tabasco, el 21 de julio de 1909. Fue la menor de doce hermanos, procreados dentro de una familia con elementos culturales muy diversos derivados de la familia paterna descendiente de la inmigración proveniente de la península itálica, llegada al país por invitación del general Díaz,⁵⁸ y la materna. de larga ascendencia española.⁵⁹

El padre insistió en mantener, en su casa y en la de sus descendientes, las costumbres y tradiciones de sus ancestros italianos; nombres de los integrantes de la familia, proclividad hacia ciertas profesiones u ocupaciones, gustos artísticos y gastronómicos, entre otros. Por herencia o por tabasqueñidad, era

⁵⁷ La tradición y el elevado número de hijos, requería que las hermanas mayores ayudaran a los padres con el cuidado de los menores.

⁵⁸ La notoria presencia de extranjeros en Tabasco a lo largo de su historia fue motivada por el poco resguardo que la corona española y el gobierno tuvieron sobre el estado. Un claro ejemplo es la nula presencia de órdenes religiosas que impidió consolidar los procesos de evangelización. Por estos motivos se explica la presencia de piratas y bucaneros durante los siglos XVI, XVII, XVIII; después en el siglo XIX de población europea italianos, franceses, ingleses, motivados por las oportunidades de invertir en el país. Los sectores en los que participaron fue en la construcción de vías fluviales para la comunicación, compra de terrenos para establecer fincas, o con enclaves para controlar el contrabando de productos, sobre todo de ingleses. Así, la presencia de extranjeros configuró una sociedad diversa étnica, social y culturalmente.

⁵⁹ Vid Capítulo III, páginas 1-6.

laico y hasta anticlerical. Estaba convencido de ‘la mala conciencia de los curas’ e insistió en ‘no pisar jamás una iglesia’,

La madre era una mujer de porte distinguido, de pelo rojizo, “color oro viejo”, de ojos verdes con reflejos amarillos, que respetaba el anticlericalismo del esposo, pero no lo compartía. Asistía ocasionalmente a la parroquia de Tecomajaca⁶⁰ acompañada de las hijas mayores. Recorría los terrenos aledaños montada ‘de lado’⁶¹ en su caballo Gacho⁶² y era madrina de más de una docena de vástagos de vecinos, empleados y sirvientes.

A pesar de que la propia historia del estado propiciaba la aceptación de elementos políticos, culturales y religiosos muy diversos, eran los apellidos de ascendencia europea, las características físicas caucásicas, la ausencia de ‘sangre india’, más que el nivel económico o cultural, lo que determinaba el nivel social.

La familia había sido poseedora de La Guadalupe y La Esperanza, dos prósperas fincas cacaoteras;⁶³ posteriormente, éstas cayeron en desgracia, sin poder precisar si la causaron los avatares de la revolución, manejos ineficientes o la apatía de los descendientes.⁶⁴ Por las tardes, la madre gustaba de sentarse en el

⁶⁰ Tejomajaca era el barrio central de Teapa. La organización en barrios data de la época prehispánica en que los pueblos de la zona, al agruparse siempre conceptualizaban un espacio central, es decir, un barrio; llama la atención su presencia porque como se ha mencionado con anterioridad en Tabasco había un importante número de población extranjera que, en ocasiones, adaptó las costumbres de la población originaria, y nos muestra rasgos de fusión cultural (GRUZINSKI, 2000: Página) (TODOROV, 1998: pág.).

⁶¹ Las mujeres no montaban a horcajadas; más de acuerdo con los vestidos o enaguas largas, se sentaban de lado en el lomo del animal.

⁶² El término gacho se utilizaba para denominar a las personas o animales que tenían algún defecto físico, en este caso se llamó así al caballo porque tenía una oreja doblada.

⁶³ Las fincas cacaoteras eran un buen negocio que prosperó en la frontera entre Tabasco y Chiapas, prosperidad en la producción de cacao se debía a que el clima tropical de la zona favorecía su cultivo. El negocio del cacao lo encabezaron las familias terratenientes del sur de Tabasco y del norte de Chiapas, sus momentos de gran esplendor fue en la época del porfiriato.

⁶⁴ Como se vio en el tercer capítulo de esta tesis, la difícil situación económica de muchas familias se debió al movimiento revolucionario; las zonas de producción detuvieron su funcionamiento a falta de incentivos, constantes saqueos en fincas y haciendas, robo de

portal de la gran casona a tocar la guitarra y cantar acompañada de sus hijos más pequeños Eduardo, Esperancita y ella.

Teresita era mimada y consentida por padres y hermanos, ya fuera por ser la benjamina,⁶⁵ por su innata coquetería o por su carácter alegre y juguetón. En su faz color olivo⁶⁶ brillaba el intenso verde de sus ojos constantemente risueños y traviosos.

Como era costumbre entre las familias teapanecas, debido a las políticas educativas estatales⁶⁷ a partir del 4º. año de primaria, las niñas recibían, generalmente en sus hogares, una educación particular centrada en la lectura, la música y las artes manuales. Ella memorizaba con pasión los versos de Rubén Darío, Amado Nervo, Luis G. Urbina y de su favorito Juan de Dios Peza; desde muy pequeña aprendió a declamar. Además el trópico estaba en sus venas y disfrutaba el canto, la música y el baile. Durante el breve lapso de su soltería, su carnet estaba siempre lleno y deploraba el momento que marcaba la hora de

tendidos ferroviarios, saqueos de maquinaria en las industrias y falta de mano de obra para trabajar. La difícil situación por la que atravesó el país le impidió ser parte de la bonanza económica consecuencia de la Primera Guerra Mundial, porque no tenía los medios para sumarse a la lista de los países que abastecían de productos a las potencias bélicas. (páginas 73- 77). El factor interno que provocó la quiebra de los negocios de la familia revisada en el estudio de caso fue la diversidad de oficios y profesiones que eligieron los varones, uno se dedicó a la medicina, otro a la farmacéutica y sólo uno de ellos a continuar la producción del cacao.

⁶⁵ La designación benjamina se emplea para nombrar al último de los hijos del matrimonio, sobre todo si éste nace cuando los padres son de edad avanzada. El origen de la palabra se remonta al Antiguo Testamento de la Biblia, porque al último de los hijos de Jacob con su segunda esposa Llea, se le nombró Benjamín, que nació cuando Jacob estaba en la vejez.

⁶⁶ A pesar de que el estudio de caso se enfoca en rasgos culturales de la familia bicultural, es importante denotar el color de piel de la madre en contraparte con el de su hija, porque precisamente una de las nietas heredaría el color blanco de la piel de la abuela y dentro de la familia bicultural recibiría connotaciones propias, por ejemplo, sobrenombres y la búsqueda de elementos que la hicieran sentirse parte de su familia a pesar de la diferencia de su biotipo.

⁶⁷ Es importante mencionar el cambio en las líneas educativas entre el periodo de su infancia y el de la década de los veinte en el estado de Tabasco, porque se puede observar el cambio entre la educación tradicional, que determinaba ciertas actividades para las mujeres y la educación, laica, obligatoria y con fines socializantes que más tarde se impondrían en el estado, durante el periodo de Tomás Garrido Canabal a partir de 1920. Capítulo III, páginas 90- 99.

retirarse. Desde muy joven gustaba de comprarse un parasol, una chalina, una pulsera, moños para el pelo, y cualquier otra chuchería que satisficiera su vanidad femenina.

Los hijos de la familia abarcaban diversas edades: niños, adolescentes y adultos jóvenes. Ella recordaba cuando, por las tardes, llegaban de visita a la casa de Tecomajaca, amigas y parientes, acompañados de sus propios hijos. Mientras a los adultos se les servía el infaltable chocolate.⁶⁸ su madre utilizaba una estratagema para mantener a la numerosa e inquieta concurrencia infantil fuera de la conversación de los mayores; pedía a los pequeños que jugaran bajo la enorme y pesada mesa del comedor y que ‘aguantaran los tres golpes’. Los niños agotaban su repertorio de juegos y solamente habían escuchado dos golpes; cuando la visita llegaba casi a su fin los niños se impacientaban y demandaban: tía..... madrinita.... ¿y el tercer golpe? Finalmente se oía la gran palmada que les permitía regresar al mundo de los adultos y disfrutar, ellos también, de la espumante bebida y de otras golosinas.

Para los jóvenes el intercambio social se iniciaba al anochecer, en la Plaza de Armas. Las jovencitas, reunidas en grupos de cuatro o más, paseaban por el costado derecho del jardín y en sentido opuesto venían los varones. En cada encuentro, se expresaban un afectuoso ‘adiú’,⁶⁹ palabra que era saludo,

⁶⁸ La costumbre de tomar chocolate en las reuniones es otro de los rasgos de fusión cultural, porque hace evidente que la costumbre inglesa de tomar el te, en el estado de Tabasco, se transforma en tomar chocolate. Esta costumbre se adquirió por la presencia de colonos ingleses en la zona y es una muestra de que la fusión cultural se refleja en ámbitos concretos como es el arte culinario de las regiones.

⁶⁹ En Tabasco “adiú” sustituía la palabra adiós de acuerdo a las políticas anticlericales que el gobernador Tomás Garrido Canabal puso en marcha cuando se convirtió en gobernador del estado. Las políticas anticlericales incluían todos los aspectos de la vida tabasqueña. Las medidas que tomó respecto a los templos de culto fue cambiar su uso, de ser iglesias se convirtieron en escuelas o bibliotecas públicas. Organizó quemas públicas de santos y

despedida, o promesa para el inicio de una relación futura. Sentados en las bancas, los padres, tías, hermanas, etc. observaban y vigilaban.⁷⁰ Ya de regreso en el hogar, analizarían y determinarían si el ‘bailador’ era conveniente o no.

En ese inicio del año 1926, hasta Tecomajaca llegó la noticia de la llegada de un extranjero que vendía mercancía que no se conseguía ni siquiera en Villahermosa, sólo en la capital del país. Ella suplicó a su hermana mayor que la llevara con urgencia al centro de la población a comprar un par de medias de seda; ésta accedió. Estaba acostumbrada a satisfacer los caprichos de su hermana menor. Lo que la sorprendió y no alcanzó a comprender era la utilidad de unas medias de seda en el extremoso clima tabasqueño. Lo que no sabía era que con la noticia de las mercancías llegó también un insistente rumor sobre la apariencia física del comerciante.

Para ella, ver y enamorarse de ese polaco joven y atractivo fueron actos simultáneos. La decisión de que ése era el hombre con el que compartiría el resto de su vida, tomó unos minutos más.

La relación se inició con las características de un noviazgo en la provincia mexicana de finales de los años veinte. Por las tardes, visitas a la casa de ella en las que se encontraba reunida la familia. Paseos por los alrededores y bailes en el casino, siempre acompañados de una persona mayor. Motke, ya para entonces utilizando su nombre castellanizado, terminó por impacientarse ante tales limitaciones. Sus costumbres eran distintas; él no necesitaba que lo acompañaran,

restringió la presencia de ministros a los mexicanos y tabasqueños de origen. Para profundizar más acerca del tema ver capítulo III, páginas 84- 99.

⁷⁰ Como puede escucharse, desde la década de los cincuenta del siglo XX, en la canción Céfira de Chava Flores.

que lo cuidaran. Habló con ella;⁷¹ ella habló con su madre y ésta con su esposo. Explicó que tal como sus propios padres y abuelos, el recién llegado era un europeo; tenía costumbres diferentes, no le gustaba que lo siguieran, sentía que lo vigilaban, que no era una persona confiable. El padre entendió en seguida y cumplió el deseo del joven. Mashito -como él le decía con afecto-, le inspiraba confianza y cariño.⁷² La relación prosperó; la familia y la sociedad observaban ansiosas. Ambos eran demasiado jóvenes pero hablaron de matrimonio. Por el momento, sería únicamente por la ley civil; no había en aquella pequeña y remota población quien los casara de acuerdo a la religión judía.⁷³ Y ésa sería la fe de todos sus descendientes.

El 20 de noviembre de 1926, ella, oriunda de Teapa⁷⁴, Tabasco, de 17 años de edad y él, de 22, nacido en Augustow, Polonia contrajeron matrimonio civil

Desde un principio, Max hizo explícita una demanda a su futura esposa:, la familia que formarían seguiría la fe mosaica. No habría, por lo pronto ceremonia religiosa hasta que un rabino pudiera casarlos bajo la ley de Israel.

La situación matrimonial ‘irregular’ de la hija fue aceptada sin reticencias por la familia; ésto se debió, probablemente, a la propia multiculturalidad acuñada por sus raíces italianas y españolas. No así por la sociedad de Teapa, el pequeño

⁷² Las muestras de cariño además de los afectos que se crearon entorno a la figura de Motke, muestran el grado de aceptación que fue adquiriendo por parte de la familia de ella. Uno de ellos se ejemplifica cuando su futuro suegro, después de prestarle un caballo y enterarse de que la afluencia del río había crecido, a pesar de su avanzada edad, decidió ir a pie en su búsqueda para evitar que le ocurriera un accidente.

⁷³

⁷⁴ Ver anexo número 2 para ampliar información sobre Teapa.

poblado que la vio nacer y crecer. Durante los primeros años de casada soportó críticas que consideraban que vivía ‘en pecado’ y otras semejantes.⁷⁵

La pequeña población teapaneca, aunque cobijada por relaciones familiares, no llenaba las expectativas sociales y comerciales de Max. Muy pronto, el matrimonio se instaló en Villahermosa, la capital del estado, donde estableció un expendio de telas, que creció paulatina pero firmemente. En esta experiencia comercial se asoció con los dos jóvenes judíos provenientes de Palestina, sus dos únicos correligionarios en el entorno.⁷⁶

Muy pronto nacieron los primogénitos, niños gemelos a quienes nombraron Israel y Yoshúa. Empezaron ahí las preocupaciones de Max, la ausencia de un ‘mohel’⁷⁷ que realizara la circuncisión de sus primogénitos, la falta de un espacio en el que, al morir prematuramente⁷⁸, se les diera sepultura y efectuaran los rezos y rituales de su fe. Posteriormente, el nacimiento de una hija le hizo sentir con claridad la necesidad de buscar un nuevo entorno. Aun cuando él, su esposa e hija se desenvolvían con facilidad y felicidad en el medio familiar y amistoso que las rodeaba; él ansiaba para sus descendientes una educación tradicional, una sinagoga para rezar en las fiestas mayores, pares con quienes dialogar sobre temas de interés común; en realidad, añoraba una vida comunitaria judía. Tenía una hija y seguramente vendrían más. ¿Dónde aprenderían la historia y el idioma del pueblo de Israel? ¿Dónde celebrarían las festividades tradicionales? ¿Con quién se casarían? Ese bello pero alejado rincón de la provincia mexicana, de

⁷⁵ La sociedad tabasqueña, acostumbrada a diversas inmigraciones y perneada de laicismo, no estuvo totalmente exenta de prejuicios religiosos frente al inmigrante judío.

⁷⁶ Nadie supo cómo y por qué llegaron dos judíos de Palestina a un lugar remoto como Villahermosa, Tabasco

⁷⁷ Quien realiza la circuncisión

⁷⁸ Los niños murieron a los 40 días de nacidos de una infección tropical.

clima extremo y propenso a epidemias tropicales, no había sido atractivo para otros inmigrantes de su misma fe, por lo que era inútil esperar la creación de una comunidad judía, por pequeña que fuera.

Su preocupación crecía día a día; trasladar a su pequeña familia a la capital del país no sería fácil. A más del desprendimiento afectivo, representaba dejar atrás sus magros logros comerciales y reiniciarlos en un medio desconocido y altamente competitivo.

Sin embargo, sabía que tarde o temprano tendría que dar ese paso.

Sabía también que al establecerse en la ciudad de México, encontraría las redes de apoyo que forjan sus correligionarios donde quiera que se encuentren. (LOMNITZ, 1994)

Antes de hacer el traslado definitivo, decidió evaluar las posibilidades e inició una serie de viajes a la capital. El panorama era halagüeño: aunque no era un hombre religioso, le alegró saber que los servicios de la sinagoga se efectuaban con regularidad; lo tranquilizó saber que el colegio israelita contaba ya con estudios de primaria y secundaria, que con frecuencia y en diversas sedes, se llevaban a cabo eventos sociales y culturales:

El momento había llegado. Con su esposa y una hija de cinco años hizo un traslado definitivo a la ciudad de México. Para ella, la partida no fue fácil; atrás dejaba padres, hermanos, familia y amistades de la infancia. Sabía que llegaría a un mundo diferente y extraño en el que se hablaba una lengua que ella no comprendía, ni comprendería jamás, que tendría que interiorizar una nueva creencia y aprender nuevas formas de vida. Sin embargo, acató con gusto los deseos de su marido.

Él, por su parte, desde el momento de su llegada a la ciudad de México, comprobó lo acertado de su decisión. La familia recibió de sus correligionarios una bienvenida cordial; encontró, asimismo, ayuda moral y económica, para iniciar un nueva etapa vital.

En un principio se alojaron con un matrimonio de mayor edad, donde ella aprendió de la casera, una inmigrante rusa, los preliminares de la cocina que su esposo recordaba con fruición. Se vio rodeada de vecinas y familiares que seguían pautas diferentes en su quehacer cotidiano, que hablaban un español deficiente por lo que, aún estando ella presente, hablaban en idish, manteniéndola fuera de las conversaciones. Siempre le molestó esa situación y fue fuente de reclamos a su esposo. Sin embargo, su carácter alegre y vivaz, sorteó esas dificultades y a la par de amistades tabasqueñas que conservó durante gran parte de su vida, inició relaciones amistosas con mujeres judías. con ‘paisanas’.⁷⁹

Después de varios años de radicar en México, mostró la seriedad del compromiso contraído desde el noviazgo. La laicidad histórica de su entorno y la multiculturalidad de su propia familia, le fueron de ayuda cuando Max inició los trámites para la conversión al judaísmo de ella y de su hija, de seis años.

Además de lecciones y pláticas con el rabino de la comunidad *ashkenazi* de México, señor David Rafalin, uno de los requerimientos básicos fue la asistencia de madre e hija a la *mikve*, precepto que figura en la Torá⁸⁰ y que consiste en un

⁷⁹ Denominación para las mujeres judías. Se considerba ofensivo el término ‘judía’.

⁸⁰ Vaikrá 11:36

baño ritual al que deben acudir todas las mujeres judías con el fin de purificar su cuerpo.⁸¹

Los tres hijos subsiguientes, nacidos después de la conversión de la madre, no necesitaron ceremonia de conversión,⁸² eran ya judíos de nacimiento. Judía ella también, insistió en la educación, la religión, las tradiciones, el gusto gastronómico de sus descendientes, de acuerdo a la cultura paterna. Fomentó en su hogar el aprendizaje del idish y el hebreo, aunque ella nunca los habló ni los comprendió.

La tradición ashkenazita exige que a los recién nacidos se les dé el nombre de parientes fallecidos. Los cuatro hijos de la pareja, fueron nombrados por la familia paterna, ninguno por la familia materna. A través de cuatro generaciones, cuarenta y dos descendientes llevan los nombres de la familia de Max; solamente una bisnieta, fue nombrada en memoria del nombre judío de ella, Rut⁸³

Religión y tradiciones

En la educación de los niños, tanto en el ámbito privado: el hogar, como en el público: la escuela, se privilegiaron las celebraciones religiosas y tradicionales judaicas, al lado de costumbres y tradiciones nacionales. A través de todo el año se festejaban las fechas que marca el calendario hebreo con un matiz tradicional, mas que religioso.

⁸¹ Consiste en una pileta con un mínimo de 480 litros (40 sea) de agua no estancada ni extraída artificialmente. La manera natural y más simple es en un río, un mar o una cisterna natural con agua de lluvia.

⁸² En la actualidad, con el surgimiento de tendencias fundamentalistas en el judaísmo, algunos grupos extremistas no reconocen estas reglas.

⁸³ De acuerdo al relato bíblico que narra la unión de Rut, la moabita, con Boaz, las mujeres que se convierten al judaísmo toman el nombre de Rut. De esta línea desciende directamente el rey David. Este capítulo se narra en Shavuot, festividad equivalente con el Pentecostés..

El calendario judío se rige por el movimiento lunar, a diferencia del universal que es solar; las festividades, por lo tanto, se inician al caer la noche, al aparecer la primera estrella en el firmamento. Ancestralmente estuvieron relacionadas con la agricultura, actividad predominante en el antiguo pueblo de Israel, siempre bajo la mirada vigilante de *Jahvé*, Dios único, omnipotente y omnipresente.

El *Rosh Hashaná*⁸⁴, Año Nuevo judío se inicia la noche del 29 del mes de *Elul* con una opípara cena, dentro del ámbito familiar, en la que niños y adultos oran por la paz y por un año de prosperidad, salud y *najas* ,satisfacciones mutuas⁸⁵. Como todas las fiestas que señala el calendario a través del año, ésta era celebrada por la familia siguiendo toda la parafernalia tradicional acompañada por las oraciones básicas y las específicas de la festividad. En la mesa, platillos que ayudan al cumplimiento de los buenos deseos: la *chalá*, pan generalmente trenzado, esta noche es redondo y se sirve untado con miel para augurar un ciclo completo de vida dulce; el *gefilte fish*, un platillo siempre presente en las mesas festivas, está relleno de bienes; al padre se le sirve la cabeza del pescado para significar su posición de cabeza de familia. Los largos fideos en la sopa, pronostican larga vida; y el *zimes*, un guisado de zanahorias⁸⁶ augura la reproducción de la familia y del pueblo de Israel. La celebración continúa a través de los dos días siguientes, el 1 y 2 de *Tishrei*.⁸⁷ en los cuales Motke asistía a la sinagoga acompañado de sus hijos.

⁸⁴ Traducción literal. cabeza del año.

⁸⁵ Este es un deseo omnipresente en encuentros, bodas, ceremonias, etc. Se refieren mayoritariamente a la satisfacción que causan en los mayores, los logros de los hijos y nietos.

⁸⁶ Mern, es la traducción en idish de zanahoria y del aumentativo más.

⁸⁷ Fechas que ocurren generalmente a mediados o a fines de septiembre.

Diez días de reflexión y contrición median entre el año nuevo y la fecha mayor en el calendario: *Yom Kipur*, Día de la Expiación, Día del Perdón, día que congrega a todos los judíos del mundo, hombres y mujeres en la sinagoga, a examinar y evaluar la conducta propia, a renovar los votos de justicia e igualdad hacia el prójimo y a revivir individual y colectivamente los valores del judaísmo.

Dentro de un clima de temor reverencial se escucha el sonido primitivo del *shofar*,⁸⁸ y se solicita de Dios, mediante rezos y un ayuno de 26 horas, el perdón y la expiación de los pecados⁸⁹. Pocos días después se celebra *Sukot*, la fiesta de la recolección,⁹⁰ en la cual se erige una *suká* o cabaña en la que, durante una semana, la familia mora, o por lo menos toma sus alimentos. La relación que existe entre Dios, el hombre y la agricultura está presente en esta celebración que guarda el mandato bíblico: “En *Sukot* habitaréis en cabañas para que vuestras generaciones sepan que así hice con los hijos de Israel cuando los saqué de la tierra de Egipto”⁹¹ El día posterior a la terminación de esta festividad, al finalizar el ciclo anual de lectura de las sagradas escrituras, se festeja *Simhat Torá*.⁹² Esta celebración incluye de manera especial a los niños. Al caer la tarde, Motke llevaba a sus hijos a la sinagoga; Teresita tenía listas ‘toracitas’⁹³ envueltas en terciopelo azul o guinda, manzanas y velas para colocarlas en la bandera que les tenía guardadas el *shamesh*⁹⁴ del templo, con las cuales bailaban y cantaban en la sinagoga.

⁸⁸ Antiquísimo instrumento de viento, hecho con un cuerno de carnero.

⁸⁹

⁹⁰ Día 15 del mes de Tishrei

⁹¹ Vayikrá 23. 42-43

⁹² Fiesta de la Torá

⁹³ El rollo de la Torá en miniatura

⁹⁴ Equivalente a sacristán

Otra festividad que integra de manera especial a los niños es *Januká*, la fiesta de las luminarias, que conmemora durante ocho días la gesta de los macabeos ⁹⁵ y el milagro divino debido al hallazgo del pequeño Jhonatán ⁹⁶. Niños y adultos encienden cada atardecer una luz en la *Janukiá* ⁹⁷, se juega el *dreidl*, ⁹⁸ se comen deliciosas tortas de papa doradas en aceite, espolvoreadas con azúcar, llamadas *latkes* ⁹⁹ y se reparten golosinas y *januke gelt* ¹⁰⁰

El Colegio Israelita de México ¹⁰¹ al que asistieron y asisten la mayor parte de los miembros de la familia de este estudio, servía como guía para seguir fiestas y cumplir con las tradiciones. *Purim* recordaba a la reina Esther y a su tío Mordechai con disfraces, intercambio de golosinas y ambiente de carnaval. Las hijas del matrimonio ansiaban disfrazarse con las galas reales de Esther, anhelo que ella no comprendió. ¹⁰²

El colegio, en el mes de mayo, ¹⁰³ festejaba el advenimiento del estado de Israel ¹⁰⁴ y el 15 de septiembre, la independencia de México. La mañana del 16, ella llevaba a todos sus hijos pequeños al centro de la ciudad a presenciar el desfile patrio.

⁹⁵ Conmemora el triunfo de los insurgentes macabeos de manos de los griegos, quienes habían profanado el Beit Hamikdash (Templo de Jerusalén).

⁹⁶ Debido a los años de profanación no había aceite puro para encender el fuego permanente del templo. Jhonatán, el más joven de los macabeos halló en una pequeña jarrita encontró unas pocas gotas de aceite que milagrosamente fueron suficientes para los ocho días que requería la purificación de una nueva dotación de aceite.

⁹⁷ Candelabro de nueve brazos; uno para cada noche y uno más con el que se encienden las demás.

⁹⁸ en idish, pirinola; actualmente se le utiliza el término hebreo, sevivón

⁹⁹ Cucharadas de papa rallada, cebolla, harina, sal y mucha pimienta se fríen en aceite hirviendo hasta que doren: En vez de azúcar, se pueden cubrir con crema o con mermeladas o con ambas.

¹⁰⁰ Traducción al idish de dinero de Januká

¹⁰¹ Fundado en 1924, casi a la par que los primeros inmigrantes.

¹⁰² Todas las nietas cumplieron el anhelo frustrado de las hijas, siendo la reina Esther.

¹⁰³ El 5 de Iyar que generalmente ocurre en el mes de mayo

¹⁰⁴ A partir de 1948

Año tras año, por milenios, se conmemora *Pesaj*, la Pascua judía. La familia se reúne en el *Seder*, en el cual los mayores narran a las nuevas generaciones los hechos y milagros con los que, bajo el brazo fuerte y protector de Dios, los judíos salieron de la esclavitud de Egipto a la libertad. Orden y ritualidad acompañan la forma de sentarse, de rezar, de servir los alimentos y el vino. Durante toda la semana se omite la comida que contiene levadura,¹⁰⁵ y los platillos tradicionales van acompañados únicamente de pan ázimo, *matzá*.

Siete semanas después se celebra *Shavuot*, que conmemora la entrega de las tablas de la Ley al pueblo de Israel, así como el inicio de la temporada de siembra. Es una de las *shalosh regalim*, tres fechas en que se peregrinaba con la ascensión a Jerusalén.

La llegada del séptimo día es la festividad de mayor trascendencia. Inicia el viernes por la tarde y la madre de familia acompañada de las hijas, enciende las velas y reza la oración con que se da la bienvenida al *Shabat*. El vino y el pan son igualmente objeto de bendiciones en boca del padre y los hijos. Posteriormente, la familia se reúne para cenar. El mandato bíblico decreta el sábado como un día completo de suspensión de toda labor y de rezos en la sinagoga. Estos preceptos sólo son observados por judíos ortodoxos (que no era el caso de la familia).

Al casarse, aceptó gustosa el compromiso vital que demandó su joven marido: convertirse ella al judaísmo y en esa fe criar a los hijos. Le regocijaba verlos crecer en un contexto arropado por una religión antiquísima, por costumbres y

¹⁰⁵ Al lograr la liberación, en su apresuramiento por salir, cargaron con la masa sin ponerle levadura.

tradiciones, a las que, aunque distintas a las de su infancia, les reconocía ideales y valores profundos. La madre interiorizó estas manifestaciones culturales hasta hacerlas parte de su propia cosmovisión. No congenió, sin embargo, con ciertos usos y costumbres que percibió a su alrededor en los que no veía reflejados dichos valores.¹⁰⁶

Hay que subrayar que dentro de un clima de respeto y aceptación de la otredad, en la misma casa del matrimonio vivió siempre la tía, una de las hermanas mayores, aquélla que supervisaba los paseos de la pareja en sus tiempos de noviazgo en Tabasco. La tía era fervientemente católica; llevaba siempre en el pecho una imagen de la Virgen del Perpetuo Socorro¹⁰⁷, en los espacios cerrados de su recámara había numerosas imágenes de vírgenes y santos, varias veces al día rezaba el rosario.¹⁰⁸ Familia y amigos la saludaban con veneración, tanto por su edad como por su dignidad y rectitud. En la casa se sabía que había que obedecer las direcciones y las medidas disciplinarias de ‘Memita’. Todas las tardes caminaba a la iglesia cercana para asistir a la misa de cinco; con frecuencia, ante la petición expresa de su esposa, Max llegaba hasta el templo de San Agustín en coche para recoger a la tía al finalizar el oficio. Ninguno de los dos pretendió imponer sus creencias sobre las del otro.

¹⁰⁶ No asistía a la sinagoga, en la cual no encontraba la veneración silenciosa que juzgaba esencial para los rezos.

¹⁰⁷ Esta medalla que contaba con la bendición papal, fue comprada por ellos dos durante un viaje al Vaticano en 1954. Max adquirió, además, certificados de bendición papal para hombres y mujeres de su familia política.

¹⁰⁸ Con frecuencia la tía olvidaba las perlas del rosario en una mesa o un sillón, lo cual ponía a los niños a buscarlo por petición de la tía.

Elemento lingüístico

Desde su llegada al puerto de Veracruz y comprobar las dificultades que se derivaban de la ignorancia del lenguaje,¹⁰⁹ Max¹¹⁰ se propuso dominar el nuevo idioma; Además del *idish*,¹¹¹ hablaba un polaco rudimentario y algunas palabras en ruso; procuró ampliar, día a día, su vocabulario en español y hablarlo de manera correcta y puntual, superando el pertinaz acento europeo, logros que le fueron útiles al acceder a nuevos ámbitos afectivos, sociales y laborales.

Teresita, por su parte, no aprendió el *idish*. Estimuló en sus hijas el estudio de este idioma pero ella, después de un complicado intento, no perseveró. Aunque conocía y utilizaba expresiones comunes relacionadas con eventos cotidianos y supersticiosos; nunca lo habló.

A diferencia de la mayor parte de sus condiscípulos que hablaban *idish* en sus hogares con padres y abuelos, los hijos lo aprendieron como segundo idioma en el colegio israelita. El español fue el medio de comunicación obvio y natural; sin embargo, el *idish* era la lengua alternativa entre el padre y los hijos; él generalmente se dirigía a ellos en *idish*, los hijos contestaban en español. Cuando en especial deseaban agradarlo conversaban en *idish* y se dirigían a él como 'tate', no con el usual 'papá. La dificultad que les presentaba el no hablarlo cotidianamente en casa, fue paliada con clases particulares impartidas por maestros de la propia escuela.

¹⁰⁹ A su llegada al país, en el puerto de Veracruz, sufrió diversos contratiempos y situaciones jocosas por esta carencia.

¹¹⁰ El nombre de Mordechai fue reemplazado por las autoridades migratorias por el de Maximiliano. Motke le fue simpático al oficial y le 'otrogó' nombre de emperador.

¹¹¹ A los *idish*-parlantes les hará relativamente fácil hablar el alemán, por la cercanía entre las dos lenguas.

Educación escolar

La escolaridad de los hijos, así como de la mayoría de nietos y bisnietos se llevó a cabo en colegios israelitas.

Desde su arribo a México, los inmigrantes se abocaron a dar a sus hijos una educación judía, tradicionalista y laica. En 1924 se fundó el primer colegio, que se instaló en dos sedes de viejas vecindades en el centro de la ciudad.¹¹². Quince años más tarde, se trasladó a un edificio construido ex profeso en la calle de San Lorenzo en la colonia del Valle. Ahí se concentró la formación de una gran parte de la niñez y juventud de la comunidad *ashkenazi*, desde el *kinder* o jardín de niños, hasta el nivel de preparatoria, dentro de una corriente tradicionalista y laica. Todos los inicios de semana se lleva a cabo una ceremonia a la bandera de México y a la de Israel y se cantan ambos himnos. Los estudios compaginan el programa que demandan y reconocen las autoridades educativas nacionales, al lado de lengua y literatura *idish* e historia del pueblo judío y lectura en hebreo de los textos del Pentateuco.

A partir de 1948, con el advenimiento del Estado de Israel como entidad política, el hebreo tomó el lugar como lengua centralizadora de los judíos de todo el mundo, y el *idish* fue perdiendo paulatinamente su predominancia

El padre fue siempre riguroso con la asiduidad y desempeño en la escuela, mientras la madre fue permisiva y consentidora. Paradójicamente, fue Teresita quien tuvo siempre la ilusión –poco lograda- de tener hijos profesionistas. Max nunca estimuló la educación universitaria en sus hijas.

¹¹² En Colombia 17 y posteriormente en el 36 de la misma calle.

Gustos culinarios

En el mundo judío, la comida y los detalles en su derredor, preparación, ingredientes, higiene, pureza, entre otros, simbolizan la transmisión de costumbres y tradiciones, ya sea en sentido religioso o cultural. En la mayoría de las nuevas familias judeo-mexicanas, no fue mandatorio el cuidado de la *kashrut*¹¹³; sin embargo, en la mesa de las primeras generaciones a las que refiere el estudio de caso, sí fue relevante el simbolismo de la comida *ashkenazi*; a través de ella se aprendió la idiosincracia de una cultura y la historia de un pueblo. A través de gustos, olores y sabores se perpetuó la memoria grupal y familiar.¹¹⁴

En la mesa familiar predominó la comida *ashkenazita* al lado de muestras de la cocina tabasqueña. Siempre presentes estaban los plátanos fritos y las marquetas de frijol refrito, por las tardes una taza de chocolate batido y ocasionalmente tamales de chipilín o costeños. Teresita, sin embargo, se esmeraba en preparar los platillos que desde recién casada le enseñó su marido¹¹⁵: los platillos típicamente festivos tales como el *gefilte fish*¹¹⁶, las *kneidlaj*¹¹⁷ y *kreplach*¹¹⁸, las densas sopas como la de *borsht*¹¹⁹ y la de *kroit*¹²⁰, o las carnes como *gehakte*

¹¹³ Pureza de los alimentos

¹¹⁴ Proyecto de tesis de doctorado de Natalia Gurvich y Peretzman

¹¹⁵ En sus primeros años de casada, para ayudar económicamente a su esposo, Teresita preparaba platillos de 'comida idish' que Max le había enseñado para inmigrantes judíos, amigos de Max. Fue una experiencia difícil e ingrata.

¹¹⁶ Literalmente, pescado relleno, aun cuando es un *kenelle* sin relleno. Anteriormente se preparaba con carpa, en la actualidad con robalo o huachinango. Es una entrada siempre presente en las cenas festivas.

¹¹⁷ Bolitas de harina ázima que se sirven con caldo de pollo en la cena de pascua.

¹¹⁸ Bolsitas tipo ravioles rellenas de carne que se sirven con caldo de pollo, generalmente en la cena del Rosh Hashaná para auspiciar un año lleno, pleno.

¹¹⁹ Sopa rusa hecha a base de betabel. Se sirve con o sin carne.

¹²⁰ Sopaa rusa hecha a base de col.

*lever*¹²¹, *flanken*¹²² y *koklethn*.¹²³ Los niños reclamaban las comidas con platillos mexicanos y las meriendas de quesadillas o sopesitos que preparaban en casa de sus condiscípulos; en su mesa se cenaba emparedados de pan centeno con *bursh*¹²⁴ aderezados con pepinos agrios, arenque con crema, o queso blanco con pepino y rábano. A la tía, que invariablemente cenaba una taza de chocolate con leche y un pan dulce cortado en pequeños trozos, estos excesos le ocasionaban temor.

Elementos culturales

La música actuó como un reflejo de biculturalidad en la familia; sin embargo, a diferencia de gran parte de los rasgos familiares que fueron matizados con mayor fuerza por la influencia paterna, en la música y otros elementos artísticos fue predominante la materna. Teresita tenía un extenso conocimiento de canciones mexicanas desde su infancia, cuando su madre, aprovechando las tardes calurosas del trópico tabasqueño, se sentaba en el pórtico de la gran casona de Tecomajiacá¹²⁵, rasgaba su guitarra e instaba a sus dos hijas más jóvenes a cantar con ella.¹²⁶ Esta música, en las versiones de los propios compositores Cárdenas o Lara, o en las voces del Dr. Alfonso Ortíz Tirado, del sacerdote José Mojica u otros, se escuchaban en la sala familiar a través de los discos que Max adquiría para ella. Él, a su vez, compraba constantemente discos de música judía

¹²¹ Hígado de pollo molido hasta la consistencia de un pathé. Se sirve como un principio.

¹²² Costilla cargada de res. Se sirve sola o con sopas.

¹²³ Tortitas de carne molida, fritas.

¹²⁴ Embutido de res kosher.

¹²⁵ Barrio central de Teapa

¹²⁶ Canciones campiranas de principio del siglo XX como La barca de oro; Guadalajara en un llano; revolucionarias como La Adelita; La Valentina; música yucateca de Gutty Cárdenas, romántica de Agustín Lara y de María Greever, etc.

instrumental o cantada en *idish* y de cómicos *idish* parlantes. Instaron a los hijos –con éxito-, a amar las expresiones de ambas culturas. Con la llegada a la adolescencia de los hijos entraron los boleros de Los Panchos, de los hermanos Domínguez y la música norteamericana.

Ella fue, hasta el último día de su vida, una mujer romántica; su lectura se centraba en las novelas de la época, en libros de aforismos, dichos, adivinanzas y de poesía; ésta ocupaba un lugar preponderante en su vida y frecuentemente utilizaba versos o fragmentos de algún poema para avalar situaciones cotidianas. Las rimas de Gustavo Adolfo Becker, de Amado Nervo, Luis G. Urbina, Juan de Dios Peza, Rubén Darío, Gutiérrez Nájera y de muchos otros, eran escuchadas cotidianamente por los hijos en la voz de la madre. La afición materna hacia esta manifestación literaria despertó en algunos de sus hijos la sensibilidad para gustar, apreciar y valorar de igual manera la obra de grandes poetas judíos, principalmente la de Jaim Nahman Bialik, que era aprendida en el colegio israelita. A Max le interesaban temáticas más acordes con el interés masculino: narraciones sobre la 2ª. guerra mundial, la mafia y el bajo mundo, intrigas internacionales, etc. La casa contaba con una extensa biblioteca de publicaciones en *idish* que resultaron siempre difíciles para los hijos; contaba asimismo con colecciones de escritores clásicos, bellamente encuadernadas que, a pesar de la insistencia paterna por el hábito de la lectura, actuaban mayormente como decoración. Se compraban colecciones de literatura infantil, cuentos de hadas, de aventuras, de viajes.¹²⁷ Por la dificultad del idioma, la literatura *idish* tardó en

¹²⁷ Autores como Mark Twain, Lewis Carrol, Edmundo D'Amicis Julio Verne, entre otros y colecciones como El Tesoro de la Juventud, La Hora del Niño; etc.

abrirse un espacio en el gusto de los hijos; poco a poco, sin embargo, fue apreciada la belleza y profundidad de

los relatos de I. L. Peretz, y de Mendele Mojer Sforim, la gracia de Scholem Aleijem y de otros escritores judíos. Ninguno de los padres intentó dirigir o controlar los intereses literarios de los hijos que se desarrollaron hacia corrientes muy diversas.

Los padres pocas veces asistían al teatro serio, a recitales de danza o a conciertos de música clásica. Salían a cenar para escuchar a los solistas de Agustín Lara o a los Churumbeles de España. Ambos eran aficionados al teatro de revista y de sátira política; en las comidas del medio día, los niños escuchaban entusiastas pláticas sobre las críticas al régimen que hacían Roberto Soto, Manuel Medel o Palillo¹²⁸. A éste último lo siguieron desde sus apariciones iniciales en las carpas populares, así como en sus múltiples entradas y salidas de la cárcel.

Ni ella ni él eran aficionados al deporte, ni como actores ni como espectadores. En las ocasiones que llegaba a México algún renombrado equipo europeo de *futbol soccer*,¹²⁹ Max asistía a los partidos y desplegaba un entusiasmo esporádico. Ni los padres ni los hijos tuvieron acercamiento a ninguna actividad deportiva. Descendientes de la segunda y tercera generación son integrantes de equipos de *futbol soccer y de basquetbol*.¹³⁰

¹²⁸ En la década de los cincuenta era frecuente dictaminar prisión para los críticos al gobierno. La noticia que comunicaba Max a Teresita sobre la excarcelación del cómico Palillo conllevaba su asistencia al teatro esa misma noche.

¹²⁹ Por ejemplo, el Bratislava de Checoslovaquia.

¹³⁰ El interés de los nietos y bisnietos por el deporte proviene de los cónyuges, no de los miembros de la familia estudiada

Relaciones familiares

La construcción de redes sociales y familiares, características en las comunidades judías, se encuentran presentes en este estudio de caso. El núcleo familiar, casi homogéneo, lo componían los dos hermanos menores del padre y las familias que formaron en México con mujeres originarias de Europa Oriental, de religión judía que seguían las pautas establecidas por la religión, las tradiciones y costumbres del pueblo de Israel, los dictados de la comunidad y la patriarcalidad del hermano mayor. Hacia ese lado se inclinó mayormente la relación familiar y ese mismo afecto se creó hacia el tío paterno de Max, radicado en los Estados Unidos y hacia una prima sobreviviente del holocausto.

Por el lado materno es preciso subrayar la presencia cotidiana de la tía Manuelita, aquella que cuidaba el noviazgo de su hermana menor con el inmigrante polaco. Fervientemente católica; en su pecho descansaba una gran medalla de la Virgen del Perpetuo Socorro, asistía todas las tardes a la misa, se persignaba constantemente y rezaba el rosario, liturgias desconocidas para el resto de la familia. Presente también y gozando del respeto general, el venerado hermano mayor, revolucionario en sus tiempos de estudiante, agnóstico, disciplinado, médico y escritor de poesía, que en sus visitas de Tlatlauqui, Puebla, a la capital, se hospedaba en la casa, discutía política, cenaba frugalmente en una mesa plena y sometía a los sobrinos a exámenes de ortografía e historia de México.

Con frecuencia se recibía la visita de parientes maternos como el entrañable matrimonio de la abuelita Rita y el tío Miguel, o el primo Alfredo de la Flor, otrora participante en el mundo político tabasqueño quien durante la visita consumía varias botellas de cerveza. En ocasiones llegaban familiares

provenientes de Villahermosa, de Comalcalco o de Teapa mismo. Teresita frecuentaba a la tía Chula (Isaura), a las primas Tulita y Josefita; al tío Horacio y otros parientes tabasqueños. Visitaban la casa primos y sobrinos tanto del lado materno como del paterno.

En las relaciones sociales también predominó el interés de Max; su círculo de amistades cambió conforme él avanzó en la escala socio-económica. A pesar de que ella no hablaba *idish*, lengua corriente para aquella generación de inmigrantes, llevó una cálida amistad con los primeros amigos, sobre todo con sus esposas a quienes admiraba por ser mujeres trabajadoras, sencillas, buenas cocineras¹³¹ y madres dedicadas; no así a las del grupo posterior, a quienes veía como jugadoras de barajas, poco cuidadosas de los hijos y vanidosas. Ella, por su parte, mantuvo una larga amistad con amigas tabasqueñas radicadas en la capital.

Algunas reflexiones alrededor del estudio de caso

El traslado a espacios geográficos, climáticos y culturales distintos implica necesariamente un cambio en las relaciones sociales y una consecuente modificación de actitudes, normas y prácticas simbólicas. De acuerdo con Niklas Luhmann, un individuo, en las circunstancias anteriores pone en juego sus prácticas específicas y sus sistemas de creencias en otras culturas, lo cual no significa necesariamente suprimirlas, sino más bien adaptarlas a otro contexto en el cual, parte de su bagaje se conserva y parte de las estructuras ajenas serán incorporadas.

¹³¹ Ella se quejaba que a 'las señoras no les gustaba compartir sus recetas de cocina o que en ocasiones daban mal las indicaciones.. Olvidaba que las primeras lecciones de cocina *idish*, además de su marido, las aprendió de inmigrantes de mayor edad.

Esta aseveración teórica es adaptable a los inmigrantes judíos que llegan a México en 1923-24, se configuran como una comunidad que se adapta y se inserta en diversos ámbitos de la vida nacional, y llega, en ocasiones, a niveles de gran profundidad como los que se establecen en la formación de una familia bicultural.

En el proceso de esta estructuración las preguntas obligadas son, precisamente, ¿qué sucede con la identidad de estos dos individuos provenientes de contextos nacionales, religiosos, culturales y sociales diferentes, al entablar una unión fusionadora? ¿cuáles estrategias fueron necesarias para forjar una identidad en los hijos? ¿qué elementos permanecen y cuáles desaparecen en el logro de la identidad? Finalmente ¿se configura una identidad?

Para intentar una respuesta, en las páginas anteriores se utilizaron conceptos relativos a la adaptación de inmigrantes a un nuevo entorno cultural, la construcción de redes sociales necesarias para la creación y funcionamiento de una comunidad. Se hizo una revisión del contexto de dos naciones cuyas situaciones políticas, sociales y económicas, unas expulsoras otras receptoras, propiciaron y permitieron el desarrollo de este proceso sociológico. Asimismo, se vieron las características vitales de sus principales actores, como individuos y como parte de una sociedad específica y cómo éstas se fusionaron o distanciaron, para el logro de dicho objetivo

Un compromiso vital: nacionalidad mexicana-religión judía, fue la base del proceso de integración, fusión cultural y transmisión de valores en la estructuración de este núcleo familiar. Se puede concluir que aun cuando en él es determinante la religión y la cultura paternas, existe una fuerte presencia de la

cosmovisión materna, producto de su propio multiculturalismo, su formación laica y su oriundez tropical. Asimismo, los miembros de la familia, reciben la influencia de la sociedad circundante, en voz y faz de profesores, vecinos, figuras de radio y cine, personas de servicio, etc.

La biculturalidad, evidente en todo núcleo de inmigrantes en un contexto nuevo y diferente está presente en mayor grado en las familias con el patrón descrito en el estudio de caso. Esto no deja de ser sorprendente en un país en que la comunidad judía constituye una minoría dentro de la totalidad de la población, eminentemente católica y se explica debido a la cohesión derivada de la construcción de redes sociales y comunitarias.

Desde sus inicios hasta la actualidad, la comunidad judeo-mexicana, y en particular el sector ashkenazi al que se adhiere este estudio de caso, ha vivido una integración plena, basada al interior en un clima de respeto hacia las manifestaciones del judaísmo y al exterior, apoyada por las condiciones sociales, económicas, políticas y religiosas impuestas y reforzadas por la sociedad y los gobiernos mexicanos durante el siglo XX.

CAPÍTULO V

OTRAS FAMILIAS BICULTURALES: Diez entrevistas

Objetivos del capítulo

La observación participativa y la entrevista son esenciales para la reconstrucción de la realidad de grupos sociales. De igual manera, el sentido de una situación y el significado de los actos dependen de la interacción social, es decir, de cómo los individuos viven, perciben y definen una situación específica, el papel que desempeñan dentro de determinadas situaciones históricas y los objetivos que se proponen. Es adecuado, en este trabajo, por lo tanto, utilizar y privilegiar la metodología cualitativa con entrevistas e historias de vida. Los antecedentes y elementos del campo social recabados a través de la revisión de los contextos socio políticos, unidos al proceso interpretativo a la luz de las experiencias personales y familiares, actúan como fuente central de datos, confieren coherencia a la investigación e idealmente ayudan a una mejor comprensión del proceso. (RUIZ OLABUENAGA, 1996)

Por el bajo volumen de datos numéricos y de estadísticas solicitados, se omite la multiplicidad y sofisticación de la metodología cuantitativa.

Selección

Se hicieron diez entrevistas a miembros de la primera generación nacida en México, de matrimonios compuestos por padre inmigrante de religión judía, y madre mexicana de religión católica. ya sea que siguieran las pautas religiosas de una u otra fe. No hubo restricción respecto de género o edad. Se entregó

previamente un formato, que se reproduce a continuación, para aquellos entrevistados que lo requirieron.

Entre los miembros de la generación sujeto de la investigación (primera generación nacida en México, hijos de inmigrantes llegados en la década de los años '20) no se encontraron casos en que la situación fuera inversa, es decir, padre católico, madre judía.¹ .

Guía de la entrevista

Estimado (a)

Agradezco tu colaboración en esta investigación sobre la integración de familias biculturales. Llamo familia bicultural –en este estudio- a las formadas por un inmigrante judío y una mujer originaria de México de religión católica.

Estas preguntas son generales. Si hay alguna(s) que no quieres contestar, pasa a la siguiente. Agrega a la entrevista cualquier concepto que consideres pertinente para el estudio. Amplía tus respuestas, opiniones y comentarios tanto como desees.

Mil gracias.

a.- Apellido paterno. Apellido materno:

b.- ¿Qué te dice el concepto biculturalidad? ¿Qué entiendes por biculturalidad?

c.- ¿Consideras que formaste (formas) parte de una familia bicultural?

d.- ¿En qué consistió (consiste) la biculturalidad de tu familia?

¹ Esta situación ha cambiado en la actualidad en la que existen familias biculturales formadas por madre judía y padre católico, protestante, musulmán, o libre pensador.

e.- ¿De qué índole fueron los factores que determinaron la biculturalidad de tu familia?

- ¿nacionalistas?
- ¿religiosos?
- ¿educativos?
- ¿lingüísticos?
- ¿culturales de índole tradicionalista?
- ¿culturales de índole musical?
- ¿culturales de índole culinaria?

f.- ¿Tuviste (tienes) relación con parientes?

- ¿maternos?
- ¿paternos?
- ¿ambos?
- ¿Cómo calificas dicha relación?
- cercana/lejana. Por favor, descríbela
- fluida/conflictiva. Por favor, descríbela
- describe su génesis y desarrollo
- ¿hubo/hay continuidad?

g.- ¿Cómo y cuándo percibiste la biculturalidad de tu familia? ¿la tuya personal?

- ámbito familiar
- ámbito social
- ámbito educativo
- ámbito religioso

h.- ¿cómo viviste tu biculturalidad? en tu:

- infancia
- adolescencia
- en los diferentes niveles escolares
- frente al matrimonio
- vida adulta
- en la actualidad

i.- ¿Cuál es tu nombre de pila?

- ¿tienes nombre de pila en dos idiomas?

en caso afirmativo

- ¿cuál es en español?:
- ¿cuál es en _____?
- ¿fuiste nombrada(o) por un familiar?
- ¿quién?
- ¿lado paterno ?
- ¿lado materno?

j.- Por favor, contesta las preguntas del inciso i, respecto de

- tus hermanos
- tus hijos
- tus nietos

k.- ¿Qué condiciones sociales, políticas e históricas en México consideras relevantes para el desarrollo de este proceso?

l.- ¿Piensas que esas condiciones fueron (son) exclusivas del contexto mexicano?

m.- ¿Piensas que esas condiciones fueron exclusivas de ese momento histórico?

(primeras décadas del siglo XX)

n.- Tus reflexiones y comentarios.

Nuevamente; mil gracias por tu valiosa colaboración.

Respuestas a la entrevista

Algunas respuestas fueron breves, otras muy extensas. No se dio límite de tiempo y hubo una total libertad de expresión para los sujetos. Las entrevistas se reproducen en su totalidad en letra cursiva, tal como fueron transcritas de sus respectivas grabaciones. No se hizo corrección de estilo. A petición expresa de los entrevistados, en algunas historias se omiten nombres y apellidos. Otros dieron plena libertad para darlos a conocer. Cada historia viene precedida de una breve presentación por parte de la investigadora que describe su percepción subjetiva sobre las condiciones previas a la sesión.

Familia 1

M. fue mi compañera de escuela durante la primaria y la secundaria.

Personalmente me simpatizaba y me hermanaba con ella el hecho de que su mamá era, igual que la mía, no judía de nacimiento. Nunca lo comentamos específicamente y no sé si su empatía conmigo era y es por la misma razón. Los dos nos casamos con jóvenes judíos que habían sido ellos mismo compañeros de escuela hasta la preparatoria. Cuando inicié mi búsqueda de sujetos para entrevistar, fue ella la primera persona en quien pensé. Le expuse mi petición, a la que se negó argumentando que no sabe hablar en público; Le expliqué cuál era la metodología, accedió, la busqué en su trabajo en un centro comunitario judío

ashkenazi; le envié por correo electrónico la entrevista la cual contestó personalmente en un breve encuentro amistoso.

A la pregunta de si me considero parte de una familia bicultural te contesto que no. Yo entiendo por biculturalidad, dos culturas distintas. Y te contesto que no, porque mi mamá adoptó la religión y las costumbres judías así como todas las tradiciones. Debe haber sido muy difícil dejar tus principios. Todos los hijos fuimos a colegios judíos. Ella pudo aprender el idioma.. Aprendió a hacer todos los guisos y todo lo cultural y tradicional lo adoptó y los llevó a cabo con la ayuda de mi papá.

La biculturalidad en mi casa significó que las dos familias tenían que compartir fiestas. Tuve relación tanto con mis parientes paternos como con los maternos. Al principio la relación no fue buena, pues la familia de mi papá estaban todos muy enojados, pero llegaron a quererla mucho y le pedían su opinión en todo. Nos invitaban a todos los eventos, incluyendo shabats. Hasta la fecha seguimos siendo dos familias muy unidas y nos llevamos muy bien, visitándonos muy seguido o por teléfono.

Yo percibí la biculturalidad cuando había bodas, en los distintos templos. También la percibí cuando me decían que yo no era judía. Mi nombre es bíblico y es el mismo en español, pero no fui nombrada por alguna parienta- mas bien porque les gustó a los dos. A mi primer hermano lo llamaron por gusto. El 2º por el abuelo paterno y el 3º. por el abuelo materno. A mis hijos les puse en español el nombre que nos gustó, y en hebreo por el abuelo paterno y una de mis hijas por la abuela paterna. Mis nietos nombraron por gusto a sus hijos en español y

en hebreo los hombres por el abuelo paterno y una nieta por una tía abuela materna.

Las cosas han cambiado mucho; si hubiéramos platicado hace tan solo un año, te hubiera dicho las cosas muy diferente. A los hijos de mi hermano el mas chico, a los dos primeros los convirtió el rabino porque mi cuñada no es judía. Pero a los dos menores no porque ahora ya no aceptan las conversiones, sino hasta demostrar cuatro generaciones de mujeres judías. No sólo los de la colonia árabe; esto pasó con uno ashkenazi y ahora mis sobrinos, que se les murió su papá, unos sí son judíos y otros no.

Yo no me acuerdo que en mis tiempos, es decir cuando éramos niñas, pasara esto. Tú, ten cuidado pues un día te salen con una de esas.

Familia 2

La entrevista con familia 2 estuvo precedida de malentendidos y desencuentros ya que se despertó la expectativa de una entrevista televisada, por lo que se presentó a la reunión vestida y maquillada para un encuentro de esa naturaleza. Inicialmente mostró decepción ante la grabadora y fue poco cuidadosa en su forma de expresión. Concedió poca importancia al cuestionario de entrevista que se entregó previamente. Durante la sesión se mostró titubeante y a la defensiva. Conozco a la entrevistada desde los años de infancia. Sabíamos entonces quiénes pertenecían a familias biculturales, principalmente por el apellido materno. La familia 2 se contaba entre ellas. La impresión que proyecta es que a décadas de distancia, en el ambiente mayormente judío en el que se desenvuelve, ha

preferido borrar la no-judeidad de su madre y fabricar una genealogía ficticia y exótica. Respuestas a preguntas sencillas sobre el entorno familiar causaron titubeos y negativas. La entrevista fue de muy corta duración.

La entrevista con familia 2 me dejó un sabor amargo. Por una parte, lo causó la evidente frustración de la entrevistada al no ser lo que ella esperaba y para lo que se había vestido y preparado, con lo que me culpé de no haberme explicado claramente. La confusión respecto del horario impidió que su sobrina estuviera presente, lo cual mortificó a la entrevistada. Su sobrina, me aclaró, le había hecho ver que su familia no es bicultural y para aclararlo era necesario que estuviera presente. Además de titubeos constantes frente a preguntas sencillas, tales como lo relacionado a la familia materna, a los gustos y preferencias de la madre, etc., la entrevistada cayó en contradicciones y fue generando una actitud que pasó de defensiva a agresiva. Me fue claro que la intención era negar la no-judeidad de su madre.

Pensé que la entrevista sería esta mañana; no recordaba que te la cambié para la tarde. En la mañana estaba también mi sobrina K quien es lererke (profesora del idioma idish) del colegio. Seguro tú la conoces. Estuvimos de acuerdo en que, como se describe en este trabajo, nuestra familia no puede ser considerada bicultural, Padre judío, madre no judía. Mi mamá si era judía; le decían la judía; Lo que pasa es que todos nosotros somos morenos y por eso los niños en el colegio pensaban que mi mamá era 'goy' (no judía). Mi bisabuela materna, la que se casó con mi bisabuelo, era de una familia católica; no conozco, o no recuerdo su apellido. Tienen a mi abuela..... A ella le decían 'la judía', que

porque siempre tenía amigas judías y le gustaba todo lo judío. Yo no la conocí... Esa abuela materna, se casó con un italiano judío. De allí nace mi mamá, y mi tía L. que ya traen el apellido italiano que es mi apellido materno. Nació en el D.F.....me parece que alrededor de 1900. Mi papá llegó de Rusia en los años '20, él cuidaba shabes (sábado) y lo kosher (puro) y iba al shul (sinagoga).

Mis papás se casaron por lo civil en 1935, los casó el Rov Goldberg, mi mamá fue a la mikve (baño ritual) y tenía su ketubá (acta rabínica de matrimonio). Somos cuatro hermanos, dos hombres y dos mujeres. Todos tenemos nombres hebreos; un hermano por mi zeide (abuelo) paterno y otro por un tío paterno. Yo me llamo como mi bobbe (abuela) y mi hermana, que tiene un nombre ruso, como una hermana de mi papá.

El papá de mi mamá era un rabino....italiano.... No, no sé nada de la familia de mi madre pues no conocí abuelos, ni tíos, ni primos.. No....ella no contaba nada de su familia....No recuerdo que mi madre tuviera un círculo de amigas, ni idish, ni mexicanas.... ¿italianas? Pues a lo mejor.....¿Te acuerdas de mi papá? El también era muy moreno como mi hermano I, el mayor....¿Conociste a mi cuñada?, era güera, güera ¿Qué música escuchaban mis padres?... lo que oíamos en casa era jazonich (música vocal rabínica) y ópera; no no escuchábamos música mexicana.....ni comíamos comida mexicana.....No, mi mamá no hablaba idish, ni hebreo.

¡Claro que todos somos judíos hasta hoy!..¿por qué no?

También nosotros pusimos a nuestros hijos y nietos nombres idish. Hay varias lererkes en mi familia y mi sobrina R es secretaria del rabino. Cuando yo me divorcié, me casé con un hombre italiano, no judío,.... y luego enviudé.... Ahora

vivo sola, pero me gustaría volver a casarme....prefiero con un paisano.....pero me es igual.

Siento mucho que mi entrevista no fue lo que esperábamos, ni para ti ni para mí.

Chao.

Familia 3

Mi ignorancia respecto de la biculturalidad de la familia 3, causó que solicitara su colaboración mucho después que al resto de los entrevistados. Accedió gustoso a participar; contestó ampliamente por el correo electrónico.

Para seguir por la línea de tu investigación te comento que considero que una persona se desarrolla en el ámbito de una cultura, entendiéndose como cultura al grupo de personas con costumbres, valores creencias y actividades en general específicas del propio grupo. La biculturalidad la entiendo como la vivencia en dos diferentes culturas.

Para saber si hubo biculturalidad en mi formación voy a describir la composición familiar en que viví.

a).- Mis padres se casan en 1926, mi padre nacido en 1904 y mi madre en 1906; procrean seis hijos, dos varones y cuatro mujeres. Yo nací en 1933 y soy el tercero en orden de nacimiento

b).- Mi madre nace en Cuautitlán, estado de México en una familia muy numerosa: 13 hijos, de clase media baja, cursa solamente la primaria y practica la religión católica en forma muy somera. Conoce a mi padre, siendo ella su empleada en una tienda propiedad de mi padre en Toluca.

Mi padre nace en Estambul, Turquía, siendo el único varón con dos hermanas mayores y dos menores. Sale de Turquía, aproximadamente a los 14 años al morir su madre, y viene a hacer la América vía Nueva York. Su nivel educativo escolar es mayor que el de mi madre aunque sólo termina la primaria. Practica la religión judía en forma apenas tradicionalista. Al casarse, la pareja decide educar a los hijos bajo la religión judía, haciendo que mi madre se convierta. La conversión no fue con profundidad pues aunque practicábamos tradicionalmente las fiestas judías, mi madre nunca abrazó ni estudió la religión. A mí siempre se me dijo que yo era judío

4.- La biculturalidad que yo recibí fue en el sentido de que mi madre se encargó de mi educación durante mi infancia. Pasé mi niñez en colegios no judíos y en un ambiente no judío. Mis primos maternos fueron los que mayormente frecuenté hasta los doce años, así como amigos no judíos.

Fue hasta después de mi bar-mitzva a los 13 años, cuando me integré a un grupo juvenil judío Sefaradí y me identifiqué con el judaísmo.

En mi casa se comía comida turca (mediterránea) y también comida mexicana. Yo prefería la mexicana.

Mi padre nació hablando ladino (ver capítulo X) y le gustaba cantar canciones sefaraditas. Mi madre no cantaba. Yo aprendí a leer hebreo para hacer mi bar-mitzva, así como algunas oraciones; pero no fue sino hasta después de pasar mi juventud cuando estudié la religión judía. Actualmente me considero un tradicionalista (social), llevo una buena amistad con mi rabino y soy perfectamente ATEO.

Como dije antes, hasta los doce años tuve relación solamente con mis primos maternos; los veía todos los domingos e inclusive los acompañaba a la iglesia a oír misa. Conozco el Padre Nuestro y el Ave María, aunque nunca me hiqué ni quise ser católico. De niño me sentía mal cuando me decían que nosotros los judíos habíamos matado a su Dios. Actualmente estoy alejado totalmente de ellos.

También estoy alejado de mis parientes paternos, a quienes empecé a frecuentar desde los 13 años. Ocasionalmente los veo.

Quizás deba añadir que me casé con una mujer judía al igual que todos mis hermanos; que mis cuatro hijos son judíos y que soy un activista comunitario de primera línea. Fui presidente del patronato del Colegio Sefaradí donde estudiaron mis cuatro hijos y en dos ocasiones Vicepresidente de mi Comunidad. Actualmente soy miembro de la Junta de Gobierno de mi Comunidad Sefaradí e identificado plenamente con el judaísmo y el sionismo.

En el sentido de la religión católica, la respeto plenamente aunque no me guste su iglesia; soy un mexicano convencido y hasta orgulloso de serlo.

Mi nombre de pila legalmente es N, religiosamente hablando es N-. Yo debí haberme llamado Gabriel que era el nombre de mi abuelo materno, según la tradición Sefaradí; sin embargo y según otra tradición Sefaradí y en función que nació casi muerto por el parto difícil que tuvo mi madre, que también se estaba muriendo, se acostumbra engañar al diablo haciéndole creer que ya se lo llevó y se le cambia el nombre por Nissim (en hebreo milagro). A mi madre no le gustó el nombre y lo cambió a Nisso (que es el diminutivo).

Mis hermanos; el mayor Isaac, vive en Estados Unidos, casado con judía y cuatro hijos, todos judíos. Le sigue Luisa, casada con judío, con 3 hijas todas judías; luego sigo yo, y de mí sigue Susana, casada con judío y cuatro hijos judíos. Sigue Sara, casada con judío y 3 hijos judíos y por último Rebeca Victoria, casada con judío y tres hijos judíos.

Mis nietos, todos PRECIOSOS son nueve, cuatro israelíes, tres hombres y una mujer, y cinco mexicanos, tres mujeres y dos hombres, todos judíos.

Como reflexión final pienso que indiscutiblemente las condiciones político-sociales son influyentes en la biculturalidad de las personas y éstas influyen no solamente en las comunidades judías, sino que en cualquier grupo.

Otra reflexión es que el matrimonio de mis padres fue muy conflictivo, sin armonía y con choques culturales muy fuertes, razón por la cual yo no aconsejo los matrimonios mixtos, aunque uno de mis hijos (el menor) está casado con no judía y actualmente vive en Israel con dos hermosos hijos, siendo mi nuera mas judía que su esposo.

Familia 4

La entrevistada # 4 pertenece a una generación posterior a la del resto de los entrevistados. Accedió gustosa a la entrevista Sus padres son mexicanos por nacimiento y el abuelo materno fue quien, en la tercera década del siglo xx, llegó a México proveniente de Turquía.

Mi abuelo era un judío sefaradita. Llegó solo a este país siendo muy joven. Nos contaba que él procedía de una familia tradicionalista, no ortodoxa, ni siquiera

religiosa. Desde que llegó a México ya había grupos organizados de sefaraditas que se reunían con propósitos religiosos y principalmente sociales. Mi abuelo se acercó a esos círculos y ahí conoció a algunas jóvenes judías; pero, a pesar de los esfuerzos de un par de casamenteras no encontró entre ellas alguna que lo atrajera lo suficiente como para perder su libertad. Ya siendo casi treinteaño conoció a mi abuela, una mujer católica, de su misma edad, que aunque mexicana por los cuatro costados, poseía una belleza cuasi oriental. Quizás eso fue lo que lo atrajo a mi abuelo, lo decidiera a casarse con ella y acceder a que su descendencia siguiera las pautas religiosas maternas. Sus hijos y nietos, es decir la generación de mi madre y tíos, así como los nietos, o sea, yo y mis hermanas crecimos en un ambiente fervientemente católico. Mi abuelo continuó dentro de su fe mosaica; no la practicaba pero no la negaba, por lo que nosotros crecimos concientes de que mi abuelo aportaba elementos culturales distintos a los regulares; eso lo hacía místico e interesante. Contaba que su familia en Turquía era de, la verdad no me acuerdo del nombre del lugar.

Mi madre recuerda haber vivido en su infancia algunas experiencias culturales judaicas pero su vida se desarrolló en un medio absolutamente católico. A mis padres, los casó un reputado clérigo español en la iglesia de San Agustín en la colonia Polanco.

Mi madre y mi padre, ingeniero jalisciense, son devotos católicos y así nos criaron a todas sus hijas; somos cuatro mujeres. Yo soy soltera pero todas mis hermanas se casaron por la iglesia con hombres católicos. Sin embargo, todas tenemos una atracción y un respeto especial por las tradiciones judías y en ocasiones nos bromeamos sobre nuestros rasgos físicos o sobre el origen de

ciertas inclinaciones, sobre todo las intelectuales, atribuyéndolos a nuestro origen semítico.

Mi abuelo ya falleció y está enterrado junto a mis abuelos maternos; es decir, en un panteón cristiano. Sin embargo, mi madre procuró que no se llevara a cabo ningún rito mortuario católico. Tampoco judío.

Por mi cabeza y mi corazón rondan algunos pensamientos que me provocan un poco de tristeza, como pensar que mi abuelo judío estará para la eternidad entre seres que no son de su religión, o pensar que solo conocimos, parcial y lateralmente, tantas cosas valiosas e interesantes del judaísmo.

Respondo afirmativamente a la pregunta de si provengo de una familia bicultural. Subrayo: no bireligiosa.

Familia 5

La entrevista se llevó a cabo en un café. Fue de mediana duración, abierta y cordial y prevaleció entre las dos, una sensación de venturosa cofradía. La entrevistada es una mujer atractiva, segura de sí misma y de sus muchos logros, tanto fuera como dentro de la comunidad.

Mi padre era bastante mayor que mi mamá. Mi papá era un hombre culto, un intelectual que cuando llegó a México, vivió un tiempo en la provincia. Ahí conoció a mi madre, la joven mas bonita del lugar. Te la presentaré pues aún hoy es una mujer muy bella. Solo somos dos, mi hermano y yo. Él no vive en México.

Cuando mis padres se casaron, mi mamá se convirtió al judaísmo. Siempre vivimos una vida judía. Si bien la personalidad de mi mamá está presente en cada aspecto de mi vida, te puedo afirmar que fue mi papá quien nos imprimió la vida tradicionalista judía, la cultura, la literatura, la música, nuestro amor al sionismo. Estoy segura que de ahí nació mi interés por los estudios de idish, de hebreo, del seminar Tu sabes que además de lererke, he sido directora del colegio israelita.

Me casé con un muchacho judío, tuvimos tres hijos, que obviamente se criaron, se educaron y viven como judíos, al igual que mis nietos.

Sus nombres fueron dados al estilo tradicional por algún ancestro que ya no vive. No he hecho un recuento, pero creo que todos, o la mayoría son por el lado de mi padre. Con su familia, que vive en Europa, mantengo relación y contacto. No tiene mucho que estuve con mi tío y siempre que viajo a Europa procuro verlos o llamarlos.

Mi vida fue y es bicultural. Creo que eso es innegable, no sólo en mi caso, sino en el de todos los judíos mexicanos, pues en menor o mayor grado, hemos integrado a nuestras vidas elementos de las dos culturas. Claro que en mi caso, o en el tuyo, la influencia de lo local, lo mexicano, es mayor que en los matrimonios entre dos personas de la religión judía. Para mí, ha sido una fortuna. Siento que tengo mayor riqueza dentro de mí, riqueza que en menor grado absorbí de mi madre, y en mayor, la que me legó mi padre.. Ellos decidieron casarse pero mantener la religión y la culturalidad de él, de mi padre. Quizás debería haberme alimentado en la misma proporción de mi lado materno; pero finalmente la decisión fue de ellos, yo solo soy beneficiaria. ¿No

sientes igual? No pienso que una cultura es mejor que otra. Las dos son antiguas (Claro, una mucho mas que la otra), las dos son valiosas.

Familia 6

Desde mi niñez conocí a esta familia. Vi al padre en numerosas ocasiones y una sola vez a la madre. Algunas partes de esta historia de vida las presencié personalmente. Para llevar a cabo esta entrevista recurrí a sus parientes, pero se había perdido toda relación familiar. Por el apellido, que no es común y a través de diversas indagaciones telefónicas, después de varios meses pude localizar al entrevistado. No entendió en un principio el propósito de mi solicitud; cuando le expliqué el motivo, accedió y la reunión fue de larga duración. Su actitud fue respetuosa y amable.

No somos ni fuimos nunca una familia bicultural, si por bicultural pretendes que se recibió cobijo, influencia, protección o lo que fuera de las dos ramas de la familia. Mi padre fue un buen hombre, débil de carácter, que nunca pudo, ni nunca tuvo un trabajo estable mucho menos bien remunerado. Aunque no lo sé de cierto, creo que mis padres no tuvieron un casamiento regular ni oficial, ni por iglesia católica, mucho menos en la sinagoga. El hecho de que mi padre era judío, sólo nos significó un sentimiento de marginalidad. Hoy que soy un hombre adulto, a mi vez abuelo, puedo hacer esa afirmación.

Empiezo desde el principio, aunque repito, ese principio no lo conozco de cierto. Mi padre, vino de Polonia, siendo muy joven, con su madre, mi abuela y una hermana, mi tía. (Entre paréntesis te digo, abuela y tía como títulos, pues nunca

tuvieron un acercamiento familiar conmigo, ni con mis hermanos, ni mucho menos con mi madre).

Creo que en un principio también llegó el abuelo, pero que no aguantó la vida en México y se regresó. Aunque es un tema oscuro, yo más bien creo que lo que no aguantó fue a la abuela.....pues eso de dejar a los hijos.....en un país extraño....está raro... En fin, no me concierne, pues seguramente así como de ellos no tuve abuela, no tuve abuelo.

Ni mi tía ni mi abuela eran de esas judías finas, ni elegantes, ni cultas, todo lo contrario; pero lo que sí, es que fueron racistas y clasistas pues mi mamá (que murió recientemente a muy avanzada edad), era lo que en este país se llama de “origen humilde” y por favor ponlo entre comillas, pues eso en realidad quiere decir, pobre, morena, mestiza, en el sentido de mas mestiza que mestiza,..... me entiendes.....

Te repito, creo que ellos no se casaron, pero eso no es nada raro ni entonces ni ahora, pero fuimos muchos hijos. Soy uno de los mayores, y siempre me acuerdo de mi mamá en estado. Y mi papá, seguido era despedido del trabajo, seguido andaba desempleado y teniendo que ir a pedirle a sus paisanos una ayuda. La verdad es que muchas veces lo ayudaron. Un hermano de su cuñado le dio trabajo de velador en una fábrica, luego cualquier otra cosa, pues no tenía preparación. Faltaba mucho; seguido nos nacía un hermanito o alguno de nosotros se enfermaba y ya no iba a la chamba. Ha pasado tanto tiempo y él murió hace tanto años, que ya no me duele ni me indigna.

La familia de mi padre nunca nos aceptó ni nos tomó en cuenta, lo que es más, como que cuando alguno de nosotros –mas mi hermanita R, menor que yo-, iba a

casa de mi tía, (una prima es mas o menos de la misma edad) sentía que se avergonzaban porque éramos morenos y pobres, además. Aunque no la trataban mal, no llegaba contenta y llegó el momento que esas visitas terminaron, no sé si porque ella no quiso regresar, o porque no la llamaron más.

Mi papá era judío de verdad, adentro y afuera. Yo creo que él sufría por estar alejado de su gente, de sus costumbres religiosas, pues ya sabes que en Polonia todos eran religiosos. También extrañaba la comida y seguido iba a la casa de mi tía, donde vivió siempre mi abuela, a comer. Pero llegaba después de que se iban mi tía y su esposo. Su madre le guardaba comida y se la daba como a escondidas. También él se la comía como a escondidas y rapidito. También de su físico era judío. Bueno, judío europeo, polaco. Tenía esa blanquez de piel de los judíos polacos, Era muy muy blanco, medio pelirrojo y algo narizón. Los hijos no salimos a él; mi hermano x, y una hermana, de entre los menores, salieron un poco como él, como castaños.. Como mi papá no tenía fuerza de ninguna especie, ni familiar, ni económica, ni social, en mi casa prevaleció la influencia de mi familia materna. Mi padre se convenció que no cabía entre los suyos y entonces aceptó y se cobijó en la familia de mi madre, que es muy numerosa, engorrosa y solidaria.

*Varios de nosotros, sobre todo los mayores, tenemos nombres de la biblia, o no sé si por algún pariente de mi papá. Los mas chicos, no. Hoy lo único que te puedo decir que tengo de bicultural es cómo me llamo, pues mi apellido paterno es totalmente extranjero, muy judío, pero también muy polaco y el materno es el más común de los apellidos mexicanos. Y eso es **todo**.*

Familia 7

La entrevistada fue maestra de un colegio hebreo en la década de los '60. En la actualidad tiene una importante función en una dirección comunitaria. Accedió gustosa a la entrevista. Le dedicó un largo lapso a la sesión, describió situaciones con detalle e insistió en que fuera grabada. Esto se refleja en la extensión de su intervención.

Yo pienso que, cuando escucho la palabra bicultural, es ser parte de dos culturas, de una mezcla de dos culturas, lo cual enriquece a una persona, pero también lo mete en algunos problemas. Sí me considero ser parte de una familia bicultural

Bueno, mi padre era judío y mi madre era cristiana, católica. Bueno, eso creo; no sé, me tendrías que explicar ahorita la diferencia entre católica y cristiana, era de las que comulgaba los viernes. Los viernes comulgaba, iba a misa los domingos. Mi madre era de familia, yo viví muy unida a sus hermanas, las cuales fueron católicas toda su vida, entonces yo veía el árbol de navidad y el nacimiento y veía Rosh Hashaná y Yom Kipur y todas las festividades. Obviamente en algunos momentos de mi vida, no entendía yo que era lo que yo quería realmente, porque como niña, te llama muchísimo mas la atención un árbol con regalos que Januká, que te van a contar muchos cuentos y si te va bien, te dan un regalito y como la familia no tenía mucha facilidad económica, pues.....

De la familia de mi papá vivía mi papá y mi mamá, ya yo como familia, ya como integrante de la familia; no había mucho dinero, pues obviamente yo veía

alrededor, a los primos o a los amigos, tenían muchos regalos en diciembre y a mí no me tocaba, y yo decía...., y no entendía todavía por qué en aquel entonces, ¿no?

Por otra parte, en mi casa puro judío, puro judaísmo. Pero quiero decir algo, en memoria, (mira que mi padre acaba de fallecer hace dos meses cuando mucho), pero nosotros somos judíos gracias a mi mamá, no a mi papá. Al convertirse mi madre, lo hizo con todo el corazón y a tal grado que la primera vez yo pensé que me Y todas las fiestas y todas las actividades de tipo tradicional judío, las vivimos en casa de mis abuelos paternos, obviamente, pero acompañados, tenía yo abuelos paternos, si, y mi mamá era la que nos llevaba, mi papá se iba a Acapulco y ella era la que nos llevaba a todas las festividades.

Al principio no hubo una plena aceptación del lado paterno hacia mi madre hasta que nació mi hermano, cuando mi papá avisó que se casaba con mi mamá no lo aceptaron.

Mis abuelos nacieron en Polonia, y llegaron a México y mi padre llegó a México de 7, 8 años entonces. Déjame hacer las cuentas, si mis abuelos llegan en 24, con 4 hijos y éste, mi padre era el mas chico de esa familia, y el mas travieso, el mas tremendo; él siempre vivió fuera del marco comunitario, a pesar de que, es muy curioso todo esto, es todo un lío, pues él tenía una imprenta, en donde se hicieron todos los libros de estudios judíos para todos los colegios. La Imprenta Moderna P---

No era un negocio de su familia, era de mi papá, sólo de mi papá, pero lo curioso es que por un lado se alejaba de lo que era la comunidad y por otro lado siempre estaba de alguna manera vinculado a ella

Te decía que cuando fue a avisar que se quería casar con mi mamá, mi zeide (abuelo) que era muy religioso, pero muy religioso, lo corrieron de la casa y le gritaron y bueno, lo insultaron, y pues así viví yo con mis papás, casi 3 años y cuando nació mi hermano, el hombre, entonces ahí si la familia dice, Briz (circuncisión) y boda

Yo me llamo Judit porque le gustó a mi mamá, Macrina por mi abuela materna, la mamá de mi mamá y mi hermano se llama Abraham, no mas porque sí.

Entonces ya nos fuimos a la mikve (baño ritual) y entonces apenas digamos se hizo la boda religiosa, los casó el rabino Rafalín, y pues ya. Yo también fui a la mikve, con mi mamá y todos

Los factores, qué determinaron estas biculturalidades, probablemente una biculturalidad muy al estilo del que tú viviste, pero a la vez muy sui generis, Conozco tu historia y cómo tu mamá también tomó este compromiso de vida. Si hubieras vivido en Tabasco hubieras visto los árboles de navidad de tu familia; a lo mejor como juego. Me has dicho que tu tía nunca los quiso llevar a misa, nunca les dijo absolutamente nada lo cual fue mas sano, mas sano, menos problemático.

En mi caso sí fue problemático y yo si lo digo con toda la intensidad, te voy a poner un ejemplo. Yo aprendí que cuando pasaba algo así fuerte, había un aguacero, caían truenos y rayos y me lo hiciste ahorita recordar, ya se me había olvidado, decían ellas, Jesucristo Vencedor. Yo entendía que eso no le gustaba a mi papé. Entonces yo decía, tente tintetor, me acabo de acordar ahorita, porque ni loca decía yo Jesucristo vencedor delante de mi papá; mi papá nunca

me pegó, no era necesario, con la mirada que me echaba era suficiente para sentirme clavada en la pared.

Cuando yo le dije a mi mamá que estaba muy enamorada de un muchacho que no era judío, mi mamá me dijo, me agarró del barandal y mira que yo quería mucho a ese muchacho, me agarró del barandal y le ví al dolor en su cara, cuando me dijo, si te casas con él porque a mi papá le valía, él llegó y me dijo, mira, fue este baboso a pedirme tu mano, ¿te quieres casar con él? Órale, este, si te pone un cuarto, te amueblo el cuarto, si te pone una casa te amueblo la casa, pero es lo último que yo te doy, porque no te quiero volver a verte en mi vida. Eso fue lo que me dijo mi papá, esto me retaba a mí a decir, pues si quiero..., nomás por eso, porque con mi papá la vida fue bastante difícil, Pero mi mamá se agarró ahí de la escalera, una escalerita muy chiquita, se agarró y dije, si tú aceptas yo me mato, yo no dividiré mi sangre para convertirme, para que tú ahora te regreses. Eso me hizo entender cuánto padeció mi madre el haberse convertido

Ella sufrió mucho, mucho, no fue aceptada, mi mamá, mira, en la época en que mi mamá y mi papá se casaron, era una época mas dura para aceptar un matrimonio mixto, mi mamá no era aceptaba, siempre la goye. La mamá de mi papá siempre la insultaba, la trataba como una, y mi abuela era terrible, nosotros, mi papá nos llevaba sistemáticamente cada sábado y domingo a casa de sus papás, sistemáticamente

Y mi mamá, of course que iba, mi mamá, fue una mamá mexicana judía, de esas que no suelta a sus cachorros ni por nada del mundo, pero y yo, afortunada o desafortunadamente entendía los idiomas muy rápido, muy niña, entonces

entendía el idsh perfectamente, aunque en mi casa no se hablaba, porque mi papá con quién lo hablaba...., entonces, yo entendía todo lo que decía mi abuela de mi mamá, que eran puros insultos y la trataban como a la sirvienta de ahí de la casa, mi tía Elisa, mi abuela, todos ellos fueron muy duros con mi madre y, pues al mismo tiempo yo no fui, digamos ni la querida, la consentida de nadie ahí, porque mi hermano era el que llamaba la atención porque era el bonito, el guapo, el inteligente, era el blanco, blanco de ojo verde. Yo era morena, muy morena para aquella época, ahorita como me pinto el pelo de güero, pues no me veo tan morena, pero era yo morena, de pelo muy chino, fea, flaca, pobre y más, hija de una goye

En la escuela, además, en aquel entonces te pasan lista, diciendo los 2 apellidos, P. R. J, presente y el R.----- sonaba ahí----- si los niños no se querían llevar conmigo, no

Estudí en la Naye (Nuevo colegio Israelita). Empecé en la Idishe (Colegio Israelita de México) y luego me pase a la Naye y los niños no se podían llevar conmigo, porque en las casas oían, digo, los niños somos producto, somos, eh? ya me sentí señorita. Los niños son producto de lo que oyen en su casas.

Hoy ya no tengo ningún problema, ninguno, no, no, no pero yo sé que te va a doler mucho de mi historia, pero a mi ya no me duele, ya la ya la superé. Mi madre era una mujer sumisa, que adoró a mi padre, lo adoró, lo adoró.... mi padre nos abandonó cuando mi madre tenía 32 o 33 años de edad,.... cuando ya tenía una cuarta mujer, con la que tuvo 4 hijas, inclusive sus hijas nacieron estando casado con mi mamá, y este, y nos dejó y mi mamá jamás se volvió a casar y jamás volvió a ver a otro hombre y siguió conservando el judaísmo

Por ejemplo, déjame decirte varias cosas porque es interesante, si me hablas de la biculturalidad, mi madre por su pobreza, por su núcleo de familia, ella no pudo estudiar, su mejor universidad fue la vida misma, ella tuvo que hacerse cargo de sus hermanas, siendo muy chica, porque su mamá se iba a las casas ricas a planchar ropa, y su papá desgraciadamente tuvo un problema psiquiátrico y tuvieron que internarlo en un hospital, entonces la niña, lavaba los pisos hincada y le daban unos centavos. Mi madre se llamaba: María Teresa y pero tú sabes, ella fue Rut y además ella quería llamarse Rut todo el tiempo, y ella vio por su hermana la mas chica, porque su otra hermana se fue a la Habana, se fue a Cuba y ya no regresó, bueno, se quedó regresó aquí ya mas vieja, y mi mamá este, se hizo la fuerte ahí y teniendo como 13, 14 años entró a trabajar al teatro, al Follies Berger, como segunda tiple, era muy bonita mi madre desde jovencita; Y tiene la risa, la belleza.... mi papá se la acabó, pero era muy, muy bonita, curiosamente, curiosamente, porque pero era muy bonita y hablaba del teatro y este, bueno, yo siempre le decía, ¿sabes que Cantinflas la quiso adoptar?, y mi mamá no quiso, porque no quiso dejar a su hermana sola, que le dijo, no, no Mario yo tengo una hermana y no puedo, no puedo dejarla y Cantinflas le contestó, no pues yo no puedo adoptar a dos, nomás te puedo adoptar a ti, porque ella trabajaba en el teatro y este, mi mamá lo manejaba hasta con cierta vergüenza, decir que trabajó en el teatro, porque no se qué pensaba que nos íbamos a imaginar sus hijos, Pero, sus hijos, yo estoy muy orgullosa de ella, y hoy mas que nunca, ¿no?

Y mi padre, éste era mi padre, íbamos a la WIZO o donde fuéramos y me decía, dile mamá a esta señora, porque mientras yo te viva te rodearé de madres y yo,

me valía....hola mamá, y yo no podía entender el dolor de mi mamá, sí te puedo decir que gracias a los celos de mi mamá yo no soy celosa, porque yo me juré a mi misma, nunca celar a nadie.

Yo pensaba.....somos superiores, está loca, qué le pasa, para qué lo cela tanto, y bueno, finalmente, mi mamá lo corrió de la casa, porque yo estaba en Israel, quizás esto no es muy importante para tu estudio, todo lo que te cuento tíralo a la basura y quédate con lo importante

Mira, este, en la escuela me fue muy difícil porque no era yo de las niñas brillantes, porque no tenía yo dinero, porque cuando sacábamos el lonch, (hoy no cambiaría mi lonch por nada del mundo), llevaba un bolillo con frijoles, y ellos llevaban un sándwich de pan Bimbo con queso Philadelphia y las uvas verdes, que dice mi marido que son un complejo 8 400, porque a mi se me antojaban mucho los chabacanos y las uvas y obviamente en la casa no había para comprar fruta tan cara. Y bueno, la diferencia entre el trato, ya las niñas con las que yo estudiaba, que eran grupos muy pequeños, éramos 10, 12 niñas en un salón de clases de la Naye, siempre tuvo pocos niños, este.....A. G, y A hoy es A. S. y A, no se cómo, esposa de C----.. Entonces, por ejemplo, a una casa que me dejaban ir a dormir, porque mi mamá no me dejaba ir a dormir a ningún lado, pero una casa que si me dejaban era la de A. G, que vivía en Sierra Gorda que era una casa con un jardinazo; a mí me impresionaba mucho ir a esa casa, porque era como que la riqueza, en comparación con mi departamentito donde vivíamos al principio, que era en la colonia de los Doctores.

Mi hermano y yo antes de que nos abandonara adoramos la figura de mi padre, hasta que nos abandonó. Yo 15 años y mi hermano 13, entonces, pasando el Bar Mitzva.

Lo que pasa es que, yo tenía el problema, yo tenía el problema de que yo creía que me había enamorado de este chico, el que te conté, a esa edad, yo a los 15 años y entonces, obviamente mi papá ni sabía ni se había dado cuenta, yo vi que le hubiera dado lo mismo, a él no le importaba nada de eso, y mi mamá fue la que me dijo, de ninguna manera

Conocí a ese muchacho en la colonia donde vivía yo, en la unidad Modelo y déjame y te digo que un día, ahí en la unidad Modelo fui y me metí a una iglesia, y fui y me hincué a rezar, para pedirle a Dios que me dejara que él me quisiera también; entonces el sacerdote de ahí, muy inteligente, actuó muy inteligente, me vio, se acercó a mi, me tomó de los hombros, me levantó y me dijo: tú eres mi hermana, tú no te tienes que venir a hincar aquí, él es tu hermano; es mi padre, pero es tu hermano.

De mi familia paterna, era el Profesor K, era un hombre culto, que conocía su cultura, de él había respeto; de él inclusive, por ejemplo, cada Pesaj me pedía que yo fuera la que dijera las Kashes (preguntas); por ejemplo de unas casas de una niña Janele en un Ghetto, y cada año se repetía la escena, yo les preguntaba y mi tío lloraba. Me imagino yo que las cantaba muy bonito, ¿no? y además son unas cajas muy....., que te llegan a corazón, imagínate una niña del campo de concentración, al final le decía a su mamá, entonces mi tío lloraba cada vez que me oía, pero cada vez me pedía que yo recitara

Al final tuve muy buena relación con mi bobbe (abuela); lo interesante aquí y como es que yo reafirmé mi ideología, mi cultura, te digo, estaba yo en la iglesia y entonces fue el sacerdote y fue y me dijo, tú no te tienes que hincar nunca, porque él es tu hermano, es mi padre pero es tu hermano, tu no te tienes que hincar, pues pídele las cosas de pie y él te va a oír; me acuerdo, porque otro sacerdote con menos cultura me hubiera corrido de la iglesia o me hubiera querido convertir.

Además, ninguno de mis tíos, tías, primos tampoco trataron, No, nadie; en ese aspecto nadie, si, y además como mis abuelos veían que mi mamá seguía todo; y mi tía C. y mi tía P., bueno, pues ellas ponían su árbol de navidad en su casa, entonces nos invitaban y nos daban regalos, pero nunca nos dijeron tienen que creer en esto. No, nunca, muy respetuosos, pero yo, a esa edad me peleé con mi mamá por un radio, yo no puedo trabajar si no tengo ruido alrededor, tengo que oír música, tengo que tener gente alrededor, y entonces me puedo concentrar mas y entonces prendí el radio, mi mamá yo creo que no apaga mi radio, que no s que, pero me dice, pero porque tu radio? Es el radio de todos, es mi radio, (porque era de mi mamá) y apágalo, entonces yo me paré y ... que le habla a mi papá, mi papá me quiere oír el radio, a los 15 años, me quiero ir a Israel, ¿estás segura? Si, yo no había ido ni a la esquina sola nunca, mi mamá no me dejaba ir a ningún lado y yo me quería ir a Israel.

Mi papá movió las cosas como pudo; aquí yo creo que se vuelve a mostrar la biculturalidad pues, mira, la Naye, no era muy sionista, mi papá tampoco hablaba mucho de Israel, mira de donde salí, con que quiero irme a Israel, no tengo la menor idea, yo sentía que era como poder salir de la casa y que

obviamente decía que iba a Chapultepec y mi mamá decía, vamos a Chapultepec, no vas a Chapultepec; ella no me dejaba andar sola, el caso es que, a Israel, entonces mi papá consiguió, me consiguió un pasaporte, falsificó mi edad, consiguió todo. Un señor L., en paz descanse, yo creo que se murió, ya no le pueden reclamar nada, me consiguiera un ingreso a un kibutz en Israel, a través un grupo que se llama Shajam, y este, y bueno entonces, mi papá me dijo, Judit, no estamos jugando, ¿eh? si te vas

Mi padre estaba ya separado de mi mamá entonces. Si, ya no estaba en la casa, entonces, esta bien yo me quiero ir, me quiero, yo me quiero ir, ya estoy harta, no me dejan ni oír el radio mi mamá, me quiero ir, entonces, pues rápido me compraron la ropa, todo, me llevaron al aeropuerto, ya en el aeropuerto yo me estaba muriendo, yo no quería ir a ningún lado, entonces me subieron al avión, todavía en el avión mas o menos, llegué a Nueva York, fue otra muchacha de aquí de México y otro muchacho, fuimos ahí 2 o 3 gentes, y llegando a Nueva York, nos subieron al barco, porque obviamente mi papá no tenía dinero para pagarme un viaje en avión con lujos ni nada, entonces me fui en el barco 14 días, y estos 14 días yo solita me lavé el coco, diciendo que venía yo de regreso a México, y cuando llegué a Israel, a Haifa, yo sentí que me moría, empecé a llorar, porque ahí si enfrenté mi realidad, enfrenté que tenía yo que pagar el berrinchito que yo había hecho.

Con mi viaje a Israel, mi mamá estaba contenta por una parte, porque yo quería ser artista y mi mamá me dijo, tú estudia lo que quieras, pero vas a ser maestra y de hebreo, y como, yo fui una hija sumisa, fui una buena muchacha después de

todo, obviamente, pues fui una Morá (profesora de hebreo) y este, entonces cuando dije que me iba, mi mamá lo vio bien

Yo hablo muy bien idish. MI marido dice que con tal de hablar, soy capaz de hablar cualquier idioma. Y, entonces este, llegué ahí y empecé a llorar como loca ahí en la barandilla del barco y los viejitos que estaban en el barco, estaban enternecidos, porque creían que yo lloraba de la emoción, pero yo ya me quería regresar, y siempre tuve una lucha muy fuerte, porque, porque escribí una carta a la casa diciendo que yo ya me quería regresar

Estuve en Israel 9 meses, al noveno mes llegó mi papi con su hija Hilda, la mayor, que porque ¡¡¡¡ la quería rescatar!!!! Y ¡¡¡¡¡¡¡¡¡¡ la quería salvar!!!!!! y ¡¡¡¡¡ la quería convertir al judaísmo!!!!, la mamá ni era judía, ni la muchacha había estado nunca entre los judíos, y quería que yo me quedara, para que yo le enseñara a ella y ahí ya me pelee, creo que fue la primera vez que me le opuse a mi papá, dije, no me quedo, empecé a gritar y mi tía Rivka, porque, la cosa chistosa fue que, yéndome a Israel este, mi papá mandó unas fotos mías a un periódico de allá, diciendo que si había un P-- en Israel, entonces estaban con P---, y cuando llegó el barco, salieron unos barquitos chiquitos ahí a recibirnos y entonces yo estaba así y de repente veo que alguien tiene mi fotografía en la mano, digo yo estoy soñando.

Era el décimo aniversario del estado de Israel, y este, y entonces les hago así y me dicen ¿medaveret ivrit? (hablas hebreo) y ya nos bajamos ahí al puerto, entonces yo oí en ramcom, en el micrófono decía P----, P---, Quien sabe qué tanto

Y este y entonces yo llegué, de repente un señor chaparrito entra y me dice J----, os, abrazos, no me importa de cómo, pidieron permiso que esa noche me quedara a dormir con ellos, en Haifa ya me sacaron los álbumes de fotografía y a mis abuelos y a mis tíos, a mi papá no lo vi, ya ellos no lo conocieron, y este, bueno, pues por lo menos ya no me sentía yo tan sola allá y, iba yo muy flaca, pesaba yo 46 kilos, entonces lo primero que hicieron fue sacar comida y Es, ES (come, come) parecía que venía yo de un campo de concentración, en Israel subí yo 20 kilos, y este, pero, en cada esquina me comía un falafel porque me encantaron. Me encantan, si, el caso es que este, no te puedo decir que la pasé de maravilla en Israel, porque imagínate una, una criatura finalmente, 15 años no eres una adulta, de repente mi vida tuvo, tuve que crecer muy rápido por todas las situaciones de ver sufrir a mi mamá, de mi papá engañarla, mi abuela y tanto, y al final con mi abuela hice muy buenas migas, mi abuela me dijo, si hubiera sabido la maravilla que eres tú, ¿no? jamás hubiera dejado que tu papá se fuera de la casa, yo te lo voy a devolver y a los 2 días le dio una embolia,De cualquier manera, no hubiera podido. No, claro que no, obvio, pero, pero tuvimos una buena relación

Cuando yo era chiquita le tenía yo mucho miedo, gritaba mucho, un día le contó ella yo a mi mamá, que ella gritaba tanto para que sus hijos no se la comieran, debo ser fuerte, para que nadie me falte al respeto y le temía yo Y finalmente hubo una relación entre mi madre y ella, de mujer a mujer. Un día le dijo mamá, (porque además la obligaron a decirle mamá), mamá porque, y mi papá nos gritaba, porque no le han hablado a mi mamá, le hablábamos y nos empezaba a gritar por teléfono también, quien le quería hablar, era su estilo, era su

carácter, mi padre también fue muy gritón, hoy entiendo que hay gente que grita, lo cual no quiere decir que te mueras, pero a los niños no nos gusta y total, que ya que estuve allá y conocí familia de allá que me recibieron, precioso la verdad y todo, obviamente mi tía Rivka,, en paz descanse que fue la que me recibió en su casa, si trató de buscarme ulpan (escuela de hebreo para principiantes) donde yo me fuera, porque al kibutz a donde fui, fíjate que mensa, que me manden a mi ahora así, me asustó mucho ver que los muchachos se metían en los cuartos de las muchachas, y las muchachas.....

Pues me asustaba, pero ahorita no me asustaría nada, entonces le escribí a mi papá de lo que yo estaba viendo ahí, mi papá se alarmó, le pidió a mi tía ésta que me sacara de kibutz, y entonces ya mi tía fue la que estuvo viéndome, pero fue, me buscó un ulpan y ahí estuve estudiando quesque porque primero estuve allá en Petah Tikva, se me dio el idish, porque. hablaban el idish Entonces yo hablaba idish, y ya para que quería yo el hebreo y, fue pesado, yo no tenía ropa, no teníamos dinero, como pude, mi tía me compró unos zapatos que yo recuerdo que, cuando me pusieron los zapatos ahí en el mercado, uhh, señora P----, si su sobrina nos daba un beso le regalo un kilo de duraznos, me decía Rivka, órale, órale, no que, yo no, y yo fui muy odiosa en Israel, la verdad en aquella época, porque cada vez que mi tía me decía, mira, el gan (jardín, parque). de no se qué, nombre Chapultepec, mira, nombre Xochimilco, amo a México entrañablemente y yo creo que debo haberle caído gordísima a mi tía, era prima, su marido era el primo de mi papá; pero me tuvo mucha paciencia Hasta que una noche, y ahí se da el cambio de mi vida, fuerte, me llevaron a un kibutz Dalia, en donde hubo unos bailes representativos de todas las épocas del

judaísmo, bailes ortodoxos, bailes israelis, todo, todo, todo, y estábamos ahí sentadas, yo creo que una 20 mil personas, en gradas que hicieron en la tierra, cuando acabó el espectáculo que a mi me fascinó, nos paramos todos a cantar el Hatikvá (himno de Israel). que te puedo decir, que yo canté ahí, rebasaba mi voz, las voces de 20 mil gentes ahí, lo canté con las kishkes (intestinos),. con el alma, con el corazón, y cuando voltee así, mis 2 tíos estaban con la lágrima que les escurría, entonces me dijo Rivka, ya te puedes regresar a México cuando quieras, tú eres nuestra, Israel no lo vas a olvidar mientras vivas, después de esa visita, he ido unas 9 o 10 veces, mii hebreo es bastante bueno, cuando voy a Israel creen que soy sabra (nativa de Israel) y no de acá. Entonces háblale a.... y entonces, ya cuando regresé, yo sabía quién era, en Israel encontré mi identidad completa, ya no hubo dudas, ya no hubo, me voy a ir a la iglesia que es más fácil ver un santo que te mira que un templo vacío, donde estás....., entonces ya no había dudas, mi religión y no irme al fanatismo, no me gusta ninguna religión en extremo, mi religión, mis tradiciones, mis valores judíos, son lo mas importante para mi, me case con un excelente hombre judío, mis hijos nunca han visto

Mira las cosas se dan como se tienen que dar, este, obviamente yo tenía 19 años y no me había invitado nadie a salir, yo trabajaba en la Tarbut (colegio hebreo) porque trabajaba en el deportivo sábados y domingos, entonces Julio Yashinovsky se acercó a mi y me dijo, Judit, yo quiero que te conozca un grupo de muchachos que estamos formando, de muchachos y muchachas, no se qué, lo primero que le contesté fue, no me interesa, porque yo no quiero shidujim (casamiento arreglado) y no me quiero casar y no quiero nada, déjenme en paz, yo quiero vivir con mi mamá, quiero cuidar a mi mamá

Claro, así es, así es, además que a esa edad nadie me había invitado a salir, bueno pues sabías que no había tanta posibilidad y yo veía más fácil, que me fuera yo para el otro lado, y mas sencilla, nadar en el agua abierta, que quedarte dentro, ¿no?

Pero al mismo tiempo y lo que era incongruente, si bien yo pensaba que era mas fácil, todo mi trabajo y todo mi tiempo estaba dentro de la comunidad, de toda la vida, mi mamá acabó trabajando conmigo en el deportivo, ella se ponía su babero igual que yo y atendíamos a los chiquitos de la guardería, trabajé en el Macabi del deportivo y las fiestas particulares, porque de hecho, pues yo me quedé manteniendo a mi mamá, desde que se fue mi papá y mi hermano, pues estaba mas chico, entonces yo también ayudaba para que mi hermano tuviera y, entonces es gracias a Julio, porque me dijo, mira, me dejó 2 o 3 semanas sin molerme y luego volvió y me dijo, mira, si tú no vienes, voy a traer a todo el grupo a la guardería un domingo, no, entonces dije, que oso, esta bien voy, entonces si ya fui y este, y a la hora que fui, me cayeron bien, muchachos, muchachas, estaba Susana R-----, se casó con L-----, estaba Emma, estaba Estela B-----, estaba Jane G-----, éramos 5 o 6 mujeres y eran como 10 hombres y, lo que hacíamos era ir a Bellas Artes, ir a Xochimilco, era de todo, ¿no? éramos una juventud muy sana, hora, juventud te voy a decir, yo ya estaba por cumplir 20 años, este, mi marido 30, y los muchachos eran mayores que nosotras, obviamente y jugábamos en las tardes

Ahí conocí a mi esposo, ahí lo conocí y nos llamaba mucho la atención, porque cuando fuimos a Xochimilco, a él le llamó la atención que pedí pulque, a mi me llamó la atención que él estuvo tocando la guitarra, yo estuve cantando, como

que fue el primer clic, y pues salíamos ahí en el grupo, ¿no? y realmente fuimos novios, muy poco tiempo, 6, 7 meses, Jaime ya tenía 30 años yo ya tenía 20, pues como que ya, y además volvió a suceder algo así, que, no es tan agradable, pero que, a lo mejor tenía que ser así. Una noche hice una cena en la casa, y una señora L---, me hizo favor de prestarme la vajilla y la sopera y todo, porque en la casa, con mi mamá, no lo había (hubo un momento en nuestra vida que pensamos vender todo para irnos a Israel, pero con mi mamá, y luego, nos rajamos y ya no nos fuimos), entonces nos quedamos sin nada. Pues nos rajamos, ya no nos fuimos, y nos quedamos aquí y ya no teníamos ni copas, ni nada de nada, entonces yo empiezo a salir con Jaime y vamos a invitar a su familia a cenar y yo no tengo nada, entonces daba yo clases en una casa, que me hice amiga de la señora, y le platicué, entonces, bien linda, me puso en una canasta sus vajillas, sus manteles, sus cosas, llegué y mi mamá guisaba delicioso, hizo la cena, y llegó la familia de Jaime, muy serios, si, primero a ver de que se trataba, ¿no? entonces Mario, mi cuñado en paz descanse, le dice a mi papá, bueno señor, porque sí invité a mi papá a esa cena. Claro, a mi papá y fue mi tía Elisa, entonces, antes mi papá, oye, oye, Judit, ¿de que se trata esta cena? Entonces Jaime muy serio le dijo, bueno señor P-, mire, lo que pasa es que, quiero decirle que, que me gusta mucho su hija y que le quiero pedir permiso, si podemos salir como novios, y le dice mi papá, no, no, no, a mi no me vengán con esos cuentitos de novios, yo se muy bien lo que son los noviazgos, él si sabía, este, a mi me dicen cuándo se casan, yo me sentí terrible, que onda, ya me está corriendo de la casa, entonces mi cuñado, en paz descanse, Mario, le dijo, oiga señor P-----, los muchachos apenas están llegando a la orilla, déjelos poco

a poco cruzarán el puente, y mi papá le dijo, de ninguna manera, yo quiero fecha de boda, ya se decidió, pasamos la velada como sea, nos reímos, a lo mejor le cayó mal mi papá a la familia de Jaime, no lo sé, pero te digo, cuál es la diferencia, porque sí hubo aceptación, Jaime era el único hermano soltero, ya tenía 30 años, su mamá ya no estaba muy bien que digamos, su papá ya había fallecido, nadie se opuso, afortunadamente

Mira, tienen este, tienen familia muy importante dentro de la comunidad, estaba la tía Peche G----, entonces, los G-----, los A-----, los E-----, son primos hermanos de mi marido, y este, todos ellos se apellidan diferente, pero todos ellos son de apellido, el segundo apellido es B-----, porque eran 2 hermanos hombres y 6 hermanas mujeres, entonces, son familias diferentes pero todos son la familia de mi marido, pero si podían haber dicho, oye ¿que eliges?, ¡qué estás haciendo con la hija de P—j,

La historia de mi hermano es bastante diferente, mi hermano por ejemplo, no no sobrevivió la bronca de mi padre y tiene todos los complejos del mundo y él no se pudo rehacer y, invitó a una muchacha paisana a salir y en cuanto lo rechazó y le dijo que no, ya no volvió a intentarlo, fue mas fácil así que seguir luchando

Él está casado con una muchacha que se convirtió, una de Guadalajara y tiene una sola hija y vive en Estados Unidos y allá, aquí para nada, acá, nadie de nosotros, pero si lleva la familia judía pero fue bajando la piel.

Hoy me siento muy contenta porque, yo soy una gente de retos, probablemente por la misma vida que llevé, ¿no? este, mi hermano lo aplastó el reto, a mi me retó el reto y me hizo brincarle pa arriba y, de alguna manera yo me decidí ser

alguien dentro de la comunidad, creo que lo he logrado. Creo que estoy reivindicando el sacrificio de mi mamá

Al final mi mamá estuvo en Beyajad; iba al deportivo, trabajó un rato como secretaria de la ORT, porque sí tenía un carácter difícil y no aguantó la presión de que los señores de ahí le dieran órdenes, entonces les decía, no soy tu shikse (sirvienta)

No, no aprendió idish, le costaba mucho trabajo, toda la vida quiso estudiar hebreo y la veías cada semana, porque comía conmigo todos los días de la semana, todo el tiempo, tengo sus cuadernos, escribía y decía, pobrecita, no tiene facilidad para el idish..... pero quizás de ahí viene mi facilidad.....Claro, claro, claro, si, yo te hablo en idish, te hablo el hebreo, te hablo el inglés, te hablo, entiendo muy bien el francés, no me atrevo a hablarlo porque no lo he estudiado, este, hoy te entiendo el holandés, porque mi hijo se casó con una holandesa y llegan mañana por cierto, mis 3 nietos, y te digo, para mis tres hijos Berel, Alex y Mauri ha sido mucho mas fácil que para mí

Mis hijos.....El mayor nació con una lesión cerebral, va a cumplir este año 40 años, es el alma mas pura que yo he encontrado e mi vida, es mi amigo, mi compañero, lo amo y me ama él a mi. Vive conmigo.

Alex es el que se casó con una chica holandesa. No judía, no cristiana, no nada, Alex tiene problema pero pues, mira, cada quien se busca su propio problema, yo le dije, no lo hagas, no lo hagas, tienes un judaísmo tan metido dentro de las entrañas y de tus huesos, que se te va a hacer muy difícil, hoy, él lleva a los 3 niños al shul (sinagoga) y va aquí y va allá, pero ella permanece totalmente

alejada de todo lo que sea religión de cualquiera, no quiere, lo cual a mi se me hace muy tonto. Pues sí, es cierto, pero no va, vaya, lo deja, pero no acompaña, entonces, es como quedarte a media solución

*M----i está casado con Y-----..... con una muchacha de aquí de la comunidad
..... y tiene un bebito que se llama N----*

Mis tres hijos hicieron Bar Mitzvá

Todo, todo, todo, fueron, los 2 que pudieron fueron al Tarbut,. fueron de Ajshará (experiencia de un año en Israel) hablan los dos 5 idiomas cada uno, este, son unos hijos muy exitosos y, y no tienen mayor problema

Los nombres de mis hijos y nietos son B-----, por el papá de mi marido, A----- porque A por el hermano del papá de mi marido.

Todos por el lado paterno Como dicen, cada quien tiene su historia

Familia 8

La invitación a participar en este proyecto académico despertó un gran entusiasmo en la entrevistada. Debido a su residencia en el extranjero, la historia de vida fue hecha en inglés, en seis entregas a través del correo electrónico. Requirió de una traducción del inglés al español.

*Me gustaría empezar repitiendo el dicho de Benito Juárez que mi madre citaba
“El respeto al derecho ajeno es la paz”*

Aun cuando no fuimos una familia religiosa conocíamos nuestra historia judía y sentíamos nuestro judaísmo. Ser un judío en México fue fácil; gracias a Dios. Puedo afirmar que fueron muy pocas las veces que sentí una señal de

antisemitismo. Fui una estudiante en el Colegio Israelita y por lo tanto la mayoría de mis amigos eran judíos. Fuera del colegio también tuve algunos amigos no judíos; nuestra relación siempre fue cálida y respetuosa- En los años '40 la colonia donde vivíamos no era de judíos. Todos los dueños de los comercios, menos uno, eran mexicanos o españoles- Nunca me topé con resentimientos o faltas de respeto por parte de estos propietarios, fuera de unos españoles recién llegados a México que pusieron una tlapalería frente a mi casa y nos gritaban 'judíos' como si fuera un insulto. Mi mamá nos aconsejaba gritarles de regreso 'gachupines embarrilados'.

Tampoco sentimos nunca rechazo por parte de profesores.

La familia de mi mamá nos visitaba regularmente. Dos de mis tías, (hermanas de mi mamá) vivieron con nosotros por largos periodos de tiempo. Parientes y paisanos del lado de mi madre eran parte de nuestra rutina. A veces mi papé reclamaba que ellos eran poco dinámicos para los negocios y sobre todo para aceptar la modernidad. Fuera de so no recuerdo ningún episodio doloroso que involucraran estas relaciones. Siempre hubo el mayor respeto y admiración.

Nuestras fiestas religiosas y celebraciones tradicionales eran observadas de acuerdo al estilo de mi papá. Esperábamos ansiosamente Pesaj (la Pascua) y en nuestro hogar siempre se observaron las leyes dietéticas de la Pascua. A la vez, mi madre se aseguraba que si sus hermanas estaban con nosotros en la época de la Cuaresma hubiera siempre pescado para ellas. Para Januká, la tradición es comer latkes, recibir januke-gelt y ocasionalmente encender las velas. Simjat-Tora lo celebrábamos yendo a la sinagoga con mi papa y recibiendo banderas, manzanas y velas. Rosh Hashaná y Yom Kipur eran super especiales. Las

deliciosas comidas con la familia, vestidos nuevos, sacos y zapatos nuevos cuando éramos niños eran muy emocionantes. En estas fiestas mi papá nos llevaba al shul y nos permitía sentarnos junto a él. Hacíamos creer que sabíamos cómo seguir el servicio y verdaderamente yo no sabía nada mas que mi padre y su socio tenían los mejores sitios. Había varias tradiciones en las que mi padre insistía en Rosh Hashaná y a las cuales mi madre, con gran amor y devoción, lo complacía..Mi madre rellenaba la cabeza del pescado para que lo comiera mi papa, de acuerdo a su creencia que él continuaría siendo la cabeza de la familia. Mi mamá hacía sus propios logshn (fideos), largos y delgados para simbolizar abundancia. Yo personalmente, recuerdo que mi padre no toleraba una cara larga y amarga en la mesa. Muchas cosas dulces para asegurar un año dulce.. Raíz fuerte y pepinos agrios no eran parte del menú, ya que podrían augurar un año agrio. Él quería que estuviéramos felices y alegres para que ese sentir prevaleciera durante todo el año

Hubo tiempos cuando mi madre preparaba grandes banquetes ya fuera para amigos o familia en honor del Shabat. Nuestro hogar se convertía en una magnífica ‘‘shrine’’. Yo corría al mercado a comprar flores y mucha fruta para decorar nuestra mesa. Mi papá y yo íbamos a la tienda a comprar diversas golosinas, pasteles y vino. LA mesa de mi madre era un alhajero. Todo brillaba. Parecía un jardín flotante. Nuestra casa olía a ‘shabes’. Cierro mis ojos y veo a mi abuela paterna, cuyo nombre yo heredé, encendiendo sus velas del sábado. Mi mamá adoraba y tenía gran devoción por embellecer el palacio, el castillo que ella construyó para mi padre y todo lo que él representaba. El amor y el orgullo. El deseo de complacerlo era el mayor anhelo de mi madre. Cierro mis

ojos y oigo a mi papá diciendo:, 'este hígado molido está increíble', ó '..... ¡¡¡¡qué mujer. Cómo es capaz de lograr este gefilte fish tan delicioso; la cantidad exacta de sal y pimienta... y el jrein!!!' Ella aprendió a cocinar todos esos manjares de un señor mayor que le enseñó con gran amor y dedicación- En el hogar de mis padres se observaban con gran consideración las fiestas y los rituales judíos tales como bodas, Bar Mitzvá, brit milá, etc.,. Personalmente, siempre percibí gran entusiasmo y fuertes deseos de continuidad dentro del ámbito y las tradiciones judías, de ver crecer a la familia y devengar grandes satisfacciones de hijos y nietos. La frase que oíamos con frecuencia era: 'que esto pronto suceda con tus hijos'.

No como observancia religiosa pero como una costumbre tradicional, cuando mi hermana y yo éramos pequeñas escribíamos cartas solicitando regalos a Santa Claus y a los Reyes Magos- La tarde de diciembre 24, sabiendo lo que habíamos pedido, mis padres compraban nuestros regalos. Mis hermana. y yo y otros miembros de la familia, nos quedábamos en casa y yo era la responsable de envolver los regalos para las personas que trabajaban a nuestro servicio, las señoritas del salón de peinados, así como de arreglar canastas llenas de ultramarinos y licores para los asociados de mi padre en la fábrica. Francamente, nunca sentí un matiz religiosos mientras llevaba a cabo estos encargos. Era mi placer –me sentía tan mayor como si tuviera mi propia tienda de regalos. Hoy, pensando y reviviendo todas estos detalles, me doy cuenta del respeto y seguridad que mis padres compartían en saber que habían creado vínculos en su hogar. Reconozco que ambos siempre respetaron las creencias del mundo que los rodeaba. Tuvieron una total comprensión de que nuestra

familia, nuestra generación creciendo en un país católico no vivía en en una burbuja ni una torre de cristal. Por lo tanto, con gran cuidado y buen ejemplo casi todo el mundo era bienvenido en nuestro hogar. El respeto y la honestidad eran infalibles.

4.- Por el lado materno de la familia nunca hubo intervención o intento de acercarnos a ninguna práctica cristiana, o algún ritual católico. El límite era una visita a una vieja tía en Navidad para ver su árbol y esto era por petición NUESTRA. Personalmente, siempre aprecié ver y admirar una escena de la Natividad por su belleza y su ternura, mas que por cualquier elemento religioso. Con inmenso respeto y admiración recuerdo cómo mi padre, ya viejo, se levantaba para llevar a mi tía –cuando ella nos visitaba- a la misa en la iglesia. No recuerdo que esto le molestara. Creo sinceramente que entre mis padres y ella existía un acuerdo silencioso: Vive y deja vivir

Intelectualmente mi familia cubría espacios amplios. Mi padre era un ávido lector de libros, revistas y otras publicaciones en idish y en español. Adquirió enciclopedias y libros de referencia. Poseía una extensa y hermosa colección de seforim (libros litúrgicos). Estaba siempre bien informado de sucesos locales y mundiales. Los intereses de mi madre se inclinaban más hacia las humanidades. Amaba la música, apreciaba la belleza de la naturaleza así como de las artes creativas. Le gustaba leer y escuchar poesía. Los viajes a países extranjeros para exponernos a la cultura universal cubrió una gran parte de nuestra vida y educación....algo que mis padres de niños nunca tuvieron. Ambos tuvieron educación básica sin oportunidad de estudios superiores. Sin embargo, mi papá se esmeró, hablaba español e idish con fluidez y aun aprendió en buena medida

el inglés en escuelas nocturnas en sus primeros viajes a Nueva York. Tenía familiaridad y podía sostener una conversación en otros idiomas. Aun cuando no considero y sé que mis padres no eran intelectuales siempre percibí en ellos admiración, respeto y calidez por todos aquellos que dedicaron sus vidas a la enseñanza y a la educación, por ejemplo los directores y maestros de idish y español del Colegio Israelita, así como hacia todos los profesores de música que llegaban a la casa. Mi madre, aunque era muy extrovertida, no se atrevió a aprender otra lengua fuera del español, (lo cual siempre nos mortificó). Había miembros de la familia materna que tuvieron el beneficio de una educación superior y de carreras profesionales. Eran una fuente de enorme orgullo. Mi padre tenía una educación religiosa mayor que básica y con frecuencia citaba partes de la Torá, aun cuando no era observante de las prácticas religiosas rituales. Mi madre se regocijaba cuando él se sentaba conmigo a enseñarme los textos del Pirke Avot (Los dichos de los padres)

En mi casa se habla el español en un 98% ya que mi madre no hablaba idish. Lo restante era idish y posteriormente inglés. También teníamos que hablar idish porque asistíamos a un colegio en el que se hablaban ambas lenguas. También se hablaba idish cuando nos visitaban los hermanos de mi papá y algunos de sus viejos amigos. Ah!!! La música.... Mi mamá era una castañuela!!!! Era una bella ave a quien le gustaba cantar, silbar y escuchar música. Tenía un temperamento romántico y apasionado, 1000% femenina; Era noble, dócil y sentimental pero también podía llegar a ser “una cabrona”. Mis padres disfrutaban en conjunto muchas canciones “Paloma blanca”, “Cuando calienta el sol”, “Mar y cielo”, “Adiós Mariquita linda”, así como arias de Rigoletto.

Carmen y Aída. En la ternura de mi mamá anidaban Schubert, Chopin, Tchaikovsky. Ella sabía todas las canciones escritas por Guty Cárdenas. Amaba también la música tradicional judía tanto popular como litúrgica. El canto de Kol Nidrei y Eli Eli eran especiales para ella. En contraste a mi padre le gustaba oír mariachis y tríos latinos. Le gustaba la fiereza del baile flamenco, pero siempre disfrutó la música del ‘viejo país’.

Mi mamá hablaba con gran afecto del piano que su hermano le dio como regalo cuando ella muy joven. Ella se regocijaba escuchando a mis hermanos cuando practicaban sus lecciones de música. Era un placer para ella saber que mi hermana mayor tenía talento y podía tocar cualquier melodía en el piano. Mi hermano también tenía especial talento musical y de niño tocaba el acordeón sin lecciones formales y nos entretenía en fiestas y reuniones. Mi otra hermana heredó el talento vocal de mi madre y aún hoy canta hermoso. Al final, pero sin desmerecer, a mí siempre me gustó bailar y hubiera yo sido una bailarina de flamenco pero mis padres se opusieron fuertemente diciendo que sería inaceptable para una ‘buena muchacha judía’

En mi casa, creo que ya lo dije antes, era mas frecuente la cocina europea. También se servía comida mexicana y en esas ocasiones comíamos con mas gusto, ya que taquitos, tamalitos, etc. eran mayor novedad para nosotros y podíamos saborearlos como lo hacían otras familias judeo-mexicanas. Mi mamá tenía sus especialidades.... eran, naturalmente, las favoritas de mi papá....hígado molido, gefilte fish, flanken, acompañado del jrein (raíz fuerte) mas condimentado posible....Ella saboreaba todas esas comidas que le enseñó a preparar un viejo ruso, amigo de la familia.... borsht, sopa de col con papas

hervidas. Y aquellos inolvidables platos de sopa de pollo con fideos de los que ya hablé. Ella no era aficionada al chile. ¡Él, sí!... En ocasiones, una tía llegaba de su casa en Puebla y preparaba mole poblano. Él lo disfrutaba comer alas de guajolote con mole y tortillas. Ella, por su parte se ‘atascaba’ con matze balls. Mi padre era un hombre alegre. Generoso al máximo y consistentemente responsable. En mis ojos, antes y hoy, mi papá era un torre de fortaleza.... un hombre con una gran visión y un enfoque positivo. Como todos los humanos, él tenía sus ‘shtiks’ (defectos) y también ella. Uno de sus dichos favoritos era ‘El hombre es el cerebro, la mujer el corazón’.... y ¡caray! cómo estas palabras se aplican a sus personalidades.. Sin embargo, con el tiempo, cada uno tomó del otro practicalidad, sentimentalismo y sensibilidad.

Familia 9

La entrevistada pertenece a una familia fervientemente católica. Contrajo matrimonio con un sobrino de un renombrado obispo, lo cual la acercó a organizaciones eclesióstcas formales. Ella y su marido, así como sus tres hijos, actualmente ya casados, forman parte del Movimiento Familiar Cristiano.

Mi padre llegó de Europa siendo muy joven. Él no era católico y me parece que venía de una familia judía que se quedó en Europa; nunca conocimos a ningún miembro de la familia paterna. Al casarse, no creo que haya habido necesidad de ningun arreglo entre ellos en cuanto a la religión de los hijos pues mi mamá, mis abuelos, mis tíos, siempre fueron muy creyentes y católicos muy devotos y no hubieran aceptado otra religión. Nosotros, los cinco hermanos hemos criado igual familias muy católicas; (dos que se fueron a vivir a Estados Unidos puede

que un poco menos), pero todos estamos casados por la iglesia con parejas cristianas.

Mi padre era muy callado; no hablaba de él ni de su tierra, ni de su familia. Hace años cuando tú y yo platicamos te conté que mi padre era judío. Sé también que yo, que soy la mas chica, llevo el nombre de su madre, que era alemana, y puede ser que por eso era mas cariñoso conmigo que con los demás hermanos. Pero, ahora ya no estoy tan segura; él murió hace muchísimo tiempo.

Cuando yo hice mi primera comunión él entró conmigo y con mi mamá a la iglesia y rezó. Nunca antes lo había hecho, ni entrar, ni hincarse, ni rezar. Además, ese día, como un regalo para mí y para mi mamá, se puso la medalla de la virgen de los milagros que yo le regalé y ya desde entonces la usó siempre. Eso siempre ha sido un motivo de orgullo para mí.

Yo recuerdo que desde chicas íbamos con mi mamá a misa; iban también mis abuelos. Las celebraciones religiosas siempre las cuidamos como debe ser y no las hemos contaminado. LA semana santa siempre era y es, hasta hoy, una ocasión de recogimiento y duelo. Ni que hablar que se guarda la cuaresma. En la navidad, antes con mis hijos, hoy con mis nietos, coloco un nacimiento, recordamos la natividad de Jesús al estilo tradicional. Mis hijas personificaban a la virgen en la procesión de las posadas. Desde el kinder hasta la prepa fui a un colegio de monjas, y ahora son ya 22 años que doy clases en esa misma escuela. Es solamente de niñas.

Desde que me casé hemos estado todavía mas apegados a la religión. El tío de R., mi esposo, es el obispo de T. Siempre ha sido como un padre para nosotros y yo soy muy cercana a él. Desde que mis niños eran chicos, (ahora ya somos abuelos), hemos formado parte de un grupo de padres en la religión. Lo mismo mis dos hijas y mi hijo, que ahora han formado sus hogares.

Desde que me llamaste para que platicáramos he tratado de recordar algún indicio de lo que tú buscas, de biculturalidad. Fíjate, que no creo que nadie en mi familia lo tiene. Claro, que nadie, nadie en México, quizás en ninguna parte es unicultural. Pero nosotros no mamamos ni religión judía, ni sus costumbres. No tuvimos relación con familia o amigos israelitas.

Yo ya había olvidado todo este asunto de si mi papá no era católico al nacer y en su juventud. Si no me hubieras llamado, ni me acuerdo. Antes de encontrarnos, hablé con mis dos hermanas; mis hermanos viven en Los Angeles. Ellas son mayores que yo y ellas recordarían algo. Yo no tengo nada en contra de ser judía, pero no lo soy.

Familia 10

Al conocer los objetivos de esta investigación, me fue referida una familia bicultural que reside en Los Angeles, California, cuyas hijas, además de ser ortodoxas, se dedican a hacer labor de beneficencia en su comunidad. La madre, originalmente católica nacida en el estado de Michoacán, contrajo matrimonio con un hombre judío estadounidense. El núcleo familiar se ha desarrollado en aquel país. Sin ser la línea de los padres, las tres hijas (18, 21 y 24 años), son

judías ortodoxas. La entrevista tuvo lugar durante una visita a México de la hija menor, una bella joven, sin afeites, ataviada con falda hasta el tobillo, blusa de manga larga y con el pelo recogido a la espalda en una trenza. La sesión se llevó a cabo en español, el cual habla con fluidez, con pocos errores y con un leve acento norteamericano.

Mas que bicultural, somos de tres culturas por que nacimos americanas, y tenemos muchas costumbres y tradiciones mexicanas y somos judías en la religión y la cultura. Quizás lo que menos somos es americanas pues no compartimos mucho las ideas de las gente joven de aquí. Pero mexicanas sí. En mi casa, mi abuela que es de Michoacán, nos ha enseñado mucho en hablar español, en comer comida mexicana. A mi padre le gustan mas los platos mexicanos que cualesquieres otros.. .Claro que en la casa hablamos inglés pero todas sabemos hablar español, el que menos es mi hermanito chiquito que nació mucho después que nosotras tres.

Mis padres se conocieron de estudiantes, los dos terminaron la carrera de psicología; se graduaron casi juntos pues son de la misma edad Mi padre ejerce, mi madre, no. Mi abuela materna, aunque vive en Michoacán, pasa largas tiempos con nosotros pues mi madre es su única hija. Ni ella ni mi abuelos paternos pusieron problemas para el casamiento de ellos. Ni mi abuela Carmen es muy religiosa ni mi familia paterna, mi babby y mi zaidi que también viven en California, no son observante pero sí tradicionalistas. Mis papás decidieron seguir la religión judía; mi mamá tomó la conversión con un rabino aquí en Los Angeles; ellos celebran las fiestas y desde chicas íbamos al colegio de domingos

y luego mi hermana mayor probó entrar en la Yeshiva. Como ella, mi hermana, nos dijo a todos: si somos judíos, debemos absorberlo todo, no solo una parte. Así, mi otra hermanita también entró a la Yeshiva y luego yo entré. Al principio mis papás no nos entendían y no hicieron esfuerzo por mantener la comida ni los platos kasher; como que pensaron que era un capricho de las niñas. Mi abuela que nos quiere mucho y nosotras a ella, siempre nos pregunta por qué vestimos así, pues no le gusta o no lo entiende. Pero después vieron que para nosotras no había otra forma de ser y aunque ellos comen cosas en fuera y todavía no guardan el shabat ahora la casa es totalmente kasher;.. Mi hermana mayor se va a casar con un chico que también es muy observante; en su caso también su familia..Eso me parece muy bien, y conozco que sus hijos también serán observantes.

Pertenezco a un grupo de mujeres, mi otra hermana también, que visitamos los enfermos; en veranos cuidamos a niños en el camp, trabajamos para los pobre de la comunidad. Todo eso a mí me hace muy feliz. Entiendo que no todos piensan igual y lo respeto mucho. Muchos judíos keepan (sic) las tradiciones y las costumbres; también hay los sionistas, o como mis abuelos que les gusta a veces hablar idish y yo lo respeto mucho. Pero yo pienso, si tengo algo tan bueno, porque solo una parte, mejor tenerlo todo. A mí me parece que para mí, no hay otra forma de ser judía; el judaísmo cubre todos los puntos de la vida y te hace mejor persona,. cuido la kashrut, observo el shabat, pero mas que otra cosa, llevo a la práctica los preceptos del judaísmo.

En Los Angeles hay un sinagoga que es muy observante y a ésa voy con mis hermanas. En esa va también el futuro esposo de ella y seguramente ahí encontraré yo a mi 'basherte' (destinado) Cuando me case, mis hijos irán también a la yeshiva y naturalmente, mi hogar lo keeparé (sic) glatt kosher.(absolutamente puro).

Las entrevistas transcritas indagan la percepción particular sobre el concepto de biculturalidad, la importancia del contexto en la posibilidad de formación y desarrollo de procesos multiculturales, el sentido de pertenencia e identidad de los entrevistados, y la mayor o menor influencia y/o preeminencia de una herencia cultural por sobre de la otra. Los casos aportan elementos que se analizan a continuación y permiten derivar conclusiones que enriquecerán el trabajo e idealmente redundarán en una aportación al estudio de estos procesos sociales.

Capítulo VI.- Conclusiones¹

La hipótesis de este trabajo consistió en que el entorno social, político y económico mexicano de las primeras décadas del siglo pasado, generó condiciones propicias para la estructuración de núcleos familiares biculturales.² La tesis estudia, en consecuencia, las características de una muestra de esas familias biculturales.

La revisión de dos contextos, el europeo-oriental y el mexicano muestra, por una parte, que países que mantienen estructuras caducas y permiten patologías sociales tales como discriminación y marginación por razones étnicas y/o religiosas, congelan su desarrollo y eventualmente se convierten en un entorno expulsor. Hombres y mujeres, generalmente los más jóvenes y dinámicos, procuran emigrar.³

Por otra parte, una nación que abre sus fronteras a una inmigración productiva, sana, pacífica y logra integrarla a su sociedad y a su economía, recibe el beneficio de sus aportes laborales y culturales.

Esta revisión corrobora, por lo tanto, que México efectivamente ofreció las condiciones necesarias para la concreción del proceso.

Otro objetivo al que se aboca la investigación es conocer en qué medida se logra, o no, una fusión de culturas en la estructuración de las familias. La concreción de este segundo objetivo varió conforme avanzó la investigación con información derivada de los capítulos IV y V (Estudio de caso y Entrevistas). Las conclusiones resultan diversas y complejas

A continuación se hace un ordenamiento de estos datos en dos grupos A y B, para posteriormente proceder al análisis de los mismos.

¹ El hecho de que este estudio muestre un balance numérico mayor de familias que optaron por mantener la fe judía (siete casos de once) no es un reflejo de lo acontecido a nivel nacional. Es, como se manifiesta en párrafos anteriores, consecuencia del universo seleccionado conocido por la investigadora.

² Vid. Capítulo I, Marco teórico, Págs. 22-24

³ Para fines del siglo xx y principios del xxi, la condición receptora de la nación mexicana, ha variado a ser expulsora. Los ciudadanos mexicanos se ven en la necesidad de salir del país, principalmente por carencia de empleo.

De diez familias entrevistadas, tres optaron por seguir la religión de la madre católica (grupo A); siete por la del padre judío (grupo B).

En el grupo A, dos núcleos provienen de un padre ashkenazi,⁴ y uno sefaradí.⁵ Una familia opta por el catolicismo por expresa demanda materna. La madre, perteneciente a una clase media representativa de la sociedad mexicana de los años '30, determinó las condiciones de vida social y religiosa de su familia de la cual no se hizo partícipe el padre. Los descendientes no mantuvieron relación familiar ni social con personas ni medios judíos, ni en su vida cotidiana se hicieron presentes elementos culturales judaicos. La posterior conversión del padre al catolicismo fue visto y celebrado como un regalo a la madre y a los hijos. El devenir de la familia se ha llevado a cabo dentro de pautas y prácticas de extrema devoción cristiana. Actualmente, la entrevistada pertenece, por matrimonio, a una familia relacionada con la alta jerarquía eclesiástica y es partícipe y dirigente de organizaciones religiosas elitistas como el *Opus Dei*. No reconoce ninguna herencia bicultural.⁶

En el segundo caso del grupo A, la continua precariedad económica y la apariencia física de la madre y de algunos de los hijos, considerada de una clase social y "racial" inferior, causaron rechazo por parte del núcleo paterno y marginación e indiferencia por parte de la comunidad judía, por lo que sus miembros se inclinaron hacia el nicho solidario que proveyó la familia y la religión materna- Esta situación fomentó animadversión y rencor hacia todo lo relacionado con el judaísmo. Como elemento clasista inverso, el apellido extranjero es motivo de orgullo.⁷

En el tercer caso, un núcleo compuesto casi en su totalidad por profesionistas de la educación, la opción por la religión católica fue decidida por la madre bajo el acuerdo explícito de mantener usos y costumbres judías, turcas, griegas, derivadas del mundo sefaradita. Al lado de una monoreligiosidad católica, el padre transmitió tradiciones del judaísmo a sus descendientes, quienes las han

⁴ Familias 6 y 9

⁵ Familia 4

⁶ Familia 9

⁷ Familia 6

integrado a su cosmovisión y se asumen y reconocen como una familia multicultural.⁸

El análisis de estos datos muestra que al optar por la religión materna, las tres familias del grupo B, matizan o desechan u olvidan su biculturalidad. Esto puede atribuirse a la fuerza que deriva la mujer de su entorno mayoritariamente católico; sin embargo, se contraponen a los patrones patriarcales de la cosmovisión judeo-cristiana y a la mentalidad machista mexicana. La religiosidad extrema que muestra uno de estos casos, puede señalar un alejamiento deliberado y un temor explícito a la identidad paterna. En otro, los rasgos físicos, las diferencias educativas, los logros económicos, provocaron reacciones clasistas y racistas, por parte de los inmigrantes. Se reporta la creación de redes familiares de apoyo que funcionan cuando aparecen estas patologías sociales.

Un caso parece proponer que a mayor nivel intelectual es mayor la apertura a la otredad; sin embargo, faltan elementos adicionales para dicha deducción.

En el grupo B, seis de las siete familias entrevistadas pertenecen al sector ashkenazi y una al sefaradí. Aun cuando no es uno de los objetivos de este trabajo, destaca en este proceso social, la mayor frecuencia de actores ashkenazitas por sobre los sefaraditas.⁹ Asimismo, resulta de interés observar que ni en el grupo A, ni el B, se cuentan judíos mesoorientales. Este dato puede tener su explicación en la estricta ortodoxia que se exige a los miembros de este sector comunitario, que obliga a una rígida conducta endogámica.¹⁰

En la totalidad de los casos del grupo B, la decisión de formar un hogar judío fue tomada unilateralmente por el padre, demanda siempre presente en pueblos que se consideran en peligro de extinción, y acatada por la madre, quien se sometió a una conversión reglamentaria.¹¹) En el momento histórico en que se llevaron a

⁸ Familia 4

⁹ Ocho casos sobre dos.

¹⁰ Este dato puede no reflejar una realidad social absoluta, sino deberse al universo elegida para la investigación.

¹¹ En el momento histórico en que se llevaron a cabo dichas conversiones religiosas, (tercera y cuarta década del siglo xx), las autoridades rabínicas no exigían estudios exhaustivos ni largos periodos de espera por parte de la conversa potencial. En la actualidad, 2005, y desde hace varios lustros, las autoridades rabínicas en México se han mostrado reticentes a aceptar las conversiones para contraer matrimonio.

cabo estas conversiones, las autoridades rabínicas no exigían estudios exhaustivos, ni largos periodos de espera.

Con el avance del tiempo, la esposa intentó neutralizar su propia cultura. Los entrevistados consideraron como razones prioritarias para esta conversión, a) exigencia paterna; b) amor y devoción al cónyuge; c) responsabilidad para unificar patrones formativos y educativos en la familia; d) cumplir con demandas sociales y comunitarias, entre otras. En ninguno de los casos se mencionó una previa convicción ideológica de la madre. A pesar de eso, transmitió a sus descendientes una cosmovisión propia y los valores de su nueva fe.

La mayor parte de estos descendientes entrevistados, cinco de siete, mostró conocimiento, aceptación y orgullo por ambas herencias. Se reconocen como ciudadanos judeo mexicanos, ubicando en este legado elementos nacionalistas, ideológicos, literarios, musicales, gastronómicos, entre otros. La plenitud de esta integración se ve frenada por rasgos culturales de origen católico con los que no se identifican.

De estas siete familias, cuatro se reconocen como biculturales, en un judaísmo secular y tradicionalista¹²; una se reconoce como multicultural dentro de un judaísmo ortodoxo.¹³ Las dos restantes, no se asumen como biculturales y reconocen al judaísmo como su única herencia cultural y religiosa¹⁴.

En las siete familias, los descendientes fueron nombrados de acuerdo a la tradición judía (bíblicos o por ancestros), han contraído matrimonio bajo el rito de Israel y reportan el seguimiento del ceremonial religioso que impone la religión judía a los varones,¹⁵ han insistido en una educación judía fomentando la asistencia de sus hijos y nietos a colegios israelitas, así como en el estudio del idioma idish, del hebreo, o ambos.

En todos estos casos, es evidente una fuerte identificación judía; sin embargo, siguiendo los lineamientos teóricos de Geertz¹⁶, los entrevistados se reconocen¹⁷

¹² Familias 3, 5, 7 y 8

¹³ Familia 10

¹⁴ Familias 1 y 2

¹⁵ Brit Milá y Bar Mitzvá para los varones.

¹⁶ Vid. Capítulo I, Pág. 24

¹⁷ Con excepción de las familias 1 y 2

como herederos de una fusión de culturas, a través del legado del padre, la madre o del entorno familiar y social.

El hecho de que, en el momento de las entrevistas (2004-2005), cuatro miembros¹⁸ de entre estas siete familias se dedican a la enseñanza de la cultura judaica y uno ocupa un cargo central en una organización comunitaria, muestra el esfuerzo desplegado para lograr una mayor identidad con el grupo judío, reconocimiento y una mayor aceptación de sus correligionarios¹⁹.

En cinco de los siete casos se vivió una unión en la que predominó la aceptación y el respeto; la integración se dio sin conflictos mayores y mantienen hasta la actualidad relaciones con familiares de ambos lados.²⁰ Sin embargo, la permanencia de prejuicios religiosos ancestrales impidieron u obstaculizaron, en unos y otros, una mayor interacción social y afectiva. De los dos restantes, uno reporta continuos choques entre los cónyuges atribuibles a diferencias culturales por lo que declara su oposición a matrimonios 'mixtos'.²¹ El otro reporta crueldad mental, humillaciones y vejaciones por parte del padre y la familia paterna.²²

Puede concluirse que en el México de las primeras décadas del siglo, los ideales posrevolucionarios determinaron circunstancias legislativas, políticas, religiosas y económicas abiertas a lo nuevo, a lo extranjero, que auspiciaron libertad de credo, de trabajo, de movimiento, de educación y residencia. La inmigración judía encontró un México que les permitió la entrada con agilidad y sin conflictos; una economía incipiente que les dio cabida en el comercio y en la pequeña industria, y conformaron una clase media urbana, casi inexistente en el país. Además, el avance derivado de las Leyes de Reforma redituó, medio siglo después, en una sociedad mexicana capaz de respetar la diversidad religiosa al punto de tolerar, respetar y aceptar los matrimonios con extranjeros de religiones diferentes.²³

¹⁸ Familias 1, 5 y 7

¹⁹ Vid. Capítulo I, Marco teórico, Págs.16-22

²⁰ Familias 1, 2, 5, 8 y 10

²¹ Familia 3

²² Familia 7

²³ La tradición secular que prevalecía en estados como Tabasco, Veracruz, Michoacán y Sonora permitió la fusión de culturas No así en estados de mayor ortodoxia religiosa como Puebla, Jalisco o Guanajuato.

Ciertas características prevalecientes en diversas etapas de la historia de México, como la xenofobia, el racismo y el clasismo, no se reflejaron sobre los inmigrantes judíos, Ante los recién llegados, este *pathos* social actuó en contrasentido, ya que a diferencia de actitudes intolerantes asumidas frente a otros grupos étnicos, los chinos por ejemplo, la población receptora los aceptó con facilidad y empatía, quizás debido a su físico mayoritariamente caucásico.

A través de la investigación se obvia el hecho que la conformación específica de ciertas regiones del país fueron mas propicias que otras para la estructuración de familias biculturales.

Los prejuicios surgieron de la permanencia de mitos religiosos ancestrales que impidieron u obstaculizaron, en uno y otro grupo, una plena interacción social y un mayor acercamiento afectivo. Sin embargo, fueron infrecuentes las manifestaciones antisemitas por razones religiosas. Se dieron en una década posterior, por motivos políticos.

Los prejuicios clasistas se presentaron en ambos lados de la experiencia social estudiada; Los cónyuges e hijos con rasgos indígenas o mestizos no fueron fácilmente aceptados y en ocasiones sufrieron marginación y discriminación.

Asimismo, la escasez de recursos económicos fue determinante para la aceptación o el rechazo de individuos, tanto entre los inmigrantes como en la sociedad receptora.

Puede afirmarse, por lo tanto que se entrecruzan problemas racistas y de clase.

El problema de género asoma en la investigación: La estructura paternalista de la tradición judeo cristiana y los patrones machistas de la sociedad mexicana fueron determinantes en la conversión al judaísmo de las esposas de fe católica ²⁴ No obstante, esta consideración debe matizarse frente al requerimiento de demanda esposas de religión católica, que conservaron su fe y en las que el padre no insistió en mantener su propia tradición y aceptó, sin conflicto, la configuración de una familia monocultural.

Resulta evidente, asimismo, una mayor inclinación hacia los rasgos judaicos en las siete familias en el grupo estudiado. En ellas predominan, aún cuatro generaciones después, la religión, la tradición, las costumbres, las relaciones

²⁴ Tema de futuras reflexiones en los estudios de género.

familiares y sociales del padre. Hijos y nietos de estos núcleos familiares recibieron nombres de ancestros o héroes hebreos; una educación escolar judía, hablan, además del español, uno o dos de las lenguas judaicas, han contraído matrimonio dentro de su ámbito socio-cultural y bajo los preceptos paternos.

Puede concluirse que, aunque toda familia formada por inmigrantes es bicultural e incluso multicultural, en la mayoría de los núcleos estudiados, se logró la fusión de dos culturas, de la que abrevan sus beneficiarios. Los descendientes de los inmigrantes, producto de núcleos familiares biculturales han logrado convertirse en ciudadanos que viven, estudian, trabajan en su nueva patria incorporando elementos nacionalistas y culturales de su nueva patria hasta convertirse en ciudadanos mexicanos sin abandonar su universo tradicional. Han logrado una integración plena sin perder su esencia y su idiosincrasia.

La primera encuesta nacional sobre discriminación efectuada recientemente en México,²⁵ arroja numerosos indicios para calificarla a la sociedad mexicana como racista y muestra que entre los mexicanos de hoy no está presente la sencillez y candidez que encontraron los inmigrantes al inicio del siglo pasado. Continúa, no obstante, una tradición de apertura y aceptación de la otredad, debida en gran medida a su gestación, consecuencia del mestizaje,²⁶ Nuevos núcleos familiares se estructuran enriquecidos por las aportaciones de diversas inmigraciones como la siria, libanesa, judía, vasca, china, estadounidense, chilena, argentina, etc. etc. Una consideración adicional es que el concepto pertinente para la sociedad mexicana de la actualidad, es el de multiculturalismo atravesado por matices racistas y clasistas.

²⁵

²⁶ Con excepción de algunas comunidades, la mayor parte de la población mexicana es producto de un mestizaje que absorbió, desde su gestación, rasgos indígenas y españoles.

Bibliografía *

AYOUNI, Richard y Vidal Séphila, Haim (2002) Los sefaradíes de ayer y hoy: 71 relatos. Madrid: EDAF.

BOKSER-Liwerant, Judit (1992) Imágenes de un encuentro. La presencia judía en México durante la primera mitad del siglo xx. UNAM-Tribuna Israelita.

BURKE, Peter (1993) Formas de hacer historia. Madrid: Alianza Editorial.

CANUDAS, Enrique (1989) Trópico rojo. Historia política y social de Tabasco. Los años garridistas.1919-1934.Vol.2 México: ITC. Instituto Cultural Tabasqueño. Dirección editorial del Estado de Tabasco.

CARREÑO, Gloria (1994) La inmigración judía dentro de la legalidad mexicana. México: Centro de documentación e investigación de la comunidad ashkenazi de México

CERRUTTI, Mario (1993) México en los años 20. Procesos políticos y reconstrucción económica. 7 estudios regionales. México: Universidad Autónoma de Nuevo León.

CLAVIN, Patricia y Briggs, Asa. (1997)
Historia contemporánea de Europa, 1789-1989 Barcelona: Crítica/Grijalbo Mondadori.

CORSI, Giancarlo, (1996) Glosario sobre la teoría social de Niklas Luhmann.
México: UIA-Guadalajara.

DÍAZ Mas, Paloma (1997) Los sefaradís: Historia, Lengua y Cultura.
Barcelona: Rio Piedras Ediciones

DE LA PERGOLA, Sergio y Lerner Susana (1998) Estudio demográfico de la comunidad judía de México. México: Colegio de México.

GEERTZ, Clifford (1996) La interpretación de las culturas Barcelona: Gedisa.

GERHARD, Peter (1986) Geografía histórica de la Nueva España 1519-1821
México: UNAM, Instituto de Investigaciones Históricas, Instituto de Geografía

GOJMAN de Backal, Alicia (1996) Cuadernos de investigación. Varios fascículos. México: Centro de documentación e investigación de la comunidad ashkenazi, 1994- 1996.

GONZÁLEZ, Navarro, Moisés (2001) Los extranjeros en México y los mexicanos en el extranjero. México: El Colegio de México.

GRAETZ, Heinrich (1941) Historia del pueblo de Israel, México Editorial La Verdad

HABERMAS, Jürgen (1989) Identidades nacionales y posnacionales. Madrid: Tecnos

HAMUI, Alicia (2003) Transformaciones en la religiosidad de los judíos en México. Tradición, ortodoxia y fundamentalismo en la modernidad tardía. México: UIA Tesis doctoral.

HOBBSAWM, Eric (1995) Historia del siglo XX. Barcelona: Ediciones Crítica

IDUARTE, Andrés (1982) Un niño en la Revolución Mexicana. México, Joaquín Mortiz

KRAUSE, Corinne (1987) Los judíos en México. México: Universidad Iberoamericana.

LEPKOWSKI, Tadeus (1991) La inmigración polaca en México. México: Ciesas, Cuadernos de la Casa Chata.

LOMNITZ, Larissa Adler de (1994) Redes sociales: ensayos de antropología latinoamericana. México, FLACSO-Miguel Ángel Porrúa

LUHMANN, Niklas (1991). Sistema sociales: lineamientos para una teoría general. México: Alianza Editorial- UIA.

LUKOWSKI, Jersy y ZAWADSKI, Hubert (2002) Historia de Polonia. Madrid, Cambridge University Press.

MARCUS, Eliezer (1966) Kehilat Augustow Tel Aviv, Editor independiente.

MARDONES, José María (1991) Filosofía de las ciencias humanas y sociales: materiales con una fundamentación científica
Barcelona: Anthropos.

MARTÍNEZ Assad, Carlos (1979) Historia de Tabasco. México: Siglo XXI

MENDIOLA Mejía, Alfonso, compilador. (1994) Introducción al análisis de fuentes. México: Universidad Iberoamericana

MEYER, Jean (1997) Rusia y sus imperios, 1894-1991. México: CIDE-FCE.

MOYANO P Angela (1988) Estados Unidos. Síntesis de su historia. México: Instituto Mora.

RUIZ Abreu, Carlos E y FRANCIS, Jorge Abdo_(2002) El hombre del Sureste. Relación documental del Archivo Particular de Tomás Garrido Caníbal. México. Universidad Juárez Autónoma de Tabasco

RUZ, Mario Humberto (1994) Un rostro encubierto: los indios del Tabasco colonial. México: CIESAS- INI.

SACHAR, Howard Morley (1963). The course of modern Jewish history. Nueva York,: Delta.

TARACENA, Alfonso (1933) Autobiografía. Cuentos México: Ediciones Botas.

ZERMEÑO Padilla, Guillermo (1994) Pensar la historia: introducción a la teoría y metodología de la historia Siglo XX. México.UIA-ITESO

Obras consultadas **

BURKE, Peter (1987) Sociología e historia. Madrid: Alianza Editorial.

CISNEROS, Isidro (1999) Tolerancia e identidades en la ciudad de México. México: Instituto cultural de la ciudad de México.

DULLES, John F.(1961) Yesterday in Mexico. A chronicle of the revolution 1919-1936. Austin: University of Texas.

FORSTER, Ricardo (2001) Adversus Tolerancia. Buenos Aires:UBA.

FORSTER, Ricardo (1999) El exilio de la palabra. En torno a lo judío. Buenos Aires: Universidad de Buenos Aires y EUDEBA

GRINBERG, León (1980) Identidad y cambio Barcelona,: Editorial Paidós

OZ, Amos (2003) Contra el fanatismo. España: Ediciones Siruela

TORRES Nafarrate, Javier (1996) Lecciones publicadas . México: UIA-Guadalajara, ITESO.

* Bibliografía citada en el texto

** Obras consultadas no citadas en el texto